



El Aromo
Periódico cultural piquetero

Gabinete de
Educación
Socialista

Laboratorio
de Análisis
Político

Observatorio
Marxista de
Economía

Taller de
Estudios
Sociales



Más allá del
Plan Aprender



El futuro de Massa



El blanqueo que vamos
a pagar



El suplicio de los
madereros

Oficina de
Estadísticas
Sociales



Desempleados for ever

¡Saquen sus boletos!

VA RESISTENCIA



DOSSIER: I° Encuentro de la Izquierda Revolucionaria

- Debate en la izquierda: ¿Tiene futuro el FIT?
- Discusión sobre feminismo, capitalismo y patriarcado

HISTORIA: ¿Cómo surgió Evita?

CLASE OBRERA: Movimientos de desocupados
bajo el macrismo

POLÍTICA: Los industriales y Mauricio

Los límites de la política burguesa y las tareas de la izquierda



Fabián Harari
Editor Responsable

La palabra no deja de recorrer las discusiones: la herencia. Para el gobierno, un peso con el que hay que lidiar. Para sus críticos liberales, un mal que hay que extirpar. Para lo que queda del kirchnerismo y una parte de la izquierda, una conquista que hay que defender con una “resistencia”. Todas estas discusiones se refieren a la economía: los planes, las tarifas, el tipo de cambio, el sistema impositivo o la productividad del trabajo. Que Macri debe navegar con problemas económicos similares a las de su predecesora, es evidente. Que está proponiendo

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año XIV • Nº 92 • Septiembre-Octubre de 2016
Buenos Aires ISSN 1851-1813

Editor responsable: Fabián Harari
Diseño e imagen: Santiago Rossi Delaney
Diseño de tapa e ilustraciones: Mariana Volpe y Pablo Morel
Redacción: Salcedo 2654, CABA, CP: 1259
Contacto: elaromo@razonyrevolucion.org
Para publicar: publicidad@razonyrevolucion.org
Para solicitar entrevistas o difundir:
Julia Egan - 1151650487 - ryrjulia@gmail.com

SUMARIO:

-Protegeme que me gusta.	
La burguesía industrial frente a Macri	p. 3
-De la Rosada al Vaticano.	
Sobre el movimiento piquetero y sus realineamientos....	p. 4
-Navegantes sin brújula.	
Política Obrera y la construcción del partido.....	p. 5
-Nace una (peligrosa) estrella.	
Eva Perón, el backstage de una figura política.....	p. 6
-Debate con el (PTS).	
¿Por qué el PTS no formó parte de la discusión?.....	p. 7
-Por una Historia Crítica.	
Un Balance del ENEH.....	p.10
DOSSIER: XI Jornadas de Investigación Histórico Social / I° Encuentro de la Izquierda Revolucionaria	
-Hoja de ruta.	
Un balance de los pre-encuentros regionales.....	p.11
-Inventario.	
Un balance del panel sobre Rock y Política.....	p.13
-La crisis que nos rodea.	
Panel sobre política internacional.....	p. 14
-Del salario a la conciencia.	
Panel de educación argentina y sindicatos docentes....	p. 15
-Un movimiento obrero clasista para el siglo XXI.	
Panel de discusión sobre sindicalismo y política.....	p. 16
-La izquierda busca su horizonte.	
Panel de cierre con partidos de izquierda.....	p. 18
-Feminismo, capitalismo y patriarcado	
Panel de discusión.....	p. 20
-Hacia una dramaturgia feminista.	
Panel sobre Teatro y Género.....	p. 21
-Puro humo.	
Acerca de <i>La dama del mar</i> , de Diego Lerman.....	p. 22
-Más allá del trabajo.	
Acerca de <i>Empleados</i> , dirigida por José Mehrez.....	p. 24
SUPLEMENTOS:	
-Oficina de Estadísticas Sociales.....	p. 25
-Taller de Estudios Sociales.....	p. 27
-Labotario de Análisis de Político.....	p. 29
-Observatorio Marxista de Estadística.....	p. 31
-Gabinete de Educación Socialista.....	p. 33
-Clásico Piquetero: <i>Estrella Roja</i> de Bogdanov.....	p. 35

soluciones virtualmente idénticas, también. No en vano Federico Pinedo dijo que ellos iban a hacer “un gobierno de izquierda de verdad”. Lo curioso es que también debe hacerse cargo de la “herencia” por la negativa: el ataque a la clase obrera ocupada y a la pequeño burguesía. La modificación del impuesto a las ganancias (que incorpora más gente), los despidos en el Estado, las paritarias, la inflación, indispusieron a la base electoral clave de la victoria macrista. Frente a la CGT, el gobierno apeló al mismo argumento que Cristina: deben resignar ingresos para financiar la asistencia social. Se perfila así la alianza que se intenta en un populismo de derecha. Mauricio, en eso, fue muy claro: prefiere un paro nacional a un escenario de saqueos en diciembre. Ahora bien, ¿cuál es el impedimento puramente económico para eliminar planes sociales o para dolarizar las tarifas? Ninguno. Es un problema político.

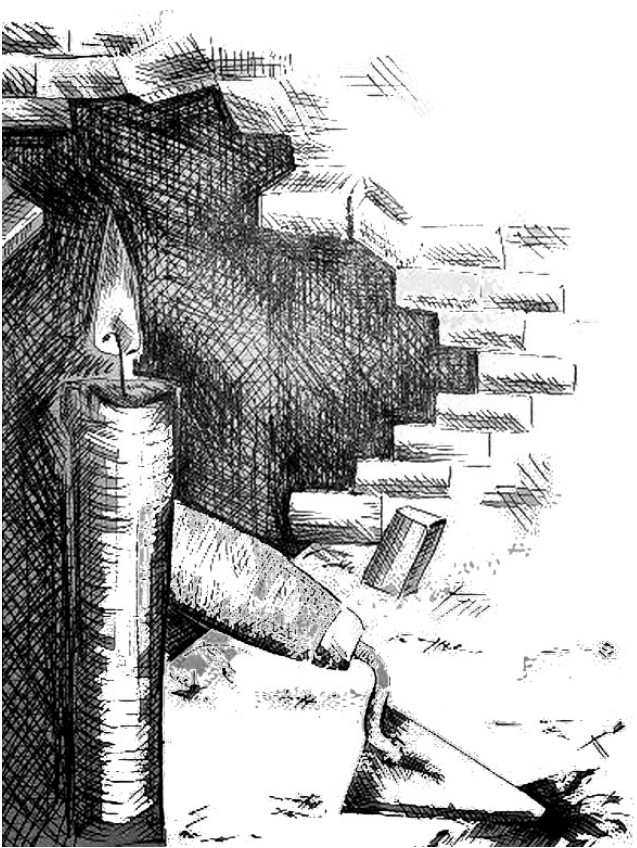
Macri ingresa al poder en un escenario cercado por una serie de limitaciones económicas y por una configuración particular de fuerzas sociales. Pero hay un elemento de mayor peso en este cuadro: el gobierno carece de una estructura política propia. No tiene un partido nacional real, no tiene organizaciones de asistencia, no tiene una corriente en el movimiento sindical, ni siquiera una corriente empresarial propia. Tiene que “alquilarla”. Es decir, apelar a gobernadores, intendentes y organizaciones barriales, mayormente opositoras, mediante el envío de fondos. Un funcionario de alto rango confesaba resignadamente que estaban financiando la campaña opositora del año que viene. La esperanza es que el dinero asegure lealtades.

He aquí la herencia más pesada: la descomposición general de la política burguesa. No hay partidos burgueses. A los problemas del locatario (Mauricio), hay que agregarles los problemas del locador (el PJ, principalmente, y la UCR). El peronismo se ha convertido en un archipiélago de facciones: Urtubey, la CGT, los ex kirchneristas, los kirchneristas críticos y los ortodoxos... Todo esto nos remite al escenario del 2001. La cantidad de consecuencias es enorme, pero el dato que debe tenerse en cuenta es la ausencia de un vínculo político fuerte entre la burguesía y la clase obrera. Concretamente, la falta de un partido burgués de masas. Pero no es solo eso. Ni siquiera han podido reconstruir partidos “de cuadros”, como lo eran el PJ o la UCR en los ’90. Hay una serie de causas por las cuales la burguesía argentina no ha podido reconstruir ese partido. En primer lugar, la alta fragmentación social, (sobre todo del proletariado, pero no únicamente), lo que hace muy difícil reunir a ese conjunto con realidades y experiencias tan disímiles. Es una dificultad que no es privativa de los partidos de la clase obrera. A ello se suma el “adelgazamiento” de la burguesía (sobre todo, capas menores), lo que disminuye su capacidad de elaborar un movimiento político propio.

En segundo lugar, hay una falta de estructuración general de la vida social de la mayor parte del proletariado y, crecientemente, de la pequeño burguesía proletarizada. La escuela, el club de barrio, el trabajo e incluso los vínculos familiares se han erosionado en forma creciente. Por lo tanto, cuesta ordenar políticamente a quien está desorganizado vitalmente. El resultado es que la acción estatal se limita simplemente a contener, pero no va más allá. Por eso, los movimientos como Evita o Barrios de Pie viven de los planes y los comedores y no tienen problemas en cambiar el signo político de un día para el otro (recordemos que Barrios de Pie llevó de candidato a Prat-Gay).

En tercero, para armar un partido realmente estructurado, además de plata y una base social definida, hace falta un disciplinamiento hacia afuera y hacia adentro, lo que incluye dosis variables de violencia. Por ejemplo, no puede entenderse el peronismo de 1945 sin la represión al PC y a los socialistas. Pero tampoco, sin la represión a elementos díscolos de su propio movimiento (Luis Gay, Ángel Borlenghi). En los ’70 es mucho más claro: se reprime a la izquierda, a los Montoneros y a los gobernadores que no se alinean. Ni Néstor ni Cristina tuvieron ese consenso para intentar llevar adelante semejante muestra de poder. Ni la burguesía ni la clase obrera permitían eso. El mismo motivo que los obligaba a tamaña reestructuración política era el que la impedía.

Luego de la “transversalidad”, el intento más serio de unir lo disperso lo acaudilla el papa Francisco. Su propuesta incluye la unificada CGT (a través de Gerardo Martínez y Oscar Mangone), que enseguida clamó por la reorganización del PJ. Pero también hace pie en la sobrepoblación relativa a través de la CTEP, que acaudilla a Barrios de Pie, Evita y la CCC. El proyecto de que los desocupados estén enmarcados en obras sociales manejadas por la CGT procura unificar ambas fracciones bajo la dirección de la Iglesia. Por ahora, juntar al PJ, a Massa, al kirchnerismo, a la CGT y a los desocupados parece una utopía. Pero Francisco no se rinde...



Más allá de estos intentos, el escenario es el de la descomposición política. En ese contexto, la política está atada a la cantidad de plata. No es una formulación economicista. La plata solo relaciona aquello que carece de otros lazos más sólidos. Y, como no los hay, lo hace muy precariamente. La plata no construye un movimiento político, construye caudillos electorales. La sumatoria de estos no da una estructura política, sino una lucha facciosa.

El resultado, entonces, es que la clase obrera no tiene ninguna “identidad”. No tiene ningún lazo fuerte con la burguesía. Está excesivamente fragmentada y carece de una estructuración vital. Es un obstáculo y una oportunidad grande. O sea, un desafío. Que no será eterno. No hay ninguna garantía de que Francisco, o cualquier otro, no logre su cometido.

Por eso, la izquierda tiene que ser el elemento que reconstruya la unidad y logre estructurar a esa clase obrera. Pero, ante todo, debe comprender una serie de cosas. Primero, ya no es suficiente estar en los reclamos sindicales o barriales. Eso tiene que ver con la clase obrera de la posguerra. Hoy en día hace falta ser un factor en la reconstrucción de la vida social. Hay que asignarse tareas más ambiciosas y amplias de educación del proletariado. Si la vida social está en crisis, los partidos deben asumirse como elementos organizadores y proponer una recomposición de nuevo tipo: el Socialismo. Otra vez, el problema de la clase obrera excede al salario y a la canasta familiar. La propuesta debe tener un horizonte más amplio. Hace falta un destacamento que batalle por una Cultura Socialista. Una cultura que represente los intereses de la clase obrera.

La herramienta para llevar estas batallas es el Partido. La construcción partidaria implica reunir los elementos dispersos y darles una dirección. Eso es a lo que se está negando el FIT. Para lo primero, habría que incorporar a todas las organizaciones revolucionarias que no concilian con ningún programa burgués (léase, kirchnerismo). Para lo segundo, un gran congreso de militantes, que vote un programa y una dirección. Los que estamos afuera, lo hemos pedido. Los que tienen pantalones, que se los pongan.

OMAR DIB
ABOGADO

Tel.: (011) - 4383-0098
E-mail: diib_@hotmail.com

Protegeme que me gusta

La burguesía industrial frente a Macri



Nahuel Peloché
Grupo de Investigación sobre la Historia
de la Burguesía

Si algo tenía en claro la burguesía industrial, en 2015, era que el “modelo” kirchnerista estaba agotado. Si no aparecía una fuente de ingresos que reemplazara la renta que se contraía, no se podría seguir sosteniendo la batería de subsidios y protección que apuntalaba su acumulación. Lo que no aparecía tan claro era cuál sería el mejor candidato para llevar adelante los “cambios”, por lo que casi nadie se la jugó en las elecciones.¹ Tras el triunfo de Macri, sin embargo, los industriales coparon la escena intentando marcar el rumbo. Como veremos, esta fracción de la burguesía lejos está de exigir un “ajuste liberal”, y en buena medida, Macri intenta complacerlos.

A favor del “cambio”

Históricamente, la burguesía industrial ha estado dividida en dos. Por un lado, un mayoritario núcleo de pequeñas y medianas empresas que, imposibilitadas de competir en el mercado mundial debido a su baja productividad y altos costos, se dedican a acumular exclusivamente dentro de los límites del mercado interno. Como consecuencia, demandan una protección amplia y generalizada por parte del Estado. Estos sectores se encuentran representados por la Confederación General Empresaria de la República Argentina (CGERA) y por una línea interna dentro de la Unión Industrial Argentina (UIA), que hoy comandan José Urtubey (Celulosa Argentina), Juan Carlos Sacco (gráfica) e Ignacio De Mendiguren (textil). Del otro lado, se encuentran los industriales de mayor tamaño, que aunque exportan, no pueden prescindir de la protección estatal. Sus representantes son Adrián Kaufmann (representante de Arcor y presidente de la UIA), Luis Betnaza (Techint), Cristiano Rattazzi (Fiat) y Daniel Funes de Rioja (agroindustria), que actúan simultáneamente en la UIA y en la Asociación Empresaria Argentina (AEA). Salvo por la CGERA, una entidad marginal ligada al kirchnerismo, el grueso de los industriales respaldó las principales medidas de Macri. El fin del cepo cambiario fue anunciado en la UIA y celebrado tanto por los representantes de Arcor y Techint (beneficiarios de

medidas complementarias como la eliminación de las retenciones a las exportaciones industriales), como por José Urtubey, que aunque advirtió de los peligros de una apertura indiscriminada de las importaciones, celebró la posibilidad de importar libremente los insumos. Todos festejaron también el acuerdo con los holdouts, que permitiría la llegada de crédito internacional. En relación a los salarios, ambos sectores coincidieron en apoyar los topes que el gobierno intentó imponer en las paritarias, muy inferiores a los niveles de inflación previstos. También celebraron el veto oficial de la ley antidespidos. José Urtubey, que hoy critica el “ajuste”, en su momento sostuvo que la ley generaría menos empleo y por lo tanto iba “en contra de los intereses de los trabajadores”. Grandes y chicos también aplaudieron medidas que refuerzan los mecanismos de protección y sostén estatal a la industria, como la Ley Pyme, que establece rebajas y eliminación de ciertos gravámenes para las pequeñas y medianas empresa, junto con un aumento en los subsidios para aquellas que se encuentren con dificultades para pagar sueldos. Por el lado de la Cámara de la Construcción, se celebró la reactivación de la obra pública, luego de que el gobierno amagara con suspender las licitaciones para reducir el gasto.² En suma, todos acuerdan con los trazos gruesos del Plan Macri. Avanzar en un ajuste que afecta fundamentalmente a la clase obrera y reemplazar renta por deuda como fuente ingresos para seguir sosteniendo la protección que demandan los industriales. Un esquema que no es novedoso: es lo que intentó Kicillof, sin éxito, en el ocaso del kirchnerismo. Sin embargo, la relación entre el macrismo y los industriales no está exenta de fricciones. Como la sábana es corta, a medida que el gobierno avanza en el “ordenamiento” de las grandes variables, va dejando sectores desprotegidos que alcanzan la voz en protesta. Pero este reclamo no se circunscribe a las pymes: como veremos, los “monopolios” no piden algo muy distinto.

¿Quién podrá protegernos?

Un tema que dividió el frente industrial fue el tarifazo. Mientras la Corte Suprema definía cómo seguir, José Urtubey, uno de los vocales de la UIA, se hizo presente en cuanto medio lo convocó para cuestionar la política oficial

sobre tarifas. Su planteo es que se deben tomar medidas para reactivar la producción industrial, mientras arriban al país el crédito y las inversiones, y que el ajuste de las tarifas debe ser gradual para no profundizar la recesión.³ En el mismo sentido se pronunciaron Sacco y De Mendiguren, que pretenden continuar con una política de protección generalizada para todas las ramas de la industria. Sin embargo, no todos los industriales piensan igual. Es sintomático que, en medio del debate nacional sobre tarifas, el presidente de la UIA, Adrián Kaufmann, no haya dicho una palabra sobre el tema. Tampoco lo hicieron otros representantes del gran capital industrial, como Betnaza y Rattazzi. No solo eso, en una de las pocas entrevistas concedidas en los últimos meses, Kaufmann se mostró optimista respecto a los resultados que dará la política económica de Macri y su única crítica estuvo dirigida a los industriales que cuestionan al gobierno, en un tiro por elevación a Urtubey.⁴ Por boca de otras entidades, ha trascendido que estos sectores acuerdan con el tarifazo: la Unión Industrial de Mendoza salió a cuestionar el fallo de la Corte y a defender la suba de tarifas, que permitiría el arribo de inversiones en el sector energético. En la misma línea, AEA instó a una rápida resolución del problema para asegurar la llegada de las inversiones. La existencia de posturas contrapuestas impidió un pronunciamiento claro de la UIA. Por un lado, se resolvió no presentar amparos colectivos para frenar el tarifazo, como sí hicieron CAME y CGERA. Por otro, se acordó llevar las críticas a las audiencias públicas, buscando negociar subsidios sectoriales, como el que ya se consiguió para los “grandes usuarios” de electricidad.⁵ Las diferencias surgidas a raíz del tarifazo revelan qué separa a los industriales de menor tamaño de los grandes en estas épocas de vacas flacas. Mientras los primeros demandan una protección generalizada, los segundos pretenden acotar esos beneficios al selecto grupo de los grandes jugadores. Kirchnerismo para todos vs. kirchnerismo para pocos. Son sintomáticas, en este sentido, algunas de las demandas del gran capital al gobierno de Macri. Uno de los conflictos más resonantes de los últimos meses es el que enfrentó al Gobernador de Córdoba (respaldado por Macri) con el Grupo Techint, respaldado por la UIA. El motivo fue el resultado de la licitación de un gasoducto provincial,

La industria argentina está muy lejos del liberalismo: todos demandan tutela y protección del Estado, y las discusiones se limitan a ver quién pierde cuando la plata no alcanza. El esquema propuesto no es muy diferente al del kirchnerismo. Solo se cambia renta por deuda.

que se adjudicó la brasilera Odebrecht y las argentinas IECSA y Electroingeniería, asociadas a capitales chinos para la provisión de insumos. El resultado fue objetado por Techint y por la UIA, quienes argumentaron que se debía dar prioridad a la oferta local para la provisión de tubos, para defender la industria nacional y los puestos de trabajo. Los funcionarios cordobeses retrucaron señalando que Techint había quedado séptima en la licitación por sus elevados precios, y que el pueblo cordobés no podía “proteger monopolios”. El entuerto revela una preocupación generalizada entre los grandes industriales: la competencia china y brasilera que amenaza con barrerlos de sus posiciones en el mercado local. Por eso, en los últimos meses, vienen reiterando con insistencia la necesidad de que el Estado endurezca las barreras protectionistas, contra el “dumping” chino y la competencia brasilera (reforzada por la devaluación del real). Cristiano Rattazzi, por su lado, llamó a fortalecer la protección frente a Brasil, ya que se encontraría en peligro la producción de autos en el mercado local. Sin embargo, el enemigo principal es China. Por eso, recientemente, se conformó el Consejo Empresarial Brasil-Argentina (Cembar), integrado por la UIA y la Confederación Nacional de la Industria (de Brasil). El Consejo apunta a reforzar la relación bilateral entre ambos países, pero su objetivo principal es presionar conjuntamente a los gobiernos de Argentina y Brasil para robustecer la protección frente a la competencia china.⁶ Pero como demuestra el affaire Córdoba, los chinos ingresan de la mano de socios argentinos. En este caso, de la empresa de la familia Macri (IECSA) y de capitales cordobeses ligados al kirchnerismo (Electroingeniería). Dos constructoras que, como el resto de la burguesía local, viven de los recursos estatales, en este caso a través de la obra pública. En última instancia, todos pelean por lo mismo: no perder la protección estatal en momentos en que los recursos para sostenerla escasean. La industria argentina muy lejos está del liberalismo: todos demandan tutela y protección del Estado, y las discusiones se limitan a ver quién pierde cuando la plata no alcanza. El esquema propuesto no es muy diferente al del kirchnerismo: si antes la protección se financiaba con renta (primero) y con emisión (después), ahora la apuesta es al endeudamiento (y mientras no llegue, a la emisión). Es decir, patear la pelota para adelante, sin salir nunca del atolladero en que nos encontramos. No estamos ante ninguna fracción “progresista”. Simplemente, frente a un grupo de fracasados.

Notas

¹Ver Sanz Cerbino, Gonzalo y Maurice Figueredo: “Los candidatos de la burguesía”, *El Aromo* N° 86, septiembre/octubre de 2015.
²<http://goo.gl/xwF7CZ>, <http://goo.gl/sB-y78q>, <http://goo.gl/KcHwYJ>, <http://goo.gl/LK0I9L>, <http://goo.gl/TDIhYB> y <http://goo.gl/2ZaZYp>.
³<http://goo.gl/a25WCS>.
⁴<http://goo.gl/9aaecr>.
⁵<http://goo.gl/IDyBsB>, <http://goo.gl/HslncP>, <http://goo.gl/0pvqiF> y <http://goo.gl/7X8rgj>.
⁶<http://goo.gl/WRbZ0i>, <http://goo.gl/FXPspw>, <http://goo.gl/LQDAnj>, <http://goo.gl/68XI3J> y <http://goo.gl/oI9IjI>.

De la Rosada al Vaticano

Sobre el movimiento piquetero y sus realineamientos en la era macrista



Nahuel Audisio
Taller de Estudios Sociales

La salida del bonapartismo se caracterizó por una victoria en las urnas que le otorgó al gobierno macrista cierta legitimidad para realizar una reestructuración política y económica. Igualmente este proyecto no es fácil de implementar, por lo que el macrismo necesitó mantener gran parte de la estructura de planes sociales que desarrolló el kirchnerismo. De hecho, realizó similares aumentos a los que implementó el gobierno saliente durante doce años. A fines del año pasado, después de algunas movilizaciones, Macri anunció el pago de un extra de \$400 para los beneficiarios de la AUH y los jubilados. En abril, anunció la universalización de la Asignación Universal por Hijo, la devolución del IVA a los jubilados y un pago extraordinario de \$500 para aquellos que cobran la jubilación mínima, los pensionados, los titulares de la AUH y por Embarazo. A su vez, eliminó las incompatibilidades de la AUH para Protección Social, ya que, hasta ese momento, era incompatible con las prestaciones de otros planes. Promulgó el aumento en un 20% del beneficio social de los programas “Ellas Hacen” y “Argentina Trabaja”. También, la forma de asignar los programas sociales sufrió una modificación clave: le quitaron los fondos a las cooperativas y pasa a ser el Ente Ejecutor quien maneja esos fondos. Por último, modificó el tope de facturación del Monotributo Social, que pasa de \$48.000, a \$72.000. Con estas medidas torció el rumbo de las organizaciones piqueteras reformistas: las ligadas al aparato K y su periferia. Sin embargo, el tamaño del ajuste que tiene que desarrollar es demasiado grande, lo que dificulta la tarea de gestar alianzas.

Todos atrás y Dios de centrodelantero

Dijo el Papa en Segundo Encuentro de Movimientos Populares realizado en Bolivia el año 2015:

“Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas, en la búsqueda cotidiana de «las tres T» (trabajo, techo y tierra) y también en su participación protagonista en los grandes procesos de cambio, nacionales, regionales y mundiales. ¡No se achiquen!”.

Es que Francisco tiene como uno de sus objetivos disputarle la organización del movimiento piquetero, tanto a la izquierda como al macrismo (también incidió en la reunificación de la CGT y su acercamiento a las organizaciones de la CTEP).¹ La marcha del pasado 7 de agosto expresa la aglutinación del movimiento

piquetero reformista bajo el ala de la Pastoral Social. Unas 30 mil personas marchando desde Liniers hasta la Plaza de Mayo guiados por un San Cayetano y una Virgen de yeso. En esta marcha estuvieron presentes la Confederación de Trabajadores de las Economías Populares (CTEP), Movimiento Evita, Barrios de Pie, la Corriente Clasista Combativa y La Alameda. Se sumaron los sindicalistas Sergio Palazzo de Bancarios, Roberto Baradel de Suteba y Hugo Godoy de ATE. Veamos quienes son estas agrupaciones y qué intereses representan. La Pastoral Social es fundamental en este aglutinamiento de fuerzas detrás del Papa. Es el brazo barrial de la Iglesia Católica, como también lo son el Santuario de San Cayetano, los Misioneros de Francisco, los curas villeros y los curas por la opción por los pobres. Su presidente es el Monseñor Jorge Lozano, obispo de Gualeguaychú. Desde la Pastoral defienden el cooperativismo y la economía popular como forma de asociación de los trabajadores. Advierten que durante el gobierno de Macri creció la desocupación y los empleos sin derechos laborales ni obras sociales. Lozano sostiene que actualmente existe una demonización de los movimientos sociales y realiza una positiva caracterización de las estrategias del movimiento piquetero post argentínazo.² De hecho, intentó establecer una reunión con el jefe de gabinete Marcos Peña para la liberación de Milagro Sala.³ Este brazo territorial de la Iglesia, junto con Barrios de Pie, la CTEP y la CCC, impulsaron en abril la presentación en diputados de la Ley de Emergencia Social que propone la actualización de los programas de cooperativas, la universalización de las tarifas sociales de servicios y transportes y la devolución del IVA para beneficiarios de planes sociales.⁴ El proyecto también fue apoyado por el PJ, Libres del Sur, GEN, Partido Socialista, Frente Renovador, Frente Progresista y Proyecto Sur. El máximo dirigente de la CCC, Juan Carlos Alderete, se reunió con el Papa unos días antes de la marcha de San Cayetano, quien los instó a luchar contra la pobreza.⁵ Barrios de Pie también va detrás del Papa para exigir el reparto de la miseria. Es la agrupación que más acciones directas realizó desde su ruptura, en el 2008, con el kirchnerismo. Su reformismo ha llevado a esta agrupación a formar parte del proceso de cooptación de los inicios del kirchnerismo o apoyar a candidaturas como la de Prat Gay en 2013. En un contexto de profundización de las acciones de las organizaciones, Barrios de Pie se destaca por su capacidad de movilización. El gobierno acusó a esta organización de formar parte de una coalición que quiere desestabilizar al gobierno y se quejó de que no pueden negociar con ellos como sí lo hacen con la CTEP.⁶ Esta es la principal organización que está detrás de los lineamientos de la Iglesia. Mantiene relaciones fraternales con el Francisco desde que era cardenal. Con solo cinco años de existencia, ya tiene 80

mil afiliados. Es una agrupación de diferentes organizaciones barriales entre las que figuran el 1º de mayo, Movimiento Evita, el Movimiento Nacional Campesino Indígena, Los Pibes, Patria Grande, la Dignidad, Seamos Libres, el Encuentro de Organizaciones, Darío Santillán, Movimiento de Trabajadores Excluidos, agrupaciones piqueteras como la CTD y el MTD Aníbal Verón, Misioneros de Francisco, la Carlos Mujica, grupos autonomistas, dirigentes de ascendencia cristiana, militantes del sindicalismo peronista. Su principal dirigente es Juan Graboís, un abogado católico quien afirma que “el Papa representa un rechazo a esa izquierda ilustrada, prejuiciosa de la tradición católica del pueblo”.⁷ Fue quien coordinó los dos Encuentros Mundiales de Movimientos Populares que contaron con la presencia del Papa, el primero en el Vaticano en octubre de 2014 y el segundo en Santa Cruz de la Sierra en julio de 2015.⁸ Graboís fue recientemente designado por el Papa como consultor del pontificio Consejo de la Justicia y de la Paz. La CTEP tiene críticas ambigüas al gobierno de Macri, que los sitúan en un espacio que va del ala “gradualista” del gobierno (a lo Prat Gay) hasta el kirchnerismo duro residual. En diciembre, antes de que asuma Cambiemos, la CTEP marchó en varias oportunidades para exigirle a Tomada que les reconozca la personería social y abrir un registro de trabajadores de la economía popular. Esa definición intermedia le permitía a los inscriptos tener una cobertura social. Antes de irse, el gobierno kirchnerista, creó un régimen de agremiación para los Trabajadores de la Economía Popular que les da la posibilidad de sindicalizarse. Apenas asumió el nuevo gobierno, la CTEP intentó mostrar un carácter opositor y comenzó a realizar algunas manifestaciones en contra de los despidos y del ajuste. Para fin del 2015, exigió un bono de \$5.000. En respuesta, Macri anunció que habrá un pago de \$400 extra para quienes cobren la Asignación Universal por Hijo y las jubilaciones mínimas. En función de esto, la CTEP decidió levantar su participación en la protesta debido a la “voluntad de diálogo del gobierno”. Para mediados de julio de este año, Macri consiguió que la CTEP se vincule con ministros macristas. Fue allí que D’Elía salió a despotricar contra Emilio Pérsico, tratándolo de traidor por que apareció en una foto con Carolina Stanley, Ministra de Desarrollo Social. Esa foto es consecuencia de un convenio firmado entre la CTEP y el gobierno nacional para la construcción de 700 casas. En el acto, el presidente anunció que las cooperativas vinculadas con la CTEP seguirían construyendo viviendas y que podrán ofrecer presupuestos al mismo costo que las constructoras privadas, en cualquier plan de viviendas, y no a un valor inferior como hasta ahora (un 20% por debajo en el Plan Federal). Uno de los socios fundantes de la CTEP y dirigente del Movimiento Evita, Emilio Pérsico

Como buen desarrollista, Macri no vino a dismantelar todo el aparato asistencial. No puede debido al costo político. No quiere porque los planes sociales mantienen contenidos a los desocupados. Pero ahora Mauricio tiene un rival: el Papa.

fue secretario de Agricultura Familiar bajo el gobierno de CFK. El Evita anunció la fractura de su bloque político del kirchnerismo, criticando los objetivos y el alcance del Frente Ciudadano, para armar el espacio Peronismo Para la Victoria. Si de quiebras hablamos, para fines del año 2015, el Movimiento Evita despidió a todos los trabajadores del diario Miradas al Sur. Un año antes, la agrupación dirigida por Pérsico y Chino Navarro le habían comprado parte de este semanario a Szpolski y Garfunkel.

Cerrando por derecha

Como buen desarrollista, Macri no vino a dismantelar todo el aparato asistencial. Un poco porque no puede, un poco porque no quiere. No puede debido a que el dismantelamiento implicaría un costo político difícil de sobrellevar. No quiere porque el esquema de planes sociales implementado por el kirchnerismo beneficia a la burguesía, al mantener contenidos a los desocupados. Con el ajuste, se le complica tejer alianzas con los sectores reformistas del movimiento piquetero quienes prefieren referenciarse en el Papa después de haber dejado de lado a CFK. Igualmente, el gran logro de Macri es que, sin tener la intención de construir organizaciones sociales propias, consigue que gran parte del movimiento piquetero se sienta a negociar miseria, como lo hicieron después del Argentínazo con Néstor. La izquierda que supo ser fuerte entre los desocupados hoy no logra reunir esa fuerza. Hoy el movimiento piquetero no está solo compuesto por desocupados abiertos, sino que incluye una serie de obreros ocupados en cooperativas, cartoneo, ferias ambulantes, etc. Organizarlos independientemente de todas las variantes burguesas es una tarea indispensable.

Notas

- ¹<http://goo.gl/PCKsZI>
- ²<http://goo.gl/IAWX0W>
- ³<http://goo.gl/U8ecQ3>
- ⁴<http://goo.gl/BuCPq8>
- ⁵<http://goo.gl/oykWrW>
- ⁶<http://goo.gl/X3hqC6>
- ⁷<http://goo.gl/yUJQF>
- ⁸<http://goo.gl/yKP7EH>

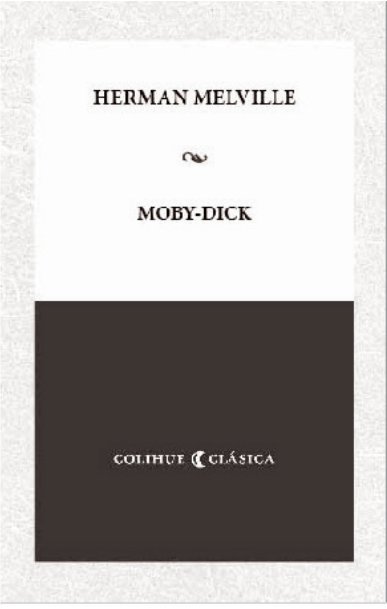


Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 20550025
Mail: silviaweitzman@yahoo.com.ar



HERMAN MELVILLE

MOBY - DICK

Nueva edición de Moby-Dick, una de las obras fundacionales de la literatura norteamericana. Con traducción, introducción y notas de **Rolando Costa Picazo**, uno de los más destacados especialistas argentinos en literatura inglesa y estadounidense.

COLIHUE
LIBROS QUE HACEN CAMINO
www.colihue.com.ar

Navegantes sin brújula

Política Obrera y la construcción del partido revolucionario en los '70



Guido Lissandrello
Grupo de Investigación de la Lucha de
Clases en los '70

Hacia fines de 1975, y tras once años de existencia, Política Obrera (PO) —antecesora del Partido Obrero— proyectó la realización de su primer congreso partidario. A tal efecto, elaboró una batería de documentos preparatorios para su discusión interna. Entre ellos, se destaca *Bases para un balance político organizativo*.¹ Escrito bajo el mismo formato que los otros documentos preparatorios y sin firma personal (como sí tenían otros documentos que discutían con la línea oficial), las *Bases...* aparecen como un balance realizado por la dirección del partido sobre el estado de la construcción de la organización, que constituía uno de los puntos del temario del Congreso. Su importancia radica en que contiene una serie de valiosos señalamientos sobre qué es un partido revolucionario y qué tareas debe asumir. Señalamientos que conservan una gran vigencia y que iluminan los alcances y límites del propio partido en los '70, y hoy...

¿Qué hacer?

El documento comienza estableciendo una definición de “Partido”, a partir de algunas referencias a Trotsky, Lenin y Marx. En función de ellos, se afirma que el partido es esencialmente un programa que recoge los intereses históricos fundamentales de la clase revolucionaria, el proletariado. La elaboración del mismo es una tarea que corresponde a una “etapa de círculos”, donde un grupo reducido de intelectuales se agrupan en torno a esas ideas. Sobre esas ideas es que se forman los cuadros revolucionarios. Sin embargo, estos elementos no agotan el problema. Hace falta la constitución de una organización que ligue a esa estructura de vanguardia con los sectores más amplios posibles de las masas. En efecto:

“La organización revolucionaria es la estructuración política de los cuadros de la vanguardia proletaria formados en base al programa del marxismo revolucionario [...] Sin organización revolucionaria, el programa no podrá dar lugar jamás a una actividad proletaria consiente ni a la estructuración de una política revolucionaria, capaz de intervenir en forma constante y capaz de adaptarse a las condiciones cambiantes de la lucha.” (p. 2)

Con todo, el programa y la organización no aparecen como tareas equivalentes en la

construcción del partido. La primera prima por sobre la segunda, pues “sin teoría revolucionaria no hay organización revolucionaria y sin ésta no hay acción revolucionaria” (p. 1). Más explícitamente “la organización por la organización misma es una manifestación de grosero empirismo y una expresión de completa degeneración política” (p. 1). A continuación, el documento se propone evaluar el desarrollo histórico de PO a la luz de estos conceptos. Y, en este punto, se nota una severa autocrítica, cuyo principal ángulo radica en que PO aún no constituye un partido por sus deficiencias en formación teórica (por su desvinculación de la IV Internacional) y en definición programática (por el abandono de dicha tarea). Nos permitimos citar en extenso, pues el texto pone en evidencia el grado de desconocimiento de la realidad en la que se movía el partido y que, en una muestra de valiosa honestidad, este reconocía sin tapujos:

“*PO no tiene aún un programa*, es decir, una caracterización acabada del estadio del desarrollo de la sociedad argentina y de las tareas objetivas que se desprenden de sus contradicciones, en el cuadro de la etapa actual del capitalismo mundial. No tenemos una definición de la formación histórica de las clases en el país, un balance de su rol político, la estructuración del Estado nacional en relación al capitalismo mundial y el carácter del programa revolucionario del proletariado victorioso. *Sin la elaboración del programa no se construirá el partido, porque éste es exactamente eso, el programa.* [...] Si la estructuración del proletariado como clase revolucionaria es el partido, la falta de un programa acabado es la causa principal de que PO no fuera, en sus años iniciales, aquello que debió ser principalmente, la estructuración de cuadros en el programa del trotskismo internacional y nacional. Para que la organización sea el terreno efectivo de la formación de la vanguardia obrera en partido, es necesario que su cuerpo de ideas, su programa, lo preceda, y que exista como ‘corriente del pensamiento político’. *No es suficiente la defensa de ideas generales del trotskismo, es necesario un programa (...). El programa es el que educa a los cuadros de una organización y es la base de la intervención política.* La conclusión que hay que sacar es que el IIº Congreso debe tener por misión especial discutir las ‘bases programáticas’ (hacia el programa acabado).” (pp. 5-6)

Para despejar dudas, se aclara que la tarea de construcción programática no es una cuestión

académica sino un problema de estudio científico de la realidad que determina la acción revolucionaria:

“Cuando decimos que el programa estructura o forma a los cuadros, *no nos referimos a que los instruye académicamente*; nos referimos a que fija los lineamientos estratégicos en base al estudio científico de la sociedad, y a que por eso encuadra la actividad como una lucha por la realización de ese programa.” (p. 6)

Lo dramático de este estado de subdesarrollo partidario debe calibrarse en el marco de la etapa histórica, es decir, en el contexto de uno de los procesos revolucionarios más agudos que vivió la Argentina. Es más, el documento está escrito a pocos meses del punto más álgido de ese proceso, la gran huelga general contra el gobierno peronista y la emergencia de las Coordinadoras Interfabriles. Frente a ello, el balance es claro y surge de manera transparente: el partido no sabe dónde está parado, ni sabe qué hacer. Como reconoce el documento, repetir el Programa de Transición no ayuda y, por tanto, el partido se mueve a ciegas. Una prueba palmaria de ello, que nuevamente ofrece el propio documento en tono de autocrítica, fue la sobreestimación del Cordobazo. Al caracterizar que el proceso que abría este hecho era el de un “agotamiento final” (p. 8) del peronismo en las masas, no pudo anticipar ni intervenir correctamente en el impasse que se inició en el proceso revolucionario con la apertura electoral y el retorno de Perón al poder. De resultas de esto, “el morenismo no solo creció a expensas de nuestro desarrollo [...] la organización quedó marginada de la conquista de los cuadros obreros que despertaban a una acción política independiente”. (p. 8)

¿Qué hicimos?

Como señalábamos al comienzo, la discusión precongresal de la que este documento es parte, se producía a más de una década del nacimiento de PO. La pregunta que se surge es evidente: ¿A qué se dedicó el partido durante ese tiempo, si reconoce en su balance que no ha podido clarificar aún un programa político para la revolución socialista en la Argentina? Los esfuerzos estuvieron abocados a la proletarianización de militantes. Con esta táctica, el partido logró erigir agrupaciones sindicales como Vanguardia Metalúrgica, Trinchera Textil, Vanguardia Obrera Mecánica de Córdoba, ganar activismo en Construcción de Bahía

El propio PO, en la postrimería del proceso revolucionario de los '70, fue muy crítico sobre su intervención. El balance es claro y surge de manera transparente: el partido no sabe dónde está parado, ni qué hacer. Como reconoce su dirección, repetir el Programa de Transición no ayuda y, por lo tanto, el partido se mueve a ciegas.

Blanca y militancia en Telefónicos. Esto fue leído como un “éxito sin atenuante” (p. 10), aunque seguidamente el documento reconoce que el frente estudiantil —la Unión de Juventudes por el Socialismo (UJS)— es la “selección más notable de dirección de masas que haya forjado PO” (p. 12). Con todo, el balance no deja de ser sumamente negativo puesto que visto desde la perspectiva de la “colosal laguna programática”, “la proletarianización no es una panacea, sino un instrumento para la penetración del programa entre las masas como manera de construir partido” (p. 7). Al no tener claro un programa, los militantes de PO se proletarianizaban, podían erigir agrupaciones sindicales, en oportunidades ganar delegados, pero lejos estaban de contribuir a la construcción del partido, pues “si el combate no es un claro combate por el programa, la proletarianización se desvía hacia el sindicalismo” (p. 6).

En este sentido, debemos nuevamente situar las acciones y balances del partido en el contexto histórico en que se desarrollan. PO inició la proletarianización de sus cuadros durante la década del '60 (específicamente desde 1966) una etapa marcada por el reflujo de la clase obrera, que el partido mismo reconoce: “un período difícil, de retroceso de los trabajadores” (p. 10). En ese contexto, activar sindicalmente era una tarea que ofrecía resultados muy limitados porque la propia clase no mostraba disposición a la lucha. Intentar torcer eso, a fuerza de voluntad, era estéril. Pero de esos momentos sí puede sacarse provecho: es la mejor coyuntura para el estudio científico y la clarificación programática. Si PO hubiese asumido esta tarea en los '60 no tendría garantizado el éxito, pero podría haber aprovechado mejor los momentos de la lucha de clases, desarrollar su programa e intervenir mejor preparado en el proceso revolucionario de los '70.

Decíamos ayer...

Como queda demostrado en el documento que acabamos de presentar, el propio PO en la postrimería del proceso revolucionario de los '70 fue muy crítico sobre su intervención y muy claro sobre sus propias limitaciones. En aquel entonces, podía esgrimir que la dirección de la organización estaba en formación y se encontraba poco preparada. La pregunta que surge es acerca de la actualidad de ese balance. Dicho de otro modo, ¿el PO ha avanzado en la construcción y clarificación de un programa propio basado en el conocimiento científico de la realidad sobre la que interviene? Cuando se escuchan consignas repetidas desde los '70 como “poblar el campo”, se observan formulaciones copiadas del Programa de Transición sin analizar su adecuación real a la Argentina o se asiste a intervenciones intuitivas y empíricas, como tuvo el partido en el “conflicto del campo”, parece que la respuesta es negativa y el balance aquí analizado mantiene su dramática vigencia.

Notas

¹Política Obrera: *Bases para un balance político organizativo*, 1975. Todas las citas corresponden a este documento y los destacados en ellas son nuestros.

Nace una (peligrosa) estrella

Eva Perón, el backstage de una figura política



Marina Kabat

Grupo de Investigación del Peronismo

La imagen popular de Eva Perón está construida sobre, por lo menos, dos grandes mitos. El primero la presenta como protagonista del 17 de octubre. Según la leyenda, Eva habría recorrido barriadas convocando a la movilización de los obreros. Sin embargo, hoy es un hecho comprobado la ausencia de tal militancia y por el contrario, hay pruebas de la verdadera actitud de Eva Duarte: intenta que distintos abogados le gestionen un hábeas corpus que permitiera a Perón optar por salir del país.¹ De hecho, las cartas de Perón le manifiestan sus planes de retirarse, casarse y vivir una vida tranquila. Esas eran las perspectivas de la pareja por ese entonces. El historiador Mariano Plotkin señala que, cuando los recuerdos de la jornada estaban frescos, en el primer aniversario del 17 de octubre, Eva Perón no se presentaba como partícipe de la movilización, sino como una compañera sufriente, una versión que se iría modificando a partir de 1947.

Según otro mito, sostenido tanto por peronistas como antiperonistas, la Fundación Eva Perón se crea como una iniciativa personal de la primera dama tras ser desairada por la Sociedad de Beneficencia. Por el contrario, puede observarse que desde el '43 se quería modernizar y centralizar la asistencia social. Además, destaca que la Sociedad de Beneficencia es intervenida en 1946, sin que nadie mosquee por ello, mientras que la Fundación Eva Perón recién se crea dos años más tarde, en 1948. Como veremos, no por iniciativa de la primera dama.

Nace una estrella

Eva Perón comienza a aparecer en escena en la campaña electoral, algo que no era común por esa época. Si bien su participación en la campaña parece haber reportado frutos, la única vez que intenta hablar en un acto en el Luna Park fue recibida con una silbatina y el reclamo de la presencia de Perón, por lo que no pudo pronunciar su discurso.

En realidad, uno de los primeros “hitos” de la carrera política de Eva Perón es su gira Arco Iris. Con ella, recorre Europa y, especialmente, la España franquista, donde es recibida como una reina. Eva no solo llevaba sonrisas, sino que era la portadora de un apoyo económico y político crucial para quien asesinó a más de medio millón de obreros.

No obstante, ser profeta en tierra propia llevaría más tiempo. Durante los años 1947 y 1948 (e incluso después) el secretario privado del presidente, Carlos Aloé, recibió cientos de cartas de pedido de asistencia social de todo tipo. Era algo usual que tales solicitudes se dirigieran a la persona que ostentaba ese cargo, lo que nos muestra que todavía Eva no era la receptora natural de estos pedidos. Por el contrario, es Aloe quien recibe estas misivas y las responde siempre con la misma fórmula: “deberá dirigir su solicitud directamente por carta a la señora esposa del Excmo. Sr. Presidente de la Nación, doña María Eva Duarte de Perón”.²

Es claro que hay una intención orquestada desde arriba para que toda la asistencia pública fuera monopolizada (y capitalizada) en forma personal por Eva Perón. Esto queda aún más claro en una transcripción mecanografiada de la reunión de Méndez de San Martín (interventor de la Sociedad de Beneficencia y posterior Ministro de Educación) con altos funcionarios de la Subsecretaría de Prensa e Informaciones. Un funcionario dice que la “señora” le llamó “para que organicemos una serie de actos de propaganda de toda índole al amigo San Martín, con motivo de la obra de ayuda social que ella realiza a través de la Sociedad de Beneficencia”. A lo que Méndez de San Martín responde:

“Yo no quiero que figure para nada en este



momento la Sociedad de Beneficencia. Es la obra de ayuda social de la Señora, pero que ahora la hace científicamente. [...] Es una obra pura y exclusivamente de la Señora.”

Y propone titulares para los diarios: “La señora realiza asistencia social en Santiago del Estero con un organismo nuevo”. Un funcionario le hace una pregunta que alguien más tarde se ocupó de tachar. Sin embargo, llega a leerse el final “-¿..., la institución oficialmente, esta acción social *que está a cargo de ustedes en realidad* [resaltado nuestro]?”

Méndez de San Martín responde enfático: “Ustedes a mí no deben mencionarme, como así tampoco a la Sociedad de Beneficencia. La señora realiza esto por cuenta propia, para hacer ayuda social. Es la obra social de María Eva duarte de Perón.” A lo que le vuelven a objetar: “Pero utilizándose todos estos organismos...”. San Martín insiste:

“Bueno, pero todos estos organismos son de ella. Ella realiza en este momento la asistencia social científica. Yo le he pedido inclusive que el día que vengan esos niños ella vaya sola a la estación”.³

En el mundo sindical

Tampoco la injerencia de la primera dama en materia sindical surge en forma espontánea de su propia iniciativa. Ya hemos relatado en *El Aromo* cómo el torturador y Jefe de la División Investigaciones Políticas, Guillermo Solveyra Cásares había recomendado a Perón, como parte de su plan integral de combate al comunismo, colocar a una figura de primera línea al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión para ocuparse en forma personal de la relación con los gremios. A lo que Perón responde que ese rol lo asumiría su esposa.⁴ Dicho y hecho: Eva Perón cumple con el objetivo signado de ganar la simpatía gremial por el contacto directo, combatir la influencia de la izquierda e incluso hasta las demandas “desmedidas” de algunos acólitos. Cada vez que hay una huelga difícil de levantar, ahí va ella a

clausurar el proceso: frigoríficos, gráficos ferroviarios. Solveyra Cásares mata, encarcela, tortura. Eva Perón gana simpatías, convence, reprende. La división del trabajo está claramente establecida. En ese sentido, la figura de Eva no es “contradictoria”: regalando máquinas de coser, escuchando a los sindicatos sensatos o carnerando las huelgas “políticas” cumple siempre la misma función.

Se ha creído ver a Eva Perón como el canal por el cual el movimiento obrero canalizaba sus demandas. Algo de eso hay, ya que ella oficia como mediadora. Esto no quiere decir que permitiera al movimiento obrero disputar al proceso (en eso muchos se equivocan). Por una parte, ella exigía lealtad incondicional a sus referentes. Pareciera que ella conservaba cartas firmadas de los dirigentes del Partido Peronista Femenino y de sindicalistas adictos, entre ellos, José Espejo, en las que estas personas simulando escribir a un pariente, confesaban que solo apoyaban al peronismo por intereses personales. Eva Perón guardaba las cartas para usarlas en caso de que algún dirigente se apartara de sus directivas.⁵ Por otra parte, la campaña para nominarla vicepresidenta que culminó en su renunciamento, suele presentarse como una muestra de la independencia sindical, incluso frente a los intereses de Perón. Sin embargo, los documentos secretos de servicios de inteligencia nos brindan información sobre la que podemos construir otra hipótesis: Perón no está preocupado por la campaña a favor de la candidatura de su esposa. En cambio, necesita bloquear cualquier tentativa en ese sentido por parte de Mercante, entonces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, ex primer aliado y, por entonces, principal enemigo interno.⁶ Con la reforma constitucional Perón le bloqueó el acceso al sillón de Rivadavia. La campaña a favor de su esposa le servía para impedirle el acceso a la vicepresidencia. Una vez descartado Mercante, las ilusiones de Eva Perón y del movimiento obrero que se había movilizó tras ella, son aplastadas y Perón designa nuevamente al inocuo Quijano. El gran Bonaparte usó primero a su esposa contra los militares que defendían a Mercante y, en un segundo

Eva Perón cumple con el objetivo de ganar la simpatía gremial, combatir la influencia de la izquierda e incluso hasta las demandas “desmedidas” de algunos acólitos. Solveyra Cásares mata, encarcela, tortura. Eva Perón gana simpatías, convence, reprende.

momento, se escudó en los militares para vendarla a ella.

La izquierda reinventa a su enemigo

En lugar de impulsar un proyecto político propio, la izquierda argentina, por décadas ha intentado alimentarse de los restos del peronismo moribundo. Una y otra vez, ha pretendido tomarle la posta al nacionalismo burgués y heredar sus bases, sin que medie una crisis de conciencia. Tras el 2001 y antes del kirchnerismo, Jorge Altamira pronunció palabras emotivas en un homenaje al aniversario del fallecimiento de Eva Perón, aludiendo a su propio origen peronista. Parado en su pasado, les recriminó a los presentes no ser dignos herederos del peronismo:

“Desde esa historia puedo también señalar que lo que realmente importa como balance político es lo siguiente: el peronismo hizo transformaciones extraordinarias en su primer período de gobierno. En lugar de bajar el 13% a los jubilados, les dio el aguinaldo a los empleados estatales. Reconoció a las comisiones internas de las fábricas, en lugar de matar piqueteros en la estación Avellaneda...”⁷

Sin quererlo alimentó el mito del cual se nutriría la fuerza política que estaba pronta a combatir a la izquierda y cooptar al movimiento piquetero. Por supuesto, Altamira también criticó algunos aspectos negativos. Pero, a fin de cuentas, reivindicó al primer peronismo por su defensa de los trabajadores, su antiimperialismo y lo eximió de la responsabilidad de muertes obreras. Para criticar el peronismo contemporáneo, sin perder la simpatía de los peronistas, transfigura la historia y embellece el pasado. Si no construimos una izquierda revolucionaria, que rompa con esta política conciliatoria, dentro de 50 años escucharemos a algún trotskista criticar a legisladores peronistas por no estar a la altura de los Kirchner, su “lucha antiimperialista” y su “extraordinaria política social”...

Notas

¹Gambini, Hugo: *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*, Buenos Aires, Planeta, 1999, p. 37.

²Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial (FNRP), com. 7, caja 13, expte. 105030, Aloe recibe este tipo de misivas que siempre responde igual desde 1947 a 1950.

³Reunión realizada en el despacho del Sr. Subsecretario con el Dr. San Martín interventor de la Sociedad de Beneficencia”, 17/12/47. FNRP, com. 21, caja 25, expte. 103099, 4º cuerpo, fs. 47-51.

⁴Véase Kabat, Marina: “Torturadores peronistas”, en *El Aromo*, n° 89, marzo-abril de 2016.

⁵Testimonio de Atilio Renzi, 15/10/55, FNRP, com. 47, caja 3, expte. 22043, fs. 10 y 11. Perón habría hecho lo mismo primero con simples cartas de renuncia y luego con estas confesiones.

⁶“Información sobre el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, coronel D. domingo A. Mercante” ”FNRP, com. 15, caja 60, expte. 104135, fs. 33 y 34.

⁷<http://goo.gl/8zv15T>.

Ausentes por Cristina

¿Por qué el PTS no formó parte de la discusión?

Luego de confirmar su presencia en varias mesas de nuestras IX° Jornadas, a menos de 24hs. de su inicio, el PTS decide no venir, avisándonos a través de un correo electrónico. Como corresponde, les respondimos manteniendo la invitación. Esto dio lugar a una serie de intercambios, en los que puede verse que, detrás de la asistencia o no a un debate, se esconden posiciones políticas muy diferentes con respecto a las tareas del momento. La prueba es que luego de cancelar su asistencia a los debates con el resto de la izquierda, el 30 de agosto, su principal dirigente, Andrea D’Atri, compartió una mesa con la concejal del FPV, Norma López, y la dirigente de Patria Grande, Majo Geréz. A continuación, presentamos la discusión completa.

Carta del PTS a Razón y Revolución



Matías Maiello, Christian Castillo y
Claudio Dellecarbonara

Partido de los Trabajadores Socialistas

A los organizadores:

Por la presente queremos comunicarles que ningún referente del PTS participará de las próximas jornadas de Razón y Revolución. Varias consideraciones fundamentan esta decisión.

1. En primer lugar, no sorprendemos a nadie si decimos que la organización RyR, empezando por su principal referente, ha hecho gala del método del insulto permanente; entre ellos a militantes y referentes de nuestra organización (tanto en jornadas anteriores como en listas de mails que compartimos). Consideramos inadmisibles estos métodos entre organizaciones de izquierda, como ya les hemos señalado infructuosamente en repetidas oportunidades.

2. En segundo lugar, RyR fue una de las pocas organizaciones que se reivindica de izquierda, que llamó explícitamente a no apoyar al Frente de Izquierda y de los Trabajadores en las últimas elecciones presidenciales de octubre de 2015. Como sí lo hicieron el Nuevo MAS, diversos sectores de la izquierda independiente (tanto los que integraron las listas del FIT como los que no lo hicieron), el MST, e incluso Patria Grande, entre otros. Siendo que la fórmula del FIT era la única alternativa de independencia de clase que enfrentaba a las cinco variantes patronales que participaron de aquella elección.

Según afirmó RyR en aquella ocasión: “Siempre apoyamos al FIT, porque apostamos a lo que siempre dijo de sí mismo. Pero se comporta como un frente peronista. Nosotros no somos peronistas. Somos socialistas revolucionarios. Vamos a participar en una campaña que combata la conciencia burguesa. No vamos a alentar aventuras electoralistas en nombre del Socialismo.” Como se ve en este tipo de afirmaciones la verborragia de RyR es inversamente proporcional a la seriedad de los argumentos. Actualmente convoca, entre otros, a referentes del Frente de Izquierda, a sus jornadas “de la izquierda revolucionaria”. Sin embargo, hace meses sosteníaque: a) “Los partidos del FIT le temen al Socialismo. A la palabra y a su significado. Temen pronunciarlo.”; b) “Tienen escondida su personalidad: hacia adentro son revolucionarios y, a la hora de salir al ruedo, reformistas.”; c) “Los partidos del FIT le mienten a la clase obrera”; d) “Lo que hay en el fondo [en referencia al FIT] es la creencia de que el capitalismo termina regenerándose y que la clase obrera es incapaz de adquirir una conciencia revolucionaria”; e) El FIT “se comporta como un frente peronista”; f) “La presencia de una cámara transforma a los bolcheviques en liberales enojados.”; etc., etc.

Es decir, los que le tenemos miedo al socialismo y “a la hora de salir al ruedo” somos reformistas, los que le mentimos a los trabajadores y nos comportamos como un frente peronista, ahora somos invitados al “primer encuentro” de la izquierda revolucionaria... internacional.

Lo anterior, no es más que uno de los ejemplos, de la poca seriedad de RyR, donde las palabras no tienen el más mínimo valor, un método extraído de lo más rancio de la academia y la “rosca” estudiantil. Cuyo contenido es el ataque sistemático al FIT y a nuestra organización en particular.

Que este método a veces resulte ridículo, no le quita el carácter ajeno a la tradición del socialismo revolucionario. Como cuando dieron su “últimátum” al PTS en junio de 2015,diciendo: “Lo único que queda por hacer es ir a las PASO y barrer a los responsables de esta situación

puntual. [...] Si el PTS quiere evitar todo esto, debe hacer tres cosas. Uno, callarse la boca. Dos, admitir su responsabilidad y pedir disculpas a toda la militancia. Tres, aceptar los cargos y los lugares que le asignen, sin chistar. Si no, que se haga cargo de las consecuencias que resultan del lugar en el que se puso.”

3. En tercer lugar, visto lo anterior, no nos extraña que una de las “innovaciones” últimas de RyR sea una especie de “recuperación” histórica del legado “revolucionario” de Stalin, bajo la divisa “Stalin era un revolucionario”. “Stalin –dice Sartelli- promete algo mucho más concreto, mientras Trotsky nos propone que esperemos a que caiga maná del cielo.”

Con la misma seriedad con la que RyR escribe sobre política, lo hace sobre teoría. Para ello no duda en apelar a las falsificaciones históricas,como por ejemplo: “Stalin construye un poder haciéndose cargo de los problemas reales. Hacia fines del 20 la NEP está agotada, y hay que tomar una decisión. Stalin la toma: la industrialización acelerada, o sea el programa que se decía trotskista.” Y agrega: “El problema de fondo no es lo que cada uno quiere, sino lo que la realidad les va a permitir. Stalin toma el toro por las astas: procede a la liquidación de los kulaks como clase, produce un gigantesco avance que Trotsky reconoce en La revolución traicionada.”

Desde luego, tal reconocimiento no existe. Al contrario, justamente en aquel libro Trotsky muestra el desastroso resultado de la acción de la burocracia. Decía: “Las consecuencias destructivas de esta aventura no tardaron en dejarse sentir, para durar años. [...] Las pérdidas humanas -a consecuencia del hambre, del frío, de las epidemias y de la represión- por desdicha no han sido registradas con la misma exactitud que las del ganado, pero también se calculan por millones. La responsabilidad de todo esto no incumbe a la colectivización sino a los métodos ciegos, aventureros y violentos con los que se aplicó. La burocracia no había previsto nada. [...] nunca el soplo de la muerte había estado tan cerca de la tierra de la Revolución de Octubre, como durante los años de la colectivización completa. El descontento, la inseguridad, la represión, desgarraban al país. Un sistema monetario desorganizado; la superposición de los precios máximos fijados por el Estado, precios ‘convencionales’ y precios de mercado libre; el paso de un simulacro de comercio entre el Estado y los campesinos a impuestos en cereales, carne y leche; la lucha a muerte contra los robos innumerables del haber de los koljoses y la ocultación de estos robos; la movilización puramente militar del partido para combatir el sabotaje de los kulaks después de la ‘liquidación’ de los mismos como clase; y al mismo tiempo, el regreso al sistema de cartillas de racionamiento y a las raciones de hambre, el restablecimiento, en fin, de los pasaportes; interiores: todas estas medidas devolvían al país a la atmósfera de la guerra civil terminada hacía largo tiempo.” (Trotsky, La Revolución Traicionada).

Con la misma liviandad el referente de RyR dice que Trotsky en comparación con Stalin “utilizó métodos (o los convalidó) no demasiado distintos y no estaba en desacuerdo profundo con Stalin sobre el curso de la revolución.” A la manera de la mejor literatura liberal antirevolucionaria, RyR pone un signo igual entre los métodos de la revolución y la burocracia contrarrevolucionaria. Desde luego, sin molestarse en fundamentarlo.

En estas circunstancias y por estas razones, desde el PTS, no participaremos de las jornadas organizadas por Razón y Revolución.

Respuesta al PTS: el miedo se entiende, la mentira no



Razón y Revolución

Luego de haber confirmado (y vuelto a confirmar) la participación de sus principales referentes en diferentes paneles de debate de nuestras jornadas (feminismo, sindicalismo, izquierda), a menos de 24hs del inicio del evento, el PTS nos envía una carta en la que retira a sus panelistas y renuncia a cualquier tipo de participación de sus militantes. ¿El motivo? Los desacuerdos políticos entre el PTS y nuestra organización. Todo muy poco creíble. Incluso, se lanza a mentir sobre nosotros, sin sonrojarse, en un verdadero acto de provocación. Es obvio que el problema es muy otro: el PTS no quiere y/o no puede debatir su acercamiento al kirchnerismo abiertamente, ni quiere soportar las acusaciones del público de izquierda por ser el principal dinamitador del FIT. En particular, no quiere enfrentarse con quienes le advirtieron esto antes que nadie. No vienen porque nos tienen miedo. A nosotros y a cualquier militante honesto e informado de su política de los últimos años. Y, como no puede admitirlo, pone excusas ridículas e inventa cosas que nunca dijimos.

Hace casi un mes, invitamos a Christian Castillo, Claudio Dellacarbonara y Andrea D’Atri a ser parte de los paneles de debate de nuestro Encuentro de la Izquierda Revolucionaria, a realizarse los días 1, 2 y 3 de septiembre. Sin mucha demora, aceptaron. Más cerca de la fecha, nos volvieron a confirmar su presencia. Esto queda claro no solo porque hay mensajes escritos, sino porque hace tiempo que venimos realizando publicidad en la que anunciamos sus nombres. En caso de haberlo hecho sin su autorización, lógicamente hubiéramos sido objeto de una denuncia en su momento o ahora. Obviamente, no hay nada de eso, porque ellos mismos se comprometieron a venir. Al menos, hasta el miércoles 31 de agosto a las 23:17 hs. En efecto, el miércoles casi a medianoche, recibimos un correo de la dirección del PTS explicando que no iban a formar parte de los paneles por diferencias con *RyR*. ¿Cuáles son esas diferencias que les impiden venir a decir lo que les venga en gana? Según la carta, tres motivos: a. *RyR* “insulta”; b. *RyR* no apoyó al FIT; c. *RyR* sostiene que Stalin es un revolucionario y reivindica su política de industrialización acelerada. Todo esto da vergüenza ajena, porque no es más que un enredo inútil tejido con poca habilidad. Dejemos, por un momento, las acusaciones, veamos cuestiones ciertamente elementales.

Primero: esas razones (aún si fueran ciertas) no corresponden, porque no le estamos ofreciendo al PTS disolverse en *RyR*, ni siquiera un frente de intervención común en algún ámbito particular, sino simplemente venir a un espacio de debate. Es decir, les damos un lugar para decir lo que quieran, por ejemplo, que somos unos “stalinistas”. Y no se trata de que vengan a discutir con *RyR*, sino con todas las corrientes políticas y sindicales que se reconocen de izquierda. Todas. Incluso aquellas con las que tenemos diferencias más graves que la polémica sobre la industrialización de la URSS luego de la NEP, como el PCR. Por lo tanto, esos argumentos no corresponden y son poco creíbles como excusa para no acudir a un debate. Repetimos: no les pedimos que estén de acuerdo con nosotros, sino que los invitamos a defender sus posiciones. Es más, si estuvieran completamente de acuerdo en todo con nosotros, no los hubiéramos invitado, no solo por aquello de “pan con pan”, sino porque nos hubiéramos incorporado al PTS hace rato. El problema, evidentemente, está en otro lado, aunque por aquí empieza a asomar la punta del ovillo.

Segundo: si creían todo esto de nosotros, ¿para qué nos confirmaron su presencia? ¿Por qué no nos dijeron todo esto antes? Todas las acusaciones se refieren a posiciones nuestras del año pasado, como mínimo. ¿Acaso pensaban diferente hace un mes, cuando

estaban dispuestos a venir a discutir? Otra vez, todo es muy poco serio y poco creíble: tomaron la decisión de no venir cuando tuvieron que preparar sus intervenciones. Para no quedar como cobardes, juntaron una serie de diferencias, lanzaron una serie de mentiras y todo eso junto lo convirtieron en una excusa.

El PTS ya nos tiene acostumbrados a desplantes y faltas de respeto de este tipo. El 27 de junio de 2015, decidimos organizar una charla con los tres partidos del FIT. Nicolás del Caño confirmó un mes antes. Luego, reconfirmó 15 días antes. Pero el día anterior a la charla, el PTS avisó que sólo iría si se le cumplía la ridícula pretensión de presentar dos expositores (con el argumento de que, si no, iban a ser “dos contra uno”, debido a la confección de listas de las PASO). Se le explicó que era un representante por partido y que no se podía subordinar la charla sobre la estrategia y la construcción partidaria a argumentos coyunturales discutibles. Acordaron, pero reemplazaron a Nicolás por Patricio del Corro. Cuando la charla estaba por comenzar, anunciaron que Del Corro tampoco iba a estar. Era una falta de respeto, pero a pedido de José Castillo, se los invitó a poner al representante que quisieran. Ni siquiera así aceptaron. Era obvio que no querían debatir e inventaron cualquier excusa, de la que, tirando, se va desarmando el enredo.

Dicho esto, vayamos a los argumentos. El primero es que “insultamos”. Una mentira. Si repasamos los debates entre el PTS, el PO e IS, por no hablar de otros partidos, no encontramos términos menos graves de los que alguna vez hemos esgrimido. El PTS ha participado de cientos de debates con nosotros y en ninguno los hemos agredido personalmente, ni los hemos difamado. Y no nos van a dejar mentir, porque están grabados. Hemos abierto nuestras publicaciones al PTS, sin ningún problema. Incluso, en una ocasión, Castillo se refirió a Eduardo Sartelli como “Sir”, en alusión a nuestras posiciones sobre Malvinas, y solo arrancó de nuestro compañero una sonora risotada. Decir que actúan como reformistas no es un insulto, es una caracterización. Y, como tal, puede ser adecuada o inadecuada. Ofenderse por un señalamiento político, en lugar de discutirlo, es una actitud infantil que no corresponde en política ni en la vida.

En cambio, en una situación de insulto real, por fuera de las reglas de discusión política, el PTS se colocó del lado del agresor. Fue en la Asamblea de Intelectuales, en la cual Pablo Alabarces, en su defensa del directorio de CONICET, le escribió (y por lo tanto la prueba queda) “pelotudo” y otros insultos a Fabián Harari (que denunciaba persecución), con el aval del PTS. No era la primera vez, ya que poco antes el mismo personaje había llamado “hijo de puta” a Eduardo Sartelli y la “feminista” representante del PTS en la Asamblea, Arianne Díaz no dijo ni mu. Obviamente, todo esto es una estupidez y da vergüenza hacer perder el tiempo a gente que tiene cosas más importantes que hacer, pero habla a las claras del horizonte mental de la dirección del PTS, que cuando le conviene grita “ni una menos” y cuando no, defiende a acosadores sexuales simplemente porque son kirchneristas. Por ahí sale el piolín...

El segundo punto es, también, una mentira. Denuncian que *RyR* “llamó explícitamente a no apoyar al Frente de Izquierda y de los Trabajadores en las últimas elecciones presidenciales [el subrayado es nuestro]”, y nos compara con el “apoyo” del MST y el NMAS. Eso no es cierto. Primero, intentamos que el FIT no fuera a las PASO. Pedimos un congreso de militantes para definir candidaturas, mientras el PTS se dedicó a agitar en favor de ese instrumento de intervención burguesa en los partidos revolucionarios. Segundo, hicimos campaña en las PASO por el FIT, más precisamente, por la Lista de Unidad, mientras el MST y el NMAS se presentaron *contra* el FIT. Es decir, no solo llamamos a votar, hicimos una fuerte campaña: volantes, afiches, pegatinas, spots publicitarios, etc. Pusimos a todos nuestros militantes como fiscales, además de aportes monetarios. Todo eso, sin esperar ni recibir nada a cambio porque no figuramos en ninguna lista con ningún candidato.

Pasadas las PASO, enviamos dos cartas abiertas: una a la Lista de Unidad y otra al PTS. El motivo era proponer una campaña socialista. Como fuimos desoídos, decidimos retirarnos de la campaña, pero en ningún momento llamamos a no votar al FIT. Desafiamos al PTS a que pruebe tamaño difamación.

En el comunicado que se hace alusión estamos explicando por qué no íbamos a hacer campaña activa por el FIT, tal como hicimos en las PASO. No se está discutiendo lo obvio: nuestro voto al FIT. No se aclara lo que no hace falta aclarar. Si leen el comunicado completo, se dice muy claramente a continuación: “Llamamos al FIT a rever su campaña”. Es decir, nos considerábamos un elemento afín al FIT y unos constructores del mismo, aunque nunca nos hayan dado ningún lugar. De hecho, más de una vez hemos llamado a “rescatar al FIT”. Es más, en las últimas reuniones de organizaciones políticas, propusimos el relanzamiento del FIT, sin que nadie (y mucho menos el PTS) haya ni siquiera opinado al respecto.

En cambio, si hay alguien que ha conspirado contra el FIT, ha sido el PTS. Insistió permanentemente para ir a las PASO, si no le daban las candidaturas que por peso partidario no tiene. Obligó a ir a las internas abiertas y apeló al público menos obrero y más despolitizado para arrebatarle la dirección al PO. Para colmo, dirigió una campaña en la que el FIT retrocedió, política y organizativamente. No contento con eso, rompió todos los acuerdos en las legislaturas, armando bloques propios. Por último, se acercó al kirchnerismo, llegando a votar en conjunto verdaderos ataques a la clase obrera, lo que constituye una estafa a los votantes del Frente. ¿Quién es el que está en contra del FIT? Hay que seguir tirando de la piola para ver dónde se esconde el verdadero problema.

Tercero: Stalin. ¿Realmente alguien cree que la discusión sobre Stalin amerita no ir a un panel sobre la estrategia de la izquierda en la Argentina con el resto de las organizaciones? De todas formas, veamos brevemente el problema... Decir que Stalin no fue un revolucionario es decir que el Partido Bolchevique tampoco lo fue. De Stalin se podrán decir muchas cosas, pero fue un verdadero factótum en la construcción del partido en sus etapas más difíciles, mientras Trotsky construía su figura individual paseando por el mundo después de abandonar esposa e hijas en Siberia. Fue uno de los dirigentes de la revolución y un constructor del Estado soviético. Recordemos que el propio Trotsky atacaba a quienes querían ver en la dirección soviética de Stalin a una nueva clase social o a una contrarrevolución y llamaba a defender *incondicionalmente* a la URSS. Que el propio Trotsky prefería la alianza con Stalin antes que con Bujarin y que el mismísimo Lenin llamaba a evitar la ruptura entre quienes consideraba los jefes máximos del proceso revolucionario. Los errores y las deficiencias programáticas (el socialismo en un solo país, el aval a los frentes populares), por más grandes que sean, no le quitan su carácter de dirigente de una revolución. Que la dirección stalinista, con Stalin como máximo responsable, degenerara en una élite de criminales y asesinos, es otra discusión, pero en ese resultado debe incorporarse como insumo imprescindible

los métodos con los cuales el resto de la dirigencia bolchevique colaboró, métodos y procedimientos que allanaron el camino al resultado final. Stalin no inventó la Cheka, ni la censura, ni la represión a la oposición revolucionaria, ni la prohibición de las fracciones internas ni el partido único. Ni siquiera inventó los procesos judiciales fraudulentos. Todo eso fue inventado por toda la dirección bolchevique, es decir, por Stalin, por Lenin, Bujarin y, por supuesto, Trotsky. Curiosamente, demostrando que se trata de una añagaza inventada a último momento, el PTS nos acusa, simultáneamente, de defender a Stalin y de sumarnos a la crítica burguesa liberal que juzga toda la experiencia bolchevique como preparatoria del stalinismo. Como ya dijimos en ocasión de contestar a las críticas al prólogo de Eduardo Sartelli y Rosana López Rodríguez a *Literatura y Revolución*, hay un “especie” de trotskistas que no entienden la diferencia entre *comprender* un proceso y *estar de acuerdo* con el resultado. Entender por qué Stalin cumplió el papel histórico que cumplió, no implica estar de acuerdo con su política, sus métodos y sus ideas. También dijimos allí que nuestras predilecciones andaban más cerca de la Oposición Obrera y de la izquierda bolchevique, pero cuando el PTS tiene que mentir, ni siquiera sabe hacerlo con eficiencia. Sin, embargo, otra vez, estos problemas no tienen nada que ver con la asistencia o no a un debate. Sobre todo cuando el mismo partido que expresa estos pruritos ideológicos no tiene el menor empacho en otorgar amplísimos espacios en su prensa a voceros del nacionalismo peronista y connotados funcionarios kirchneristas... Por acá sigue la piola.

La pregunta es otra: si el PTS piensa como dice que piensa, ¿por qué no vino a nuestras jornadas a acusarnos de violentos, de querer destruir al FIT y de stalinistas? ¿Por qué dijo que venía y un día antes se arrepiente? Y lo más importante, ¿por qué, en lugar de poner excusas ridículas y difamar a quien lo invitó cordialmente, no mira de frente y expone las verdaderas razones de su ausencia? Solo la enorme cobardía teórica de la dirección de un partido que no hace honor a la valía de sus bases, explica esto. Este es el nudo de la cuestión: la dirección del PTS tiene una política que no puede defender ante sus propios compañeros. Por eso quiere evitar toda confrontación pública: porque tiene miedo a exponer sus debilidades teóricas y políticas. No es a *Razón y Revolución* a quién insulta o censura. Es a sus propios compañeros, a quienes les impide poder valorar adecuadamente la corrección o no de las políticas de la dirección del partido. Y esta gente habla de “stalinismo”... Denuncian que RyR “llamó *explícitamente* a *no apoyar* al Frente de Izquierda y de los Trabajadores en las últimas elecciones presidenciales [el subrayado es nuestro]”, y nos compara con el “apoyo” del MST y el NMAS. Eso no es cierto. Primero, intentamos que el FIT no fuera a las PASO. Pedimos un congreso de militantes para definir candidaturas, mientras el PTS se dedicó a agitar en favor de ese instrumento de intervención burguesa en los partidos revolucionarios. Segundo, hicimos campaña en las PASO por el FIT, más precisamente, por la Lista de Unidad, mientras el MST

y el NMAS se presentaron *contra* el FIT. Es decir, no solo llamamos a votar, hicimos una fuerte campaña: volantes, afiches, pegatinas, spots publicitarios, etc. Pusimos a todos nuestros militantes como fiscales, además de aportes monetarios. Todo eso, sin esperar ni recibir nada a cambio porque no figuramos en ninguna lista con ningún candidato. Pasadas las PASO, enviamos dos cartas abiertas: una a la Lista de Unidad y otra al PTS. El motivo era proponer una campaña socialista. Como fuimos desoídos, decidimos retirarnos de la campaña, pero en ningún momento llamamos a no votar al FIT. Desafiamos al PTS a que pruebe tamaño difamación.

En el comunicado que se hace alusión estamos explicando por qué no íbamos a hacer campaña activa por el FIT, tal como hicimos en las PASO. No se está discutiendo lo obvio: nuestro voto al FIT. No se aclara lo que no hace falta aclarar. Si leen el comunicado completo, se dice muy claramente a continuación: “Llamamos al FIT a rever su campaña”. Es decir, nos considerábamos un elemento afín al FIT y unos constructores del mismo, aunque nunca nos hayan dado ningún lugar. De hecho, más de una vez hemos llamado a “rescatar al FIT”. Es más, en las últimas reuniones de organizaciones políticas, propusimos el relanzamiento del FIT, sin que nadie (y mucho menos el PTS) haya ni siquiera opinado al respecto.

En cambio, si hay alguien que ha conspirado contra el FIT, ha sido el PTS. Insistió permanentemente para ir a las PASO, si no le daban las candidaturas que por peso partidario no tiene. Obligó a ir a las internas abiertas y apeló al público menos obrero y más despolitizado para arrebatarle la dirección al PO. Para colmo, dirigió una campaña en la que el FIT retrocedió, política y organizativamente. No contento con eso, rompió todos los acuerdos en las legislaturas, armando bloques propios. Por último, se acercó al kirchnerismo, llegando a votar en conjunto verdaderos ataques a la clase obrera, lo que constituye una estafa a los votantes del Frente. ¿Quién es el que está en contra del FIT? Hay que seguir tirando de la piola para ver dónde se esconde el verdadero problema.

Tercero: Stalin. ¿Realmente alguien cree que la discusión sobre Stalin amerita no ir a un panel sobre la estrategia de la izquierda en la Argentina con el resto de las organizaciones? De todas formas, veamos brevemente el problema... Decir que Stalin no fue un revolucionario es decir que el Partido Bolchevique tampoco lo fue. De Stalin se podrán decir muchas cosas, pero fue un verdadero factótum en la construcción del partido en sus etapas más difíciles, mientras Trotsky construía su figura individual paseando por el mundo después de abandonar esposa e hijas en Siberia. Fue uno de los dirigentes de la revolución y un constructor del Estado soviético. Recordemos que el propio Trotsky atacaba a quienes querían ver en la dirección soviética de Stalin a una nueva clase social o a una contrarrevolución y llamaba a defender *incondicionalmente* a la URSS. Que el propio Trotsky prefería la alianza con Stalin antes que con Bujarin y que el mismísimo Lenin llamaba a evitar la ruptura entre quienes consideraba los jefes máximos del proceso revolucionario. Los errores y las deficiencias

programáticas (el socialismo en un solo país, el aval a los frentes populares), por más grandes que sean, no le quitan su carácter de dirigente de una revolución. Que la dirección stalinista, con Stalin como máximo responsable, degenerara en una élite de criminales y asesinos, es otra discusión, pero en ese resultado debe incorporarse como insumo imprescindible los métodos con los cuales el resto de la dirigencia bolchevique colaboró, métodos y procedimientos que allanaron el camino al resultado final. Stalin no inventó la Cheka, ni la censura, ni la represión a la oposición revolucionaria, ni la prohibición de las fracciones internas ni el partido único. Ni siquiera inventó los procesos judiciales fraudulentos. Todo eso fue inventado por toda la dirección bolchevique, es decir, por Stalin, por Lenin, Bujarin y, por supuesto, Trotsky. Curiosamente, demostrando que se trata de una añagaza inventada a último momento, el PTS nos acusa, simultáneamente, de defender a Stalin y de sumarnos a la crítica burguesa liberal que juzga toda la experiencia bolchevique como preparatoria del stalinismo. Como ya dijimos en ocasión de contestar a las críticas al prólogo de Eduardo Sartelli y Rosana López Rodríguez a *Literatura y Revolución*, hay un “especie” de trotskistas que no entienden la diferencia entre *comprender* un proceso y *estar de acuerdo* con el resultado. Entender por qué Stalin cumplió el papel histórico que cumplió, no implica estar de acuerdo con su política, sus métodos y sus ideas. También dijimos allí que nuestras predilecciones andaban más cerca de la Oposición Obrera y de la izquierda bolchevique, pero cuando el PTS tiene que mentir, ni siquiera sabe hacerlo con eficiencia. Sin, embargo, otra vez, estos problemas no tienen nada que ver con la asistencia o no a un debate. Sobre todo cuando el mismo partido que expresa estos pruritos ideológicos no tiene el menor empacho en otorgar amplísimos espacios en su prensa a voceros del nacionalismo peronista y connotados funcionarios kirchneristas... Por acá sigue la piola.

La pregunta es otra: si el PTS piensa como dice que piensa, ¿por qué no vino a nuestras jornadas a acusarnos de violentos, de querer destruir al FIT y de stalinistas? ¿Por qué dijo que venía y un día antes se arrepiente? Y lo más importante, ¿por qué, en lugar de poner excusas ridículas y difamar a quien lo invitó cordialmente, no mira de frente y expone las verdaderas razones de su ausencia? Solo la enorme cobardía teórica de la dirección de un partido que no hace honor a la valía de sus bases, explica esto. Este es el nudo de la cuestión: la dirección del PTS tiene una política que no puede defender ante sus propios compañeros. Por eso quiere evitar toda confrontación pública: porque tiene miedo a exponer sus debilidades teóricas y políticas. No es a *Razón y Revolución* a quién insulta o censura. Es a sus propios compañeros, a quienes les impide poder valorar adecuadamente la corrección o no de las políticas de la dirección del partido. Y esta gente habla de “stalinismo”...

Respuesta del PTS a Razón y Revolución



Fabían, entiendo que la “respuesta al PTS” que envían, más allá de toda la serie de adjetivos descalificativos (y poco serios) a las que nos tienen acostumbrados, es una confirmación de parte de RyR de las críticas que les hacemos en nuestra carta.

1) Dice la respuesta de RyR: “que “insultamos”. Una mentira.” Esto no creo que haga falta “refutarlo” en esta lista donde nos conocemos todos.

Una de las últimas, de Sartelli contra nuestro compañero Guillo Pistonesi, la cual lamentablemente tengo que reproducir en este mail: “Guillo: Me queda claro que sos un pelotudo importante. No hay mucho más para discutir. Eduardo Sartelli” (28 de abril en el grupo de la asamblea del FIT).

Lamentable. Y no es una excepción ni mucho menos, claro.

Ya en 2011 con motivo de los debates en esta lista habíamos escrito: “Aclaración: cuando estábamos escribiendo esta respuesta al artículo de Eduardo Sartelli del Aromo, llegó otro mail suyo repleto de ataques ad hominem a Hernán

Díaz, método con el cual no podemos más que disentir; un método equivocado que no hace más que convertirse en un obstáculo para el desarrollo de la discusión política. Nosotros no acostumbremos a discutir en esta forma, por lo cual vemos necesario hacer esta aclaración antes de pasar a los argumentos.**” (<https://asambleadeintelectualesfit.wordpress.com/2011/09/16/un-balance-desorbitado-por-ariane-diaz/>)

- 2) Dice nuestra carta: “RyR fue una de las pocas organizaciones que se reivindica de izquierda, que llamó explícitamente a *no apoyar* al Frente de Izquierda...”
- Dice la respuesta de RyR: “Pasadas las PASO, enviamos dos cartas abiertas: una a la Lista de Unidad y otra al PTS. El motivo era proponer una campaña socialista. Como fuimos desoídos, *decidimos retirarnos de la campaña*, pero en ningún momento llamamos a no votar al FIT. Desafiamos al PTS a que pruebe tamaño difamación.”
- Igualmente, no tengo el artículo de RyR donde llama a VOTAR por el FIT en OCTUBRE, si sos tan amable me lo podrías mandar, te lo agradecería.
- 3) Dice nuestra carta: “una de las “innovaciones” últimas de RyR sea una especie de “recuperación” histórica del legado “revolucionario” de Stalin”

Dice la respuesta de RyR: “Decir que Stalin no fue un revolucionario es decir que el Partido Bolchevique tampoco lo fue. De Stalin se podrán decir muchas cosas, pero fue un verdadero factótum en la construcción del partido en sus

etapas más difíciles, mientras Trotsky construía su figura individual paseando por el mundo después de abandonar esposa e hijas en Siberia” etc. etc.



La silla que los espera

Respuesta a la "respuesta" de Matías Maiello acerca de las excusas morenistas del PTS



Eduardo Sartelli
Razón y Revolución

La respuesta de Matías Maiello, como la inicial que nos enviaron intentando explicar por qué se borra-ban, menos de un día antes, de las mesas de debate de las Jornadas de *Razón y Revolución*, encubre una serie de problemas que van desde las banalidades más ab-surdas hasta cuestiones de máxima importancia para la tarea de la izquierda revolucionaria en la Argentina actual. Para evitar que el lector se pierda en la mara-ña de las primeras (construida adrede por el PTS para esquivar las segundas), vamos a empezar por aque-llo que no nos gustaría rebajarnos a discutir, porque constituyen una ofensa a la inteligencia, pero que tie-nen una conexión importante con el resultado final.

Educando a Homero Simpson

1) “la “respuesta al PTS” que envían, más allá de toda la serie de adjetivos descalificativos (y poco serios) a las que nos tienen acostumbrados, es una confirma-ción de parte de RyR de las críticas que les hacemos en nuestra carta.”

El primer argumento al respecto sería la prueba que ofrece Maiello acerca de los “insultos” de *RyR* como método. Como todo ejemplo, tiene mi intervención acerca de Hernán Díaz en la Asamblea del FIT de hace varios años atrás, citando lo que el PTS dijo en esa ocasión. Pero en la respuesta a la carta de “des-invitación” recordamos el silencio de todo el PTS ante los insultos a Fabián y a mí de parte de Pablo Alabarces. Entonces, no es cierto que el PTS no acos-tumbra “a discutir en esta forma”. Si el que lo hace es un aliado, no pasa nada. Eso confirma lo que de-cimos en nuestra respuesta: la misma actitud tuvie-ron con el docente de Filosofía y Letras y connotado kirchnerista acusado de acosador. Por otra parte, este tipo de argumentos que se basan en “la forma”, ton-te-ría que fue introducida en la izquierda argentina por Rolando Astarita, no solo sirven para escaparle a las cuestiones centrales, sino que son expresión de una hipocresía miserable: cualquier porquería se puede decir si se dice “de la forma correcta”. La intervención de Hernán Díaz que motivó mi respuesta estaba diri-gida directamente a mí (“ad hominen”) y estaba llena de valoraciones implícitas sobre mi persona, comple-tamente descalificantes y entendibles por cualquiera que sepa leer correctamente, es decir, entre líneas. El PTS no dijo nada sobre eso, porque se tragó el verso de la “corrección política”, porque esa “corrección po-lítica” le sirve como distracción de los verdaderos pro-blemas a los que no puede responder y, finalmente, porque Hernán era un aliado. Insultar oblicuamente, eufemísticamente, es insultar. Hay que ser hipócrita para hacerse el tonto en esto. El “estilo” RyR es di-recto y, por eso, más honesto. Dejo de lado que todo lo que le dije a Hernán (y al PTS, al PO y a otros) en su momento, era una caracterización política que fue confirmada por la evolución de la Asamblea de Intelectuales.

Con respecto a Pistonesi, la calificación de “pelotu-do”, no puede ser más ajustada y cargada de piedad. El “método” del PTS, como va a quedar claro en lo que sigue, consiste básicamente en un desprecio com-pleto por la verdad y por la lógica más elemental. Se afirman cosas que después se niegan, se inventan cosas no dichas, no se extraen las conclusiones más elemen-tales que se derivan de los argumentos que se desarro-llan y se repite sin ningún empacho argumentos que ya fueron rebatidos. Con el partido de Chipi el deba-te nunca progresa, nunca se puede arribar a ninguna conclusión, seguirán repitiendo lo que les convenga. Ese desprecio por la verdad, que es, finalmente, una política de la mentira, construye posiciones políticas e intelectuales que van desde el simple oportunismo de corto vuelo hasta el nazismo. Desde “me hago el tonto y por ahí pasa” al estilo del Homero Simpson que se va chiflando bajito con las manos en los bolsillos des-pués de volarle el horno a Flanders, hasta el “miente, miente, que algo quedará”. En este último caso, nos encontramos con criminales y delinquentes a los que hay que castigar de la peor manera. En el primero, se trata simplemente de pelotudos a los que no les da la cabeza. Después de discutir largo y tendido con

gente que se encapricha en repetir lo mismo sin apar-tar el más mínimo argumento del sentido común, en el caso del PTS, un partido de militantes revolucionarios que no se merecen la dirección que tienen, pre-fiero pensar que Pistonesi se parece más a Homero Simpson, aunque su comportamiento (el de Guillo) no me cause ninguna gracia. De todos modos, insis-to, el PTS dice cosas peores de sus compañeros de la izquierda y se cree libre de pecado porque lo hace en un astariteano lenguaje “correcto”. Resulta lamenta-ble que en vez de ver la viga en el ojo propio, gasten el tiempo en ver la paja en el ojo ajeno.

2) “RyR fue una de las pocas organizaciones que se reivindica de izquierda, que llamó explícitamente a *no apoyar* al Frente de Izquierda...”

Como prueba se cita un fragmento de nuestra respuesta:

“Pasadas las PASO, enviamos dos cartas abiertas: una a la Lista de Unidad y otra al PTS. El motivo era proponer una campaña socialista. Como fuimos desoídos, *decidimos retirarnos de la campaña*, pero en ningún momento llamamos a no votar al FIT. Desafiamos al PTS a que pruebe tamaña difamación.”

¿Dónde dice aquí que “llamamos a no votar” al FIT? ¿No participar de una campaña con cuyo contenido no acordamos es lo mismo que llamar a “no votar”? Cuando alguien pone como prueba un dato que lo incrimina, el lector se ve obligado inmediatamente a volver a pensar en la alternativa que discutimos en el punto anterior: ¿No entendés la diferencia o estás mintiendo deliberadamente? Como hasta Homero Simpson se da cuenta de que el dato no aporta dema-siado, Maiello agrega

“Igualmente, no tengo el artículo de RyR donde lla-ma a VOTAR por el FIT en OCTUBRE, si sos tan amable me lo podrías mandar, te lo agradecería.”

Si Maiello se refiere a las PASO, en internet hay abun-dante testimonio de nuestra participación en la cam-paña. Si, como supongo, se refiere a las presidenciales donde el FIT fue representado por Del Caño, volve-mos a la alternativa planteada en el primer punto: ¿sos o te hacés? Nosotros hicimos campaña por el FIT en las PASO. Nunca nos desdijimos después de que ga-nara Del Caño la interna. ¿Cómo vamos a sacar un documento diciendo “vote a Del Caño” si declaramos públicamente que nos retirábamos de la campaña? Sacar un documento tal, implicaría distribuirlo, de-fenderlo públicamente, etc., etc. Es decir, “hacer cam-paña”. ¿Qué parte no se entiende? ¿Realmente no en-tendés o te hacés el que no entendés?

3) El Stalinismo

Según el PTS, por boca de Matías, “una de las “inno-vaciones” últimas de RyR” sería una especie de “re-cuperación” histórica del legado “revolucionario” de Stalin. Otra vez la burra al trigo. La cita que se ofrece como prueba es la siguiente:

“Decir que Stalin no fue un revolucionario es decir que el Partido Bolchevique tampoco lo fue. De Stalin se podrán decir muchas cosas, pero fue un verdadero factótum en la construcción del partido en sus etapas más difíciles, mientras Trotsky construía su figura in-dividual paseando por el mundo después de abando-nar esposa e hijas en Siberia.”

¿Dónde dice allí que Stalin nos deja un «legado revolucionario»? Lo que allí dice es que Stalin es parte, nos guste o no, lo querramos o no, de la Revolución Rusa. No es un «rayo en un cielo sereno» como gustaba decir Marx. Lo que tendría que hacer Matías y todo militante honesto del PTS (y del trotskismo en general), en lugar de enojarse con el cartero, es demostrar que lo que se dice de Stalin (o de Trotsky) en nuestra respuesta (y en nuestras intervenciones en general) es falso. El problema es que van a tener que demostrar no solo que Isaac Deutscher o Victor Serge, por citar dos de cientos, mienten, sino que Lenin y Trotsky mismo mienten. La posición de Maiello en este punto, igual que la de la mayoría de los trotskistas, es completamente infantil e irresponsable acerca de la figura histórica que defienden, una imagen completamente irreal

que se parece más a un superhéroe de Marvel que al personaje histórico. Científicamente, esa imagen es otro insulto a la inteligencia: la Revolución rusa fracasa porque Stalin Luthor se impone con sus malas artes a Superman Trotsky. Así no se pueden analizar los procesos históricos. Pero hay algo más: el análisis de un hecho no dice nada acerca de su valoración. Entender el stalinismo no es lo mismo que defenderlo. Entender la derrota de Trotsky no es lo mismo que desecharlo. ¿Hay que explicarle esto a un miembro de la dirección de un partido revolucionario? Otra vez: ¿sos o te hacés?

Hablemos cara a cara

Todo ese conjunto de pavadas está al servicio de des-viar la mirada sobre el problema de fondo: ¿por qué el PTS retira menos de un día antes, su participación en las jornadas a las que había sido invitado, habien-do confirmado con tiempo su participación? Primero, como Matías y cía. tienen una relación por lo menos extraña con la verdad, demos una de las tantas prue-bas que podríamos ofrecer sobre este punto. Uno se sentiría tentado a pensar que no haría falta, porque Matías no lo desmiente en su “respuesta”. Pero con esta gente nunca se sabe. Veamos, entonces, qué con-testaba Claudio Dellacarbonara cuando se lo invitaba:

De: Claudio Dellacarbonara <claubonara@hotmail.com>
Fecha: 7 de agosto de 2016, 22:59
Asunto: RE: XI Jornadas de Investigación Histórico social del CEICS I Encuentro Internacional de la Izquierda Revolucionaria
Mostrar mensaje original
nfernandezcasas@gmail.com
Hola Nicolas, como te había dicho que confirmaba antes del lunes, cumplo con mi palabra, ja! Te escribo para aceptar la invitacion, muy agradecido por el con-vite. Quedamos en contacto, abrazo!

¿Está claro, Matías? ¿Podemos dar ese hecho como cierto? Bien. Uds., menos de 24 antes del inicio de las jornadas, deciden no participar con las excusas que ya conocemos. Pues bien, esos hechos y consideraciones son todas *anteriores* a nuestra invitación por Uds. aceptada. Dicho de otro modo, todas las “razones” por las que dicen no venir tienen, como mínimo, dos o tres años de antigüedad. Es decir, desde ese punto de vista, *nunca* debieron aceptar nuestra invitación. Esos “crímenes” de los que nos acusan no aparecieron el día anterior al inicio de las jornadas. Ni siquiera se produjeron entre la primera invitación, varios meses atrás, y las jornadas. O sea, no pueden alegar la alte-ración de las condiciones morales y políticas del an-fi-triún entre el momento de la invitación y el de la rea-lización del evento. Lo que es más importante todavía es que durante el largo período que separa nuestra in-tervención en la Asamblea del FIT que usan como excusa y las mesas a las cuales Uds. están invitados, el PTS no se privó de participar en actividades convoca-das por nosotros, como el debate sobre Malvinas, por dar un ejemplo. Peor todavía: si no pueden venir a debatir con noso-tros porque no participamos de la campaña por Del Caño, ¿cómo explicás Matías que tu partido organice mesas redondas con intelectuales que no solo defien-den al gobierno más corrupto de la historia argentina sino que llamaron a votar por Scioli, es decir, por su encubrimiento? Otra vez: ¿sos o te hacés? Conclusión: toda esta pavada podríamos habérnosla evitado si Uds. tuvieran o la decencia de decir la verdad o al me-nos la viveza para mentir con un poco de habilidad.

Yendo al grano

Entonces, el PTS no viene por otras razones, razones inconfesables. El problema no es tanto que nos mien-te a nosotros, sino que le miente a sus propias bases. Esta gente, que practica este método, debiera meditar seriamente en conceptos tales como stalinismo. Pero ese es su problema. El que nos compete a nosotros y a toda la izquierda, es otro: la peligrosa tendencia a hoci-car ante el nacionalismo burgués, en este caso, el kirchnerismo. En efecto, como ya dijimos en ocasión misma de formarse el FIT, en el debate que tuvo lugar en la Asamblea de Intelectuales, el grueso de la izquierda argentina tiene una tendencia muy profunda a clau-dicar ante el reformismo burgués. Por esa razón, la

Asamblea de intelectuales, escuchándose en la supuesta política trotskista de “toda la libertad” al arte, se nega-ba a una delimitación clara con relación a los artistas del sistema y recogía en su seno a impresentables ajus-tadores como el ya mencionado Pablo Alabarces. Ya habíamos denunciado esto a propósito del papel del PO en la SEA, entregada al macrismo gracias a esta política. Esta tendencia se refuerza cuando la izquier-da trotskista argentina supone que el agotamiento del nacionalismo burgués hará decantar militantes hacia las corrientes revolucionarias si evitamos hablarles de socialismo, es decir, una ilusión de tipo “montonera”. Es una historia que hemos visto muchas veces. El úl-timo capítulo de esa larga historia es la descomposi-ción del kirchnerismo. Casi toda la izquierda se abra-zó a esa ilusión ya desde antes de la victoria de Macri, en particular, desde las PASO y la consolidación de la candidatura de Scioli. Por esa razón, tanto las cam-pañas de la lista encabezada por Altamira como la de Del Caño fueron completamente lavadas. Mucho más la del PTS, que aprovechó una situación particu-lar, la de Mendoza, para provocar primero la división de la izquierda ante las elecciones y, luego, la vergon-zosa campaña en la que no se mencionó una sola vez la palabra socialismo. Detrás de la claudicación ante el peronismo se encuentra, entonces, el cretinismo parlamentario, según el cual cualquier cosa vale para conseguir una banca, cretinismo que se expresa en la manía del PTS por constituir bloques aparte del FIT. El resultado de las elecciones resultó un estimulante poderoso para el PTS porque, incapaz de ver más allá de su nariz, en lugar de concluir que una elección en la que el 97% de la población vota por Macri, Massa o Scioli se trata de una verdadera derrota para el con-junto de la izquierda, el haberle ganado la interna al PO compensaba cualquier otra cosa. Delirios de ca-beza de ratón. Desde allí, sus ataques al FIT, sus acti-tudes contra la unidad de la izquierda y su tendencia a acercarse cada vez más al kirchnerismo, se acentua-ron. Rompieron marchas en común con argumentos ridículos, votaron junto al kirchnerismo, se unieron al coro de defensores de Hebe de Bonafini, se calla-ron la boca ante casos flagrantes como el del mencio-nado profesor, amagaron con ir al Foro kirchnerista, y un largo listado de etc. No hicieron algo demasia-do distinto de buena parte del resto de la izquierda, pero al menos la TPR y el NMAS tienen la decencia de reconocerlo y actuar en consecuencia. No preten-den engañar a nadie. El PTS sí y eso se nota en sus os-cilaciones permanentes. Como dijimos primero que nadie, La Cámpora no existe y las masas kirchneristas tampoco. La indecisión del PTS sobre si participar o no del acto aparte en la Marcha Federal decantó por la positiva, seguramente, después de observar el acto “de masas” encabezado por Hebe y sus secuaces hace pocos días.

Se entiende, entonces, por qué no podían venir a las jornadas. Andrea D’atri no podía sentarse ante un conjunto de compañeras que le iban a reclamar ex-plicaciones acerca de la contradicción entre los di-chos (el feminismo) y los hechos (si es kirchnerista...). Claudio Dellacarbonara tendría que explicar cosas parecidas y Chipi lo mismo. Es cierto que en esas me-sas se iban a encontrar con aliados, porque en todas ellas había también gente del NMAS o de otros par-tidos que apoyarían sus planteos. Es decir, no iban a estar aislados contra el mundo. Pero era ese, precisa-mente, el problema: el PTS quiere practicar un mo-renismo vergonzante. Que sea pro-K pero que no se note. Se arriesgaba, entonces, a que su política queda-ra al descubierto por izquierda (por las agrupaciones que iban a criticarlo por K) y por derecha (por las que iban a apoyarlo, precisamente, por K). Como un fal-tazo colectivo no puede apelar a la casualidad (muer-tes de suegras, extravíos de canarios, enfermedades sorpresivas de infantes), tuvieron que dar una expli-cación. Como no tienen imaginación ni para mentir, les salió esta payasada.

El ridículo en el que están metidos, compañeros, es la consecuencia de esa debilidad congénita, morenista, del PTS frente al reformismo burgués. Piénsenlo, porque del ridículo no se vuelve. De un error, sí. Todavía están a tiempo: reiteramos nuestra invitación y los esperamos a las mesas de debate en las que su lu-gar será respetado. Incluso, quedensé tranquilos, no-sotros no haremos la más mínima mención a todo este torpe desaguisado. No hay excusas, vengan y di-gan lo que se les dé la gana.

Por una Historia Crítica

Un Balance del Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia (ENEH), Rosario, del 22 al 24 de septiembre.



Blas Costes
Razón y Revolución - Santa Fe

Se suponía que el encuentro fue gestionado por estudiantes de Historia y que debía un espacio alternativo a las Jornadas Interescuelas, organizadas por la Academia. Sin embargo, este año el cronograma del evento ya mostraba que las intenciones eran otras. Por ejemplo, no había ningún taller destinado a discutir el principal problema de los estudiantes de todo el país, lo arcaico e inútil de nuestra formación y de los programas de estudios. El encuentro estuvo lleno de ponencias sobre temas acotados, sin ejes políticos claros que las articularan. Parecía solo un evento más para juntar papelititos en la carrera académica. Al tiempo que el espacio destinado a la deliberación asamblearia estaba reducida a un mínimo. Participaron delegaciones de Tucumán, La Plata, Córdoba, Luján, Buenos Aires, con alrededor de 70 compañeros, que se trasladaron a Rosario. Hubo también una pobre asistencia de estudiantes locales, ya que el grupo organizador no se molestó en promoverla. Ni siquiera gestionó el levantamiento de las clases. Hace no muchos años, la combatividad de los estudiantes de Historia convirtió a Jornadas Interescuelas en un gigantesco espacio de deliberación, con asambleas que ocupaban gran parte del evento y discusiones en las mesas donde los historiadores consagrados eran cuestionados. Esto llegó al punto en el cual la cúpula académica -en ese entonces Romero, Hilda Sábato y compañía- decidió dejar de ir, porque las Jornadas eran demasiado políticas y los estudiantes les molestaban. Lamentablemente, hoy vivimos el proceso inverso: el encuentro de estudiantes se ha institucionalizado, a tal punto que parece un encuentro académico más.

¿Transmisores?

En la conferencia Inaugural, habló la directora de la Escuela de Historia, Cristina Viano y un par de estudiantes. La carrera de Historia, en Rosario, es un claro ejemplo de los problemas que enfrentamos los estudiantes de Historia en todo el país. Es una carrera con altísima deserción, debido a sus malos horarios, su plan de estudios positivista y su enfoque un enciclopedista. Para colmo, las condiciones edilicias en las que cursamos ponen cotidianamente en riesgo nuestras vidas, mientras las autoridades nos presionan una y otra vez para seguir asistiendo a un edificio que claramente no está en condiciones. El año pasado, un blindex, que se cayó, le cortó el cuello a una estudiante y hace tan solo dos semanas, se cayó la puerta de entrada de blindex. Es vergonzoso que, en lugar de cuestionar esta realidad e interpelar a sus responsables, les cedamos nuestro lugar como estudiantes en nuestro propio congreso, para que nos digan unas bonitas palabras de bienvenida. En ese acto inaugural, hablaron cuatro estudiantes y Cristina Viano. De los estudiantes, dos eran independientes, una de Patria Grande y la otra del PCR. Este grupo, en todo momento se arrogó la representación de la “regional Rosario”, sin haber convocado siquiera una asamblea de la Comisión de Historia para discutir qué posturas se llevarían al evento o su forma de organización. En cambio, optaron por convertirlo en una vuelta más de su rosca con la gestión. De ahí, la invitación a la directora de la carrera a inaugurar el evento y su propuesta de que este acto desplazara la Asamblea prevista. En uso de la palabra, Viano se explayó sobre un proyecto de investigación sobre los estudiantes desaparecidos de nuestra carrera, en Rosario. Se olvidó de explicar si eran militantes revolucionarios o qué hacían además de estudiar Historia. Mostró una serie de fotos sin sentido,

irrelevantes para el problema del que trata la investigación. Luego de esto, habló del rol del historiador, poniendo como único leitmotiv la posibilidad de “transmitir conocimiento”. Es decir, no se trata de desarrollar la ciencia, sino de transferir el conocimiento existente (que es, en forma dominante, el que producen las autoridades). Intentan convertir a los alumnos en meros (y pasivos) conductos.

Finalmente, la asamblea

Reunidos en el patio de la Facultad, preparamos un temario en el cual se discutirían básicamente dos cosas: cuestiones de forma, y balances y perspectivas del encuentro. Un grupo de compañeros pidieron que antes se resolviera una cuestión que había quedado en el tintero desde el anterior encuentro: la forma de votación en la asamblea. El interior, en su totalidad, planteaba que se vote por región y que cada voto valga por dos. Los compañeros de UBA plantearon que era necesario que el voto sea por persona. Finalmente se votó a favor del voto por región, método burocrático que supone que en la asamblea no surgirán discusiones inmediatas a resolver, sin antes haber sido debatidas en asambleas de regional, además de ser el mismo método con el que la burocracia sindical sostiene sus lugares de poder. Por ejemplo, en SUTEBA, Baradel gana tres pueblos de mil habitantes y tiene más importancia que la multicolor que ganó La Matanza. ¿Por qué el voto de Rosario (que siendo sede del encuentro, no logró llevar seis estudiantes a la asamblea) debe valer igual que el de la UBA, que llevó 16? Por otra parte, no había ningún mecanismo de verificación que asegurase que esos “representantes regionales” tuvieran algún mandato colectivo. Esta discusión, formal y realmente elemental, agotó una hora y media de una asamblea que se pretendía de tres horas. Para avanzar con la discusión, compañeros de la UBA comenzaron haciendo un balance sobre los encuentros anteriores y proponiendo pre-encuentros. Los estudiantes, nuevamente, se enfrascaron en discusiones de formas. Estaban más preocupados en el cómo que en el para qué. Hasta ahí la única propuesta concreta era agregar preencuentros, pero no se entendía la finalidad de los mismos. En síntesis: ¿para qué nos reunimos los estudiantes de historia? Por nuestra parte, planteamos la necesidad de definir el objetivo del encuentro. Luego, criticamos el carácter academicista que estaba tomando el evento e hicimos hincapié en la obligación de transformar este encuentro en un espacio de discusión política, donde pensemos cómo intervenir, como historiadores, en la lucha de clases en un sentido revolucionario. Criticamos la posición expresada por la Directora de la Escuela de Historia, según la cual los historiadores somos “transmisores” de conocimiento y explicamos que esta posición de las autoridades explica muchos de los problemas de nuestras carreras que no nos forman para crear conocimiento, sino para reproducir el existente. Propusimos organizar comisiones de trabajo por facultad, para investigar los programas de estudios y los problemas concretos de cada carrera. El propósito es elaborar balances por regional y llevarlos a las próximas Jornadas Interescuelas de Mar del Plata, en 2017. En ella, deberíamos realizar una asamblea que tome estos balances, los discuta y vote un plan de lucha nacional, que nos lleve a reformar todas las carreras de Historia del país. Luego de nuestra moción, lamentablemente se volvió al debate formal. A los pocos minutos, y sin resolver nada, debimos levantar la asamblea por el cierre de la facultad. Entonces, se decidió continuar la asamblea el viernes, lo que generó otra disputa con el grupo organizador local, que quería que esta se hiciera después del festival de música... O sea, que no

se hiciera. Ese día, el temario se vio interrumpido, porque las autoridades se negaban a cubrir con fondos de la Facultad el costo del gimnasio donde dormían los compañeros de otras provincias. Con lo cual, quedaban a punto de quedarse en la calle. Nuevamente, estudiantes del grupo organizador rechazaron toda medida de lucha y propusieron negociar con las autoridades... Lo importante quedó para lo último: se movió a favor de apoyar y difundir la lucha de los estudiantes cordobeses contra el intento de una Reforma Universitaria regresiva y se votó a favor de nuestra propuesta de formar comisiones de trabajo para efectuar balances de los programas de estudios, para el próximo año en interescuelas poder poner en marcha un plan de lucha nacional.

¿Y ahora?

Claro está que el encuentro tiene mucho para ser superado. Por eso, es necesario que todos los que observamos los límites del encuentro nos organicemos para poder hacerlo avanzar, a pesar del deseo de ciertos compañeros que (adrede o por ingenuidad) repiten el credo académico. Es nuestra obligación poner en pie una federación de estudiantes de historia que sea punta de lanza del movimiento estudiantil, ligado a la lucha de la clase obrera. Hay que discutir y elaborar un programa para mejorar las condiciones de estudio y nuestros horizontes como profesionales. Es necesario pasar a la acción con actividades concretas. Junto con la campaña por la reforma de los planes



La disciplina está anquilosada, más aún su enseñanza. Tomemos el problema en nuestras manos: reclamemos la formación que vinimos a buscar. Que no nos contenten con ser transmisores de su historia conservadora. Impulsemos una Historia Crítica.

de estudios, debemos gestionar, desde ahora, el pago por parte de la facultad del costo de los viajes a Interescuelas y a los Encuentros Nacionales de Estudiantes de Historia. Para que todos los estudiantes puedan viajar. En definitiva, necesitamos una Federación de estudiantes que no sea un sello burocrático al servicio de la rosca académica, sino una herramienta que logre una transformación real. Solo así podremos suprimir la división en claustros, conquistar la elección directa por voto unipersonal de los directores de las carreras y reformar los planes de estudios. No es una carrera, no es una facultad. Este es un problema nacional, tomémoslo como tal. La disciplina está anquilosada, más aún su enseñanza. Tomemos el problema en nuestras manos: reclamemos la formación que vinimos a buscar. Que no nos contenten con ser *transmisores* de su historia conservadora. Impulsemos una Historia Crítica. Reformemos las careras en consonancia. Demos vuelta la historia

TEATRO, ARTE Y MÚSICA

Para publicitar en este espacio

publicidad@razonyrevolucion.org



ESPACIO DE FABRICACIÓN ARTÍSTICA

J. D. Perón 1422
4372-3200

www.laratonera.com.ar



EL UNICORNIO
Espacio de arte y creatividad



Abierta la inscripción a cursos:
teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-
escultura-yoga

Todas las edades y niveles.
Zona paternal - chacarita

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar - www.estudiateatro.com

Seminario de dirección, dramaturgia y montaje
teatral a cargo de Fernando Alegre
PARA INSCRIPCIÓN 45820903 - 1566659843.

VACANTES LIMITADAS

Seguinos en twitter @estudiateatro
y Facebook /elunicornioarte

Dossier: Un balance de las XI° Jornadas de Investigación Histórico Social y I° Encuentro de la Izquierda Revolucionaria.

En septiembre de este año, organizamos en Buenos Aires nuestras XI° Jornadas de Investigación, que dio lugar al I° Encuentro de la Izquierda Revolucionaria. El objetivo fue reunir al conjunto de la izquierda argentina para debatir toda una serie de problemas que hacen a los puntos esenciales para la construcción de un programa revolucionario en Argentina: la lucha de clases a nivel mundial, la cultura proletaria, la opresión de género, los problemas de la educación, la intervención sindical, el FIT y la construcción partidaria. Las jornadas estuvieron precedidas por encuentros regionales. En este dossier, presentamos los debates de las principales mesas.

Hoja de ruta

Un balance de los pre-encuentros regionales



Marina Kabat
CEICS

Por primera vez, las Jornadas de Razón y Revolución contaron con pre-encuentros regionales. Estos se realizaron en Posadas, Rosario, Concepción del Uruguay y San Luis. En todos los casos, hubo un panel de ponencias convocado bajo el título “La investigación social en el interior. Desafíos y perspectivas” que nucleó trabajos en torno a condiciones laborales y luchas sociales de distintas fracciones del proletariado del interior del país. Además, se organizaron paneles sobre distintos problemas políticos.

El dedo en la llaga: ¿es posible la agitación socialista?

El panel político organizado en Misiones tenía por título “Obreros Rurales y Docentes en Misiones: Dos fracciones de clase Obrera en Movimiento”. Participaron Aníbal “Tato” Zeretzki (Partido Obrero), Tania Piris da Mota (Partido de la Causa Obrera) y Sandra Cubilla (Razón y Revolución). Aníbal “Tato” Zeretzki se explotó sobre las tareas de Tribuna Docente en la provincia, los problemas de la docencia misionera, las reivindicaciones históricas del sector y la persecución política constante hacia los dirigentes sociales. También se refirió a la situación de los obreros rurales y otros desocupados nucleados en el Polo Obrero y todos los procesos de lucha en los que participaron. Tania Piris da Mota explicó por qué es necesaria la organización autónoma de los docentes, de forma independiente de la burocracia sindical de la provincia. Además, habló sobre los métodos propicios para que dicha independencia pueda ser eficaz, resaltando las asambleas resolutorias a partir del mandato de las bases. Nuestra compañera, Sandra Cubilla, habló acerca de la degradación de las condiciones de trabajo docente, como parte de un proceso más amplio, que tiene que ver con la crisis orgánica de Argentina. Explicó su correspondencia histórica, y la disposición del sistema educativo hacia su desarme estructural, lo cual discute con la idea de la privatización como tendencia existente. Se explotó sobre los límites programáticos del sindicalismo misionero opositor, como así también sobre la falta de unidad política con los movimientos de obreros rurales.

Las preguntas del público tuvieron un eje principal: ¿cómo captar las conciencias reformistas de los obreros para transformarlas en conciencia de clase? ¿Cómo lograr que la recuperación del valor de la ciencia sea una herramienta social revolucionaria, aun dentro de una institución escolar sumamente clasista? Se abrió entonces la segunda ronda de intervenciones que puso sobre la mesa los desacuerdos políticos entre las tres organizaciones. Respecto al primer interrogante, el Partido Obrero mantuvo la misma línea con la que militó en las PASO en 2015, según la cual no suma apelar a desarrollar la conciencia socialista en la clase obrera, pues la misma llegaría de manera espontánea, con el desarrollo de la lucha sindical. Al cruce de esta postura salió el

PCO reivindicando la centralidad del Partido en la educación de la conciencia socialista y en la lucha contra las tendencias autonomistas. Razón y Revolución planteó abiertamente que un partido revolucionario debe tomar la tarea de desarrollar la agitación socialista: dar una lucha abierta por la conciencia revolucionaria de los trabajadores.

El PO mantuvo en todo momento su posición enfatizando datos de la realidad que, a su juicio, impedirían una campaña socialista, por ejemplo el carácter reformista de los docentes en la provincia que habrían votado al PRO. Esto lo plantea desde el público Mario Eduardo Coutouné, ex candidato del PO en las PASO, quien nos acusa de románticos, aduciendo que los obreros no pueden entender a alguien que vaya a hablarles de socialismo. Countouné también intentó fundar su posición en la experiencia de la Revolución Rusa, que según él solo se habría sido realizada bajo la consigna “Paz, Pan y Tierra”, argumento que ya había defendido Jorge Altamira cuando discutimos este mismo problema en la presentación de un libro de Rosa de Luxemburgo.¹ En este caso, Sandra Cubillas le contestó que gran parte de las masas obreras pueden haber seguido solo estas consignas, pero que a su cabeza estaba un partido revolucionario formado de miles de obreros conscientes que batallaban no solo por pan, sino sobre todo por el socialismo. La compañera también le observó a Coutouné que él, antes de intentar nada, ya estaba previendo la derrota. Ante estas críticas, el compañero no respondió nada, dijo “yo me voy de acá” y se retiró tras tratar, en vano, de arrastrar a su compañero que estaba sentado en el panel. Creemos que Conuntouné expresa la posición miserabilista y economicista, compartida por varios dirigentes del PO (y de otros partidos de izquierda), según la cual a los obreros solo se les puede hablar de salarios y condiciones laborales, mientras que toda discusión sobre el socialismo es ineficaz, cuando no contraproducente.

Por su parte, “Tato” Zeretzki se quedó en el panel y continuó defendiendo las posiciones del PO, aunque buscando conciliar con las nuestras, lo que lo llevó a ciertas contradicciones. Por ejemplo, le planteamos los problemas de su intervención en el ámbito de obreros rurales, puntualmente en la Asociación PIP –Productores Independientes Piray– (“campesinos” según los compañeros). Cuando le explicamos que en Misiones –como en Argentina– no existe el campesinado, nos confesaron que no consideran a estos “campesinos” como algo diferente a la clase obrera y que los denominan así, como “una forma de decir nomás”, porque ellos mismos –los supuestos campesinos– lo hacen. Es decir, hacen seguidísimo sin abonar a una discusión política que lleve a clarificar los intereses de clase de estos compañeros y que combata la fractura que las posiciones campesinistas promueven entre obreros rurales y sus pares urbanos.

El debate educativo

El pre-encuentro de Rosario se realizó el 12 de agosto en el local del gremio docente AMSAFÉ y el panel central estuvo dedicado a educación. Expusieron Gustavo Teres (dirigente de AMSAFÉ Rosario) y Romina De Luca

(RyR). Teres se refirió a las condiciones laborales, condiciones edilicias y calidad educativa explicando lo que ve en los colegios por los que transita y lo que le cuentan sus afiliados. Romina de Luca presentó su investigación sobre la educación argentina y el proceso de degradación de la misma. Los docentes presentes se mostraron muy interesados por la información que se compartió allí. Especialmente, por las estadísticas suministradas. Quedó planteado con AMSAFÉ Rosario un trabajo conjunto a futuro a través del dictado de cursos docentes y otras actividades.

Estos mismos problemas se discutieron también en Misiones. Allí Razón y Revolución planteó que los grandes problemas de la educación argentina se relacionan la degradación y descentralización educativa, y la necesidad de oponerse a todas las variantes de programas de terminalidad de la secundaria que degradan la educación para adultos. Por el contrario, el PO insistió en que la lucha central es contra la privatización pese a no tener elementos ni nacionales ni provinciales que dieran sustento a este balance. Al mismo tiempo, el PO planteó que en la agitación gremial no se podía rechazar el Plan Fines 2, por la reacción que provocaría en los docentes empleados en el mismo. Como sostuvimos, esto se salva explicando que con la degradación educativa también se degradan las condiciones laborales para los docentes y que luchar contra esta tendencia general es también luchar por mejores condiciones de trabajo para todos los docentes incluyendo los del Plan FINES, cuyos empleos deben mantenerse pero en otras modalidades educativas. Hay que ser claros en nuestras consignas y no desaprovechar ninguna oportunidad de plantearlas de cara a los trabajadores.

Concepción del Uruguay: la cuestión nacional y el programa socialista

El 25 de agosto se realizaron las Pre-Jornadas Concepción del Uruguay en la sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales –UADER. El debate político se abrió con la exposición de Fabián Harari “Revolución Burguesa y Cuestión Nacional, que habilitó la discusión el nacionalismo y las tareas nacionales. En un contexto de crisis del nacionalismo burgués-bonapartista, la izquierda se enfrenta al dilema de analizar su historia y la de su estado-nación en una disputa con quienes sostienen que aún restan tareas para una “segunda independencia”.

Harari reconstruyó el camino seguido por la burguesía argentina desde las invasiones inglesas de 1806 hasta 1880. De acuerdo a lo expuesto, las tareas nacionales, es decir, la construcción de un Estado burgués, estarían finalizadas hacia 1880, una vez cerrado el ciclo de luchas internas, la construcción de una constitución nacional y la cristalización de los lazos comerciales con el mercado exterior. Esta conclusión, a saber, la ausencia de tareas nacionales pendientes en la Argentina, abrió paso al debate sobre un programa político que permita superar el capitalismo en la Argentina.

En todas las ciudades, un debate político informado

Como dijimos en los cuatro pre-encuentro hubo paneles de investigación que reunieron ponencias de diversos temas. El pre-encuentro desarrollado en San Luis el 20 de agosto en la Universidad Nacional de San Luis, se destacó por la cantidad de ponencias, ocho en total. Los trabajos se concentraron en tres temáticas: historia política, educación y la problemática de cooperativas y fábricas ocupadas, tema de relevancia regional. El último tema fue el más rico y dio lugar a mayor polémica ya que los trabajos presentados fueron elaborados por personas que están interviniendo en esas fábricas, bien sea sindicalmente, a través de actividades de Extensión Universitaria, o a partir del asesoramiento legal a los trabajadores. Un expositor planteó que “los trabajadores no hacen la cooperativa porque quieren la isla socialista. La hacen porque quieren seguir trabajando” y se criticó la idea de que los trabajadores de una fábrica recuperada deban aguantar estoicamente su lugar en ese tipo de empresas, como una especie de apuesta por una sociedad mejor. Se trata de una falsa discusión, porque las cooperativas no son el germen del socialismo, sino que constituyen una forma legal propia del capitalismo. Por eso, se hizo hincapié en el programa político a levantar en las fábricas ocupadas, a saber: la promoción de la estatización bajo control y gestión de los trabajadores, con centralización de la producción. Esta es la única manera de preservar tanto la fuente laboral como las condiciones laborales, que muchas veces tienden a degradarse bajo la alternativa cooperativista.

En Rosario, las ponencias presentadas compartían una fuerte relevancia política inmediata y tenían, a la vez, impacto local. Se presentaron investigaciones sobre casos de gatillo fácil en Rosario, el levantamiento de Rosario y Villa Constitución al golpe de 1955 y sobre la construcción de un partido unificado de la izquierda desde una perspectiva filosófica. El eje del debate giró en torno a la reacción de los obreros rosarinos ante el golpe del 55 y por qué esta constituye una excepción a nivel nacional. También se discutió cómo el peronismo mitifica estos hechos a su conveniencia marcando las falacias de este discurso y se trazaron comparaciones con la situación contemporánea resaltando la necesidad de una organización política de los trabajadores que rechace el seguidismo al peronismo.

En Misiones las ponencias presentadas, sobre condiciones de trabajo docente y, trabajadores rurales misiones y sobre el movimiento piquetero chaqueño estuvieron en línea con los ejes de la mesa de debate posterior, constituyéndose en un insumo clave para la misma.

En definitiva, esta nueva experiencia de encuentros regionales ha sido altamente positiva. La cantidad y calidad de expositores, el debate sindical y político ha permitido elaborar una serie de problemas que luego fueron discutidos en nuestras jornadas en Buenos Aires. En particular, el más importante: cómo intervenir en la lucha de clases sobre la base de un conocimiento riguroso, eludiendo el empirismo y la repetición religiosa de textos canónicos.

Notas

¹Véase el debate en goo.gl/CwDmCA

CIRCUITO DE LIBRERÍAS DE ANTIGUOS Y USADOS

La Librería Aguilar

LIBROS USADOS

Compra-venta

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo) - Belgrano

Tel.: 4782-1996

mail: info@libreriaaguilar.com.ar - www.libreriaaguilar.com.ar

JOSÉ
LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía Derecho
- Literatura - Arte - Novelas Revistas

Literarias - Books-Livres

Compra - Venta (Vamos a domicilio)

Lunes a viernes de 10 a 20 hs

Sábados de 11 a 18 hs.

Suipacha 336 - Tel: 4322-9915

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

Para publicitar en
este espacio

publicidad@razonyrevolucion.org

La Librería de Avila

Libros Nuevos y Antiguos

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989

avilalibreria@gmail.com



http://facebook.com/libreriadeavila



http://libreriaavila.mercadoshops.com.ar



LIBROS



TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657

vida-mala@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS

SOCIO-PSICO-POLÍTICA

HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA



Buenos Aires BOOKS

"El Poder de la Cultura"

Dir: J.E. Uriburu 637

Tel: 4954-2840

www.buenosairesbooks.com

Compra-Venta-Alquiler
Libros Nuevos y Usados

Derecho - Económicas -
Sociales - Letras -
Filosofía - Medicina -
Psicología - Exactas -
Escolares - Idiomas -
Ingeniería - Literatura y
mucho más!
**El mejor precio del
mercado!!!**

Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

Compra y Venta



eshops.mercadolibre.com.ar

/clubburton

CLUB



BURTON



Libros Antiguos y Modernos

Florida 835 - Galería Buenos Aires (Subsuelo Local 28)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1005) Capital Federal
memoriassub@hotmail.com

LIBRERIA

El Gaucho Ricardo Benigno Baz

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS

www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados

de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Boyaca 1538

Tel.: 4582-2721

libreriaelgaucho@hotmail.com

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados

Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902

libreria_didon@yahoo.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270

Tel: 4827-1666

rincondelanticuario@gmail.com

Nicolás Rossi

Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

Compro

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240

Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

consultas@librosyantiguedades.com

www.librosyantiguedades.com

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940

Encuadernaciones años 1880-1930

Carpetas de divulgación científica anterior a 1900

Exposiciones universales hasta 1911

Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950

Atlas anteriores a 1890

Libros o recetarios de cocina hasta 1950

Expediciones polares publicados antes de 1940

Publicidades anteriores a 1950

Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a

1955 (especialmente Plan Quinquenal)

Libros con grabados o litografías hasta 1950

Documentos comerciales anteriores a 1890

Libros de fotografías hasta 1950

Historietas hasta 1950

Libros de arte publicados de 1910 a 1940

Inventario

Un balance del panel sobre Rock y Política



Gustavo Lishi - Juan Tabas
Río Rojo

En el marco de nuestras jornadas, se realizó el debate sobre Rock y Política, con un panel integrado por Miguel Pérez Yuelze (Miguel y Eugenio, Aucán, Yuelze), Eduardo Ezcurra (ex Malón), Luis Sirimarco (pianista y compositor, ex integrante de la Antigua Jazz Band), Juan Tabas (Río Rojo) y Carlos Villalba y Juan Barrueco (Alma y Vida). El objetivo fue discutir cuál es el lugar de los diferentes artistas en la lucha de clases y qué programas atraviesan la actividad. A continuación, presentamos una reseña de la actividad, con lo más destacado del debate.

Los ejes

Eduardo Ezcurra, en principio, señaló que hoy en día estaría faltando, en la música, una búsqueda de unidad forma-contenido, además de criticar a aquellos que caen en un formalismo exacerbado. También reivindicó a la poesía del rock de los años '70, como una victoria intelectual, que llega hasta hoy. Juan Barrueco discutió sobre su experiencia en los '60. También subrayó que tanto autores como compositores expresaban el estado de ánimo de una época en la cual las condiciones de vida eran mejores para la clase obrera.

Miguel Pérez Yuelze señaló que los artistas, para ser revolucionarios, deben combatir el egocentrismo. Expuso el problema de las grandes compañías discográficas y la irrupción del mercado en el rock desde los '80. Según Miguel, antes de esa época, los músicos pensaban que con canciones iban a hacer la revolución, pero pasaron 40 años y nada de eso sucedió. Su conclusión es que el artista aporta solo una "gota en el mar" en la "cultura del pueblo". Lo que debe hacer, entonces, es "embarrarse" e "ir al barrio", a tocar. Luis Sirimarco comentó su propia experiencia. Según su perspectiva, el dejó su "comodidad" en la Antigua Jazz Band para hacer una música "más corrosiva". Coincidió, también, en la necesidad de "abandonar los egos". Además, afirmó que el escenario es un lugar de poder, que se puede utilizar para comunicar diferentes ideas.

Eduardo Ezcurra acordó con el poder de comunicar que posee el artista. Opinó que actualmente existe una cultura individualista, funcional al dominio del poder, y que la educación iría en el mismo sentido.

A continuación, se debatió sobre las diferencias entre las discográficas nacionales y las multinacionales. En el debate, notamos una confusión en torno al problema de la nacionalidad de la compañía con el problema de la desposesión del músico. Sobre este asunto terminaron confluyendo todos en que el artista, en casi todos los casos, comienza su vida como un proletario. Juan Tabas planteó distintos problemas que, luego, se fueron desarrollando en el transcurso de las exposiciones del panel. En principio, la necesidad de elaborar una relación coherente de forma-contenido y la búsqueda de un debate colectivo entre los músicos, que haga consciente el programa político y no termine reproduciendo, inconscientemente, elementos más ramplones de la ideología burguesa (machismo, conformismo, individualismo, etc.). Ese debate debería llevar a la conclusión de la necesidad de una lucha contra la conciencia burguesa en cualquiera de sus formas. Luego planteó cuál fue el método de trabajo que se fue dando Río Rojo para dar este combate. En su primer y segundo proyecto (La línea sinuosa y Podemos ganar) se buscó hacer discos conceptuales, retomando grandes experiencias de las décadas del '60 y '70, en los que los fragmentos (canciones) cobraban sentido en el contexto. En el caso de *La línea sinuosa*, covers de temas



clásicos para desarrollar un relato que expresa el avance desde la conciencia individual hacia la militancia. En el caso de *Podemos ganar*, retratando la historia de la lucha de clases en la Argentina en los últimos 50 años y musicalizando poemas de distintos poetas militantes de aquí y del mundo (Santoro, Nicanor Parra, Guillén, Yunque, entre otros) y recurriendo a diverso material sonoro. Durante estos años, nos fuimos formando con el propósito de poder escribir nuestras propias letras. Hoy está saliendo a la luz nuestro nuevo material: *Atenti al piolín*. Un conjunto de canciones con música, letra y arreglos propios que apuntan a dejar que nuestro arte "vuele", pero atentos a que "el piolín" este siendo guiado por un programa consciente.

Como podemos ver, en esta mesa-debate quedaron planteados varios temas que, por razones de tiempo, no se llegaron a desarrollar con mayor profundidad. En síntesis, podemos decir surgieron muchos ejes en los que seguir trabajando, fundamentalmente, los siguientes: En primer lugar, la relación forma-contenido en las obras. La exacerbada la búsqueda de romper las formas artísticas en la actualidad y los problemas que trae la ideología. Sobre todo, la posmoderna, que intenta fragmentar el sentido. En segundo, la degradación de las condiciones de vida de la clase obrera, con la consiguiente degradación de la cultura (y el oído musical). En tercer lugar, la cuestión sobre en qué medida los músicos y los artistas expresan con lo que dicen -y cómo lo dicen- los estados de ánimo reinantes en una época dada. En cuarto, el problema de que el músico (y el artista en general) es, por un lado, un trabajador que vende su fuerza de trabajo y, por el otro, tiene el poder de comunicar, de expresar un programa (consciente o inconsciente). En quinto, los problemas de las empresas discográficas y los medios de difusión. Por último, el rol del artista revolucionario y cuál es el mejor aporte que puede hacer al desarrollo de una nueva sociedad.

Hacia un balance

Lo primero que esto expresa es que hay una cantidad de debates en torno al arte y específicamente a la música y al rock que están "dando vueltas", sin que puedan tener un buen canal por el cual expresarse. Nos referimos a tener más mesas-debate como ésta, publicaciones específicas, y más espacios de organización y discusión artístico-programática. Todas estas cuestiones están relacionadas con un proceso histórico. El desarrollo del capitalismo provoca el empeoramiento de las condiciones de vida de amplias capas de la clase obrera, la proletarianización de la pequeño-burguesía y la desocupación en masa.

De todo esto, no está exento el grueso de los

artistas a quienes, obviamente, se les plantea, de manera cada vez más acuciante, la cuestión de la supervivencia material. Esto, por un lado, provoca una relación más visible y cercana con el resto de la clase obrera. Por el otro, aparece la cuestión de la función del artista como portador de un programa político. Es en ese campo que nos planteamos que es lo que debemos hacer los artistas revolucionarios, tanto en el contenido como en la forma poética y del lenguaje musical.

Con respecto a la forma, no hay una sola directriz, sino líneas de acción en general y



En el panel, se planteó la necesidad de elaborar una relación coherente de forma-contenido y la búsqueda de un debate colectivo entre los músicos. Ese debate debería llevar a una lucha contra la conciencia burguesa en cualquiera de sus formas.

elementos relacionados con el público al cual ese arte va dirigido. En relación al contenido, muchas veces el programa es inconsciente y termina reproduciendo ideología burguesa. Para esto, hay una gimnasia muy saludable que es la del análisis de los "mensajes". Como se dijo en la mesa-debate: no vamos a hacer la revolución con la próxima canción, pero los artistas somos comunicadores, somos los que logramos encarnar un programa político en forma de sentimientos y emociones y luego comunicarlas al público. El arte y la música tienen un rol muy importante en la vida de la gente y no podemos regalar ese campo a la burguesía.

Estos puntos quedan como grandes ovillos de los que vale la pena empezar a tirar. Hace falta un debate profundo sobre estos temas. Razón y Revolución propone una serie de canales en los que se pueda desenvolver esa discusión, en la dirección de desarrollar una arte proletario. Un arte basado en los valores del Socialismo.



La crisis que nos rodea

Panel sobre Política Internacional



Panelistas: Fabián Harari - Pablo Pozzi
- Jorge Castro

El viernes 2 de septiembre, se desarrolló la mesa sobre Política Internacional. Se discutieron allí cuestiones referentes a la estrategia norteamericana, a las perspectivas de su sistema político, a la centralidad de la clase obrera y la situación particular de América Latina.

Fabián Harari: Voy a exponer algunos puntos, que tienen que ver con una serie de problemas generales de la política mundial. En general, observamos una desinstitucionalización importante de la clase obrera. Es decir, los grandes sindicatos, los grandes partidos de masas burgueses, empiezan a dejar de tener centralidad, empiezan a dejar de tener importancia, y aparece así, efectivamente, una crisis en la relación política entre la burguesía y la clase obrera. Asistimos, también, luego de la década del '90, a una serie de rebeliones. Estallidos que, ante la ausencia de una estructuración orgánica, aparecen más bien como una especie de levantamiento dispersos y bajo múltiples personificaciones.

Yo quería marcar la crisis de los Estados nacionales, en varios lugares. La nación no es más que una estructura de ciertas relaciones. Esas relaciones se empiezan a romper. Todo el panorama que tenemos ahora en África, aparece desarrollándose muy fuertemente en los '90 y ahora ataca Medio Oriente. La pregunta es qué viene después. Es decir, lo que tenemos es un movimiento progresivo de descomposición de las experiencias nacionales. Esa descomposición empieza a afectar (en algunos lugares más avanzada en otros más incipientemente) la política en los países centrales.

Esa escasa institucionalización sumada a una serie de insurrecciones, en América Latina, da lugar a la aparición de líderes que son llamados "populistas", pero que uno llamaría más estrictamente bonapartistas, que intentan la organización de esos que han quedado desorganizados. En América Latina, lo que tenemos es el cierre de los regímenes que han emergido de un ciclo de rebeliones. A comienzos de este siglo, la crisis política muy avanzada, por lo menos en Argentina, Venezuela, Ecuador y Bolivia, la avanzada crisis política derivó en la formación de fuerzas sociales revolucionarias.

Estamos ante un ciclo que se está cerrando. Primero, por la propia debilidad de las fuerzas revolucionarias que permitieron la emergencia y consolidación de regímenes que tenían como función estabilizar la situación. Y, cumplido parcialmente su cometido, dan origen a un cierre. Ese cierre es problemático, porque tienen que cerrar ese período con fuerzas que en algunos casos no se han diluido y en el medio de una economía que no tiene la bonanza que tuvieron esos regímenes cuando subieron. La continuidad de la crisis se puede ver en las movilizaciones que eso provoca. En Venezuela, en Bolivia, ahora en Brasil, lo que tenemos son movilizaciones muy importantes, en contra de los intentos de cierre, ya sea por mano del propio bonapartismo, o por otro personal político. La clase obrera debe intervenir allí sin dejarse atrapar por Maduro o Dilma. Debe intervenir en forma independiente y realizar una agitación socialista.

Pablo Pozzi: A mí me interesaba acá tratar de ver algunas cosas en términos de sistema político y tendencias en Estados Unidos, porque hace ocho o nueve años, una periodista, Naomi Wolf, sacó un artículo en el diario *The Guardian* de Londres, donde decía que había un plan de diez pasos que estaba implantando el presidente George W. Bush para llevar a

Estados Unidos al fascismo. Su argumento central es que el ideario de los conservadores norteamericanos es justamente este: un ideario antidemocrático y neofascista.

Mi hipótesis es que Estados Unidos viene cambiando en una forma relativamente acelerada en los últimos 30 años. Creo que los fenómenos Sanders y Trump son producto de esos cambios y modificaciones. Uno de esos cambios es que, por primera vez, desde la academia norteamericana se empieza a revisar el sistema político norteamericano. Dos investigadores, Martin Gilens y Benjamin Paige, hicieron una larga investigación analizando iniciativas políticas, entre el 1981 y 2002, y los vínculos con las elites económicas. Lo que encontraron ellos los llevó a concluir que la democracia norteamericana no existe. Gillens y Page estudiaron 1.800 casos de legislación y comprobaron que las elites comparten su influencia con los grupos organizados de interés, incluyendo corporaciones que son controladas y pertenecen a elites adineradas. Lo que ellos encuentran es que, de los candidatos que ganaron las elecciones, el 94,2% son los que gastaron más plata en la campaña electoral. Un resultado muy concreto de esta intervención, digamos, de grandes cantidades de dinero en el sistema electrónico norteamericano, que además ha incrementado este nivel de gasto significativamente, sobre todo en los últimos 30 años, es que se han aprobado en las últimas dos décadas una serie de leyes que reducen la seguridad social, cercenan derechos civiles y protegen la tasa de ganancia de la corporación. Por ejemplo, 24 estados han aprobado una legislación que limita el derecho a la sindicalización y a la huelga. Una docena han limitado los derechos de emergencia y protección al medio ambiente para controlar la contaminación ambiental. Casi tres docenas de estados han aprobado una reducción a los impuestos a las corporaciones y a los grandes contribuyentes.

Los grupos que abiertamente se reivindican del KKK son 186, 196 son neonazis, 111 son grupos nacionalistas blancos, 98 son skinheads y 93 neoconfederados. Hay un total de 784 grupos de odio, lo cual representa un crecimiento del 30%, desde el año 2000. Por otra parte, los grupos de milicianos de ultraderecha, los tipos que pusieron la bomba en Oklahoma, han aumentado de 149, en 2008, a 1.360 en 2012, en cuatro años. Lo interesante cuando uno revisa el listado de quién financia todo esto, vamos a encontrar a los Koch una vez más. Esto nos lleva a una cuestión concreta donde, en medio de la crisis, la concentración económica genera problemas serios en términos de concentración de poder y restricciones democráticas.

Lo importante no es si Estados Unidos es o no es fascista. Mi impresión es que el término no es importante en sí mismo, sino en su simbolismo político e ideológico. Lo que debería quedar claro es que muchas de las definiciones aceptadas de fascismo se acercan bastante a la realidad norteamericana actual. Particularmente, aquellas que enfatizan el control del Estado por parte de una plutocracia u oligarquía financiera. La definición, en sí misma, apunta a la existencia de un sistema democrático, donde la voluntad de la mayoría debería guiar el accionar del Estado. Por otra parte, también debería quedar en claro que, si bien el caso norteamericano reproduce, en apariencia, características cercanas al fascismo (por ejemplo del racismo como política de Estado), la militarización de la sociedad a través de la fuerza policial, la existencia de campos de concentración para opositores políticos y la suspensión del estado de derecho, sin apelación, ya existen. Muchas de éstas también pueden ser propias de regímenes fascistas, dictaduras o regímenes autoritarios. En realidad, lo que sucede es que se ha modificado el

sistema político norteamericano. Esto genera disonancias y crisis de legitimidad a nivel de población y de votantes. Sería inexplicable, y otra vez, nos faltaría analizar más por qué el discurso de Donald Trump tiene eco en tal cantidad de población. Yo creo que Trump va a perder la elección. Pero hay que explicar eso. Más todavía: todos los testimonios que disponemos, nos indican que una cantidad importante de obreros apoya a Trump.

Jorge Castro: En el referendo en el que estaba en juego la opción de salir o permanecer en la UE, en Gran Bretaña, el voto decisivo en la opción a favor de salir de la UE, fue el voto de los trabajadores industriales ingleses. El grupo de los 20, el FMI, el BM, el Gobierno de los EE.UU., la UE, el Gobierno de Alemania, la totalidad de los poderes mundiales respaldaron la opción por permanecer y el resultado fue el contrario. Lo que ha provocado una situación de crisis en la UE que es, probablemente, la más importante, la más aguda que ha tenido este proceso de integración desde su creación en la década del '60. Lo que esto parece indicar es que ha aparecido un factor nuevo: el papel que tiene, en la política internacional, los trabajadores industriales de los países capitalistas avanzados. En el caso de EE.UU., lo que hay es una virtual rebelión de los trabajadores industriales norteamericanos, que son la base y el sustento del respaldo a las dos candidaturas, por un lado, la de Donald Trump y, por el otro, la de Bernie Sanders. Lo que sucede con respecto a los trabajadores industriales, en los EE. UU., puede resumirse en estos términos: el nivel de ingreso de los trabajadores industriales norteamericanos está estancado y en retroceso en los últimos 20 años. Esto está acompañado por el hecho de que la combinación del cambio tecnológico, por un lado, y por el otro, la aceleración del proceso de globalización y, por lo tanto, de acentuación de la competencia en términos comerciales, sobre todo los nuevos países emergentes. En primer lugar, los asiáticos, en especial China, lo que ha provocado una reducción de la fuerza de trabajo industrial, en los últimos 15 años, de más de 8 millones de trabajadores. Esto está acompañado por un incremento de la productividad, de la producción industrial norteamericana, que en este mismo período se ha triplicado.

EE.UU., en este momento, tiene prácticamente pleno empleo, la tasa de desocupación norteamericana es 4.7%. Todavía es una tasa de desocupación superior a la de que tenía en la etapa previa a la crisis 2007. Sin embargo, el dato fundamental con lo que sucede con la fuerza de trabajo norteamericana, no los da las cifras sobre niveles de ocupación. Esta está constituida por 161 millones de trabajadores. Alcanzó su pico histórico en el año 2000, cuando llegó a 67.3%. Pero ha caído a 62.6% en 2015. El menor nivel de personal de fuerza de trabajo ocupada que tiene los EE.UU. en los últimos cinco años. Lo que esto significa es que hoy, EE.UU., con un virtual pleno empleo, 4.7% de la población económicamente activa, uno de cada 3 adultos norteamericanos entre 18 y 54 años de edad, con estudios secundarios, ha abandonado la búsqueda de puestos de trabajo.

Las dos candidaturas, tanto la de Trump, como la de Sanders, tienen un punto en común de especial importancia. Ambos se han opuestos, a los acuerdos de libre comercio de tipo multilateral. En definitiva, este cambio que ha experimentado EE.UU., incluso la aparición del fenómeno Donald Trump, por un lado, y Bernie Sanders, por el otro, está vinculado de forma directa a estos cambios estructurales que ha experimentado la fuerza de trabajo industrial norteamericana y que ha llevado a que exista



hoy una virtual rebelión de los trabajadores industriales en los países capitalistas avanzados. Dos puntos con respecto a la situación venezolana. La capacidad de compra de Venezuela, este año, proveniente de las exportaciones de petróleo de Venezuela son inferiores a 17 mil millones de dólares. El año pasado eran 33 mil millones de dólares. Hay una sola fuente de ingresos de divisas, que es la proveniente de las exportaciones petroleras. Al estar en manos del Estado, el conjunto de las instituciones del país y de las estructuras productivas que no son petroleras tienen un grado de fragilidad que las torna sujetas a un proceso de desintegración ante cualquier situación de crisis. Eso es lo que está ocurriendo. En Venezuela en el momento actual el problema principal que enfrenta el presidente Nicolás Maduro, no es el conflicto con la oposición de los partidos que controlan el Congreso Nacional, sino de los saqueos, que superaron los 300 en distintas partes de Venezuela, ante todo en Caracas y Gran Caracas.

Venezuela además ha sido protagonistas de cuatro caracazos sucesivos, de 1959 hasta 1989. Lo que está en juego es que, ante este proceso de desintegración de las estructuras sociales, políticas, y económicas, ante la pérdida de ingresos provocada por la caída del precio del petróleo, la situación se desborde por la carencia de alimentos básicos y desemboque en un nuevo Caracazo.



TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires
Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar

Del salario a la conciencia

Panel sobre educación argentina y sindicatos docentes



Panelistas: Romina del Plá - Gustavo Teres - Laura Marrone - Sebastián Enríquez - Romina de Luca

Una de las mesas más concurridas fue la que reunió a los principales dirigentes sindicales docentes, algunos de ellos militantes de izquierda. Una discusión sobre cómo deben intervenir los revolucionarios en un campo que no solo abarca la lucha sindical, sino también la cultural. Estuvieron Romina del Plá (Tribuna Docente y PO), Laura Marrone (Ademys, IS), Gustavo Teres (Seccional Ansafe-Rosario), Sebastián Enríquez (SUTE-Godoy Cruz-Izquierda Revolucionaria), Mario López (Agrupación Marrón “Maestra Silvia Núñez”- Mendoza), Patricio Peralta (PSTU) y Romina De Luca (RyR). Por razones de espacio, no pudimos reproducir todas las exposiciones, pero los lectores pueden acceder al debate completo en nuestra página web.

Romina Del Plá: Es claro que uno de los puntos que se está colocando en el centro es el tema de la reapertura de la paritaria nacional. Este es uno de los elementos, no es el único. Porque es claro que también hay un paquete de reclamos. El hartazgo del cuadro en que estamos trabajando es muy grande, por el desgaste de la docencia con la situación de sobrecarga laboral. Estos salarios obligan a dos o tres cargos y en todo el país no hay posibilidad de resolver el tema de los bajos salarios con dos o tres cargos. En algunas provincias no esta permitido y, en otras, no hay esa cantidad de cargos. La presión y las condiciones de trabajo, cada vez más complejas, son moneda corriente: infraestructura, comedores, faltante de cargos... Ya lo había desarrollado el gobierno kirchnerista. Cristina, en persona, en aquel discurso del año 2014, dijo que trabajábamos cuatro horas, que teníamos tres meses de vacaciones y que encima no íbamos a trabajar. Quisieron desenvolver aquel famoso presentismo, que derrotamos con las huelgas del 2014. Pero, obviamente, el gobierno actual continúa esa línea. Y justifica algo que quieren desenvolver, que es la evaluación educativa. Una evaluación que viene de la mano del llamado APRENDER 2016, que en todo el país pretende evaluar a los alumnos. A esta evaluación, nosotros la denominamos “Evaluación Educativa” y creemos que hay que desenvolver a fondo una campaña en su contra. El macrismo viene a cumplir la ley kirchnerista. Esto hay que decirlo con todas las letras. Por eso yo insisto tanto en la delimitación, porque no les podemos conceder nada a los que han sido responsables y que han pavimentado el camino.

Ahí vamos al problema de la evaluación ¿en qué consiste? Hacemos el ranking de escuelas y vamos al problema de los subsidios. De ahí, a la escuela Baucher, hay milímetros, porque ya eso mismo explicita un sistema de subsidios, de sostenimiento y de vaciamiento de unas y de otras.

Efectivamente, SUTIBA [se refiere a la dirección Celeste] tuvo que ir adaptándose a algunas de estas situaciones. Se ha convertido en moda que, 24 horas antes de un paro que ya está instalado, de pronto descubran que tenían que convocarlo. Con lo cual, es la rendición ante la evidencia de que va a haber un paro. No pueden tampoco terminar de reconocer que no dirigen nada. Porque, en definitiva, ya el paro lo está instalando otro.

Entonces, acá tenemos un problema, ¿qué quiere hacer esta dirección sindical? ¿Cómo la caracterizamos? Esto se vio en escena en la movilización de ayer. Nosotros tuvimos todo un debate: ¿había que participar o no? Muchos entendíamos que había que ir, pero delimitados de esta variante. Porque, para enfrentar al macrismo, no podemos disolvernos detrás del kirchnerismo. Este es un problema crucial, el problema estratégico. Para responder a la pregunta

de los convocantes, no podemos situarnos solamente en el plano de la cuestión puramente reivindicativa. Nosotros fuimos a esa movilización con una columna independiente.

Gustavo Teres: Nadie discute la crisis educativa, pero, en sí misma, no dice demasiado. Los sectores populares cuestionan a la educación pública, por un lado. Y por el otro lado, las clases dominantes también la cuestionan, porque no le sirve. Está claro que el formato de la formación docente, de la escuela y todo lo demás, hoy tampoco sirve. Hay que preguntarse: ¿cuáles son los nichos de mercantilización del sistema educativo? No es necesariamente la educación básica. También, ¿cómo hacen permanentemente para poner en correspondencia el sistema educativo con el aparato productivo? Todo esto define cómo nosotros, desde la resistencia sindical y desde el movimiento popular, le oponemos una pedagogía y una alternativa de sistema educativo público, antagónico a eso. Yo creo que muchas veces tenemos mucho retraso, porque a la mayoría de los sindicatos nos consume mucho el tiempo el debate salarial. La desigualdad en el sistema educativo público, con su fragmentación y segregaciones, es uno de los problemas más graves que tenemos. Así como uno dice que, en la década del '90, la categoría más importante era la desocupación, uno podría pensar que si alguna característica tuvo el gobierno kirchnerista en el mundo del trabajo, y también en el sistema educativo, es la precarización. El otro tema es el de la “inclusión educativa”. Nosotros decimos que, para ellos, la “inclusión educativa” es meter a todos adentro de las instituciones. Pero lo que no resolvieron nunca es le problema de la desigualdad al interior. Por eso, cada vez hay más circuitos diferenciados en el sistema educativo, donde las familias tratan de ubicarse.

Laura Marrone: Yo creo que somos un sector privilegiado, los docentes, porque nuestra lucha no abarca solamente una cuestión de tipo laboral, sino que nos involucra en un derecho muy importante del conjunto de la población, que es el derecho a la educación. Eso le da un ribete muy político a nuestra lucha. Además, otra particularidad que tiene nuestro gremio es nuestra vinculación con el movimiento estudiantil y con las familias, lo que hace que nuestra proyección también adquiera un carácter político muy importante en la vida de los países.

En ese marco de reivindicación del trabajo que nos toca, yo quiero decir que me parece que desde los '90 estamos viviendo una intencionalidad de cambio estructural del sistema educativo a nivel mundial, como parte de la necesidad de reestructuración del mundo productivo. Los sistemas educativos hoy vigentes son un resultado de dos tensiones: la voluntad de los de arriba y la voluntad de los de abajo. Yo quiero, en ese marco, señalar que con mis compañeros de militancia acordamos que asistimos a la segunda generación de la reforma educativa. La que inició en los '90 tenía fundamentalmente tres dimensiones: la cuestión del ajuste, los contenidos de la enseñanza y otro es, a mi entender, la “gobernabilidad”.

El tema donde sí hay una vuelta de tuerca nueva es, lo que yo llamo, la “privatización endógena”. Es decir, ya no estamos solo frente a la fragmentación por la existencia de escuelas privadas financiadas por el Estado, sino que ingresan las ONGs y la privatización de servicios educativos en el seno mismo de la escuela pública.

Y voy a plantear otra novedad: invito a que abran la página “Educación137” que está en la Web donde está el Congreso de Educación y Desarrollo Económico que hizo Bullrich hace dos meses, en julio, en la oficina de las arte. Allí invita a una reforma curricular que sí es un cambio cualitativo muy profundo, porque ya

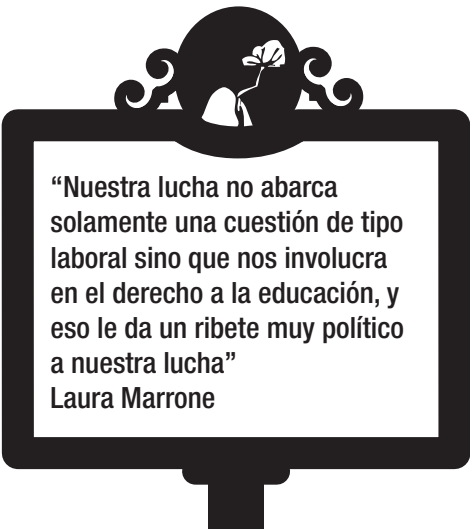
no es solo la precarización laboral del docente, sino que es enseñar para la precarización. Acá estamos presentes, frente a una intención de modificar el contenido curricular de los diseños de las escuelas en función de preparar para lo que Bullrich dijo sin ningún pudor “el disfrute de la incertidumbre”... Entiendo que tenemos un desafío muy grande para comprender qué tipo de política viene de la mano de Macri y de Bullrich.

Sebastián Enríquez: Celebro mucho lo que ha planteado Laura, me parece clave. En Mendoza también se hizo, hace muy poco, el PRE-foro de calidad educativa, donde estuvieron presentes ejecutivos del BID y los agentes principales de la reforma de la que estaba hablando Laura. A mi me gustaría puntualizar algunas de esas cosas. Algo que está planteando Cornejo [Gobernador de Mendoza], es que la discusión de esta reforma que se está llevando adelante es que la discusión no debería ser gobierno-sindicato. “Vamos a discutir”, dicen, “con los padres, con la sociedad civil y vamos a discutir con las organizaciones”. Es un eufemismo para, en realidad, terminar de sacar a los sindicatos. Es lo que en México llamaron la “desindicalización de la educación” y que fue también parte de la reforma.

El plan estratégico que acaba de presentar el macrismo es un calco y copia de los documentos de la UNESCO. Educar 2050, de Gustavo Iaies, es la que está armando los foros de Calidad Educativa, con distintos grupos empresarios que están nucleadas alrededor de Primero Educación. Están, por ejemplo (este es uno de los ejes de la reforma), formando a los directivos.

El sentido de la evaluación es justificar, hacer una campaña ofensiva con eso y terminar de consolidar la idea de que hay problemas en el sistema educativo, que hay problemas de calidad. De ahí viene la centralidad de la evaluación después de los docentes. Instalado lo del observatorio de los datos, viene la evaluación docente, encima lo del salario atado a los índices de la calidad educativa. Y desde ahí discuten la eficacia de la gestión de las escuelas donde va a entrar también la posibilidad del autofinanciamiento. Este paquete viene de manera acelerada. Me pareció interesante, por el componente interesante de esta mesa, que pudiéramos empezar a charlar cómo empezamos a organizarnos nosotros.

Romina de Luca: Me voy a concentrar en una de las preguntas de la convocatoria. Obviamente, la degradación educativa no esta por fuera de la degradación social. Me parece que hay discusiones sobre si avanzaba la mercantilización, si la



colonización... Lo que nosotros estamos viendo es que el sistema esta avanzando hacia una estatización mayor, pero bajo una nueva forma. Nos parece que la tendencia, que afecta al sistema educativo, tiene que ver con que avanza hacia su “FINES-lización”.

Lo que vamos a intentar pensar es cómo la escuela se reduce a un lugar de pura titulación y en donde, a través de ella, transcurren grandes procesos. La degradación curricular: la tendencia a la FINES-lizacion tiene que ver con un recorte, con una escuela tituladora, acelerada, donde los pibes van a cursar un tercio del tiempo. Este tema va a estar asociado al problema de la precarización laboral y a un deterioro de las condiciones de trabajo de los docentes en su conjunto. También, a un ataque a nuestros derechos laborales, en tanto y en cuanto, vamos a tener docentes de primera y docentes de décima.

Hay discusiones sobre la migración de la matrícula desde la escuela pública a la escuela privada. No, eso no está pasando. La escuela privada crece a su ritmo normal. Lo que esta pasando es que los pibes están circulando con una velocidad asombrosa por la escuela primaria. ¿Qué muestran las pruebas? que uno de cada tres no va a comprender lo que lee. A la escuela secundaria no le han logrado resolver su cariz expulsivo; de cada diez que arrancan la escuela secundaria, tres se gradúan. Para esos, que son expulsados de la escuela media, se inventan estos programas de terminalidad, que recortan los derechos de los trabajadores de la educación, que deterioran la infraestructura.

Soy escéptica de hasta qué punto esto avanzaría en una baucherización de la educación. Esto no es nuevo, no lo inventa Cristina, no lo inventa Macri. Esta tendencia a la degradación educativa viene de décadas y viene profundizándose. Lo que tenemos que pensar es esto: estamos llegando tarde y siempre corremos detrás de los hechos.

Me parece que el problema que no se ve (y que es muy serio) es el aspecto de la cultura proletaria. Nosotros queremos hacer una revolución. A mí no me da lo mismo que la clase obrera sepa o no sepa leer. Y la escuela presencial, de cinco días es un lugar de defensa de la cultura y de la educación de la clase obrera.

Sumate a participar de la Corriente Nacional Docente Conti-Santoro y a discutir los siguientes puntos:

- ❑ DEGRADACIÓN EDUCATIVA
- ❑ PLAN FINES
- ❑ EVALUACIÓN
- ❑ JORNADA EXTENDIDA
- ❑ POLÍTICAS DUCATIVAS

Razón y Revolución Parque Patricios

Salcedo 2654 CABA

CONTACTO: ryrromina@yahoo.com.ar

Un movimiento obrero clasista para el siglo XXI

Panel de discusión sobre sindicalismo y política



Panelistas: Daniel Yofra - Nicolás Fernández Casas - Pablo Eibuszyc - Rubén "Pollo" Sobrero

Una de las mesas que más atención suscitó en nuestras jornadas fue la que reunió a dirigentes sindicales de diversas corrientes, con el objetivo de discutir las perspectivas del movimiento obrero y las formas de ligar la acción gremial con la construcción política. En el panel estuvieron Rubén "Pollo" Sobrero (Secretario General de la Sección Oeste de la Unión Ferroviaria y militante de IS), Daniel Yofra (Secretario de la Federación de Aceiteros y Desmontadores de la República Argentina), Pablo Eybuszyc (Congresal de la Federación Argentina de Telecomunicaciones y militante del PO) y Nicolás Fernández Casas (trabajador de Mercedes Benz y militante de RyR). A continuación, presentamos los tramos más salientes.

Daniel Yofra: Nosotros arrancamos esta historia en el 2004. Ese año, pudimos hacer un quiebre, producto de que hemos conocido a otra gente, que nos concientizó, que nos dijeron "ustedes pueden llegar a lo que realmente necesitan los trabajadores para poder vivir dignamente". Y empezamos a pelear por lo que a algunos en ese momento les causaba gracia: el salario mínimo vital y móvil (SMVM), que establece la ley de contrato de trabajo en el artículo 116 y el 14 bis de la Constitución. Porque si hay algo que no se discute en el país, es el salario de acuerdo al valor de la fuerza de trabajo. Se discute el salario de acuerdo al porcentaje de inflación, a los porcentajes del sistema, a los de los estudios que hacemos personalmente, pero no cuánto un trabajador necesita para vivir dignamente, para que todas nuestras necesidades estén cubiertas. Entonces, nosotros tomamos un estudio del INDEC -que se hizo hasta el año 1997 y que se volvió a retomar en el 2013-, que es una encuesta de hogares, donde dice cuánto un trabajador tiene que cobrar para satisfacer todas estas necesidades. Nosotros esa pelea la empezamos a dar en 2004, con el sindicato de Rosario y el de

Capital Federal. A partir de 2009, cuando llegamos a la Federación, nos hicimos solidarios con el resto de la clase. Tal vez pensando en forma egoísta nos hubiese convenido quedarnos en Rosario, porque el 80% de la molienda está ahí y en las zonas aledañas, pero decidimos llevar nuestra política a todo el país. Esto es difícil, porque hay lugares donde no están conformadas las organizaciones. Hay lugares en el interior del país donde no tienen ni siquiera delegados.

A partir de esa pelea y esa conquista, fuimos por otras reivindicaciones que estaban muy retrasadas, como la tercerización. Nosotros hoy podemos decir que más del 90% de los trabajadores son empleados de la empresa. Porque antes utilizaban ese sistema contratista, avalado por el gobierno de los '90. Y por los sindicatos, hay que decirlo. Porque no es solo un negocio de los contratistas, sino que es un negocio de la empresa y, muchas veces, también, de los sindicatos. Así subordinan a los compañeros a vejaciones, a condiciones realmente denigrantes, para favorecer sus bolsillos. Ese sistema lo hemos realmente combatido durante mucho tiempo y nos dio mucho resultado. De 300 afiliados que teníamos, en 2006, en el sindicato de aceiteros de Rosario, hoy tenemos 1.400 compañeros dentro de la organización. La metodología fue muy sencilla: fueron las asambleas, las elecciones de delegados y la democracia obrera. Y obviamente detrás de todo eso, no fue patrimonio de los dirigentes, sino que se consiguió a través de la huelga. Evidentemente, hay que despabilar a los dirigentes con marchas y movilizaciones.

Hoy la realidad nos muestra un movimiento realmente dividido, realmente desarmado, en donde cada uno hace lo que puede. Hay organizaciones, lo tengo que reconocer, que están tratando de organizar la bronca que hay en la clase trabajadora y la falta de representación de los trabajadores. Siempre estuvimos así, divididos, lo que pasa que en otro momento no necesitábamos de un movimiento obrero organizado. Hoy estamos totalmente atomizados, cada uno con su partido, cada uno pensando más en lo que le exigen los partidos que en lo que le exigen los compañeros de trabajo. ¿Qué es lo que decimos nosotros? Que lo que nos tiene que unir no es un partido político, sino la

necesidad de los trabajadores, el SMVM, la eliminación del sistema de precarización que es el sistema contratista, un comité mixto de seguridad en las fábricas, que nosotros lo pudimos lograr este año, que cualquier compañero que no sea dirigente gremial pueda integrar ese comité mixto con fueros sindicales. Que todos esos objetivos sean cumplidos y podamos tomar el control dentro de la fábrica. Si no lo hacemos, va a ser muy difícil que podamos pelear contra un sistema capitalista como el que está imperando en este momento. Soy un representante de la clase trabajadora, siempre me voy a sentir así, y me siento muy a gusto de representar a una federación que es autónoma de los partidos políticos y de las centrales. Somos autónomos de ellos y pertenecemos solamente a la clase trabajadora.

Nicolás Fernández Casas: Buenas tardes. Antes que nada, es un orgullo estar en esta mesa con tantos compañeros, con tanta lucha encima. Compañeros que admiro y que aprecio, porque han construido demasiado. Me voy a referir a algunos puntos muy cortos. Primero y principal, lo que me gustaría resaltar es sobre la cuestión de la política y los sindicatos. Es mi opinión, en esto voy a disentir con el compañero Daniel, nosotros intervenimos en los sindicatos con el fin de crear una conciencia revolucionaria. Es decir, la intervención en los sindicatos es una excusa para la construcción política. En este sentido, creo que todos los representantes sindicales, y yo asumo esa concepción, tenemos una doble tarea. ¿En qué sentido? Por un lado, representamos a todos los trabajadores, como bien decía el compañero, sea cual sea su concepción política. Pero la otra tarea que se impone, es utilizar los espacios de dirección que hemos conquistado para discutir con los compañeros, para acercarlos a la conciencia revolucionaria. Como segundo punto, quiero destacar algunas cuestiones sobre la burocracia sindical. Yo lo que he visto en mi gremio, en SMATA, y en la mayoría de los gremios: la burocracia no tiene ningún problema en hacer política. El año pasado el diputado Oscar Romero, del Frente para la Victoria, iba por todas las plantas automotrices haciendo campaña por Scioli. Los tipos abiertamente construyen el PJ. Y entonces

"El problema de fondo no es gremial, sino político. Es ver quién tiene el mango de la sartén: si lo tiene la clase burguesa o lo tienen los trabajadores. Yo pregunto ¿vamos a seguir manteniendo un FIT cerrado? ¿No podemos sentarnos a discutir un lineamiento político?"
Ruben "Pollo" Sobrero

me gustaría reflexionar sobre esto: ¿por qué nosotros no? ¿Por qué tenemos cierto resquemor, o cierta vergüenza, por decirlo de alguna manera, de discutir política y construir el partido de la clase en nuestros lugares de trabajo? También veo un segundo problema en cuanto a la burocracia, que es que algunos compañeros plantean que la burocracia sindical es autoritaria, tiene patota, y por eso nosotros no conquistamos esos lugares. Yo no coincido con esto, creo que el problema no es que la burocracia tiene una patota, sino que nosotros no tenemos una patota más grande. Es decir, el problema de alguna manera es que las bases votan a la burocracia. Las bases votan a Cristina, las bases votan a Macri. No es el autoritarismo en sí, porque si no, tenemos que pensar que las bases en sí son revolucionarias y, si la burocracia no tuviese una patota, tomamos el poder. Un tercer punto es la delimitación del kirchnerismo que necesitamos los trabajadores. Me parece que todo movimiento que se diga clasista debe tener necesariamente un programa claro y preciso. Hay compañeros en la fábrica que plantean que hay que ir hacia un Frente único con el kirchnerismo (lástima que no vino el PTS a explicarnos esto). Primero y principal, el frente único se plantea cuando peligra la integridad física los compañeros y organizaciones. Y el frente único es entre partidos, no entre militantes. Uno tiene la obligación de ir a dar la discusión con los militantes kirchneristas. Pero eso no implica asistir a los actos de su dirección. Últimamente hemos visto en más de una ocasión, el PTS y el NMAS coqueteando con

LA UNIVERSIDAD OBRERA

Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales

Con el objetivo de acercar el conocimiento científico al conjunto de los trabajadores, abrimos este nuevo espacio de intervención en donde, programa a programa, analizaremos distintos aspectos de la sociedad capitalista, particularmente la argentina. Hablaremos de su historia, la economía, los conflictos políticos y sociales, las condiciones y desarrollo de la lucha de clases y las tareas que se le plantean a aquellos que pretenden transformar la realidad social hoy. Acompañanos ingresando a nuestro canal y escuchá online las intervenciones de los científicos que integran los distintos grupos de investigación del CEICS.

Escuchanos en <http://universidadobrera.ivoox.com>



el kirchnerismo. En cuanto a los descalabros de los tarifazos, hay una responsabilidad clara del kirchnerismo. Entonces, es muy importante salir a denunciar eso, más allá de lo que cada partido plantee en sus prensas. Es necesario actuar en las movilizaciones, delimitándose. Esto me lleva a lo último que voy a plantear. Creo que es necesario un relanzamiento del FIT. Todos los trabajadores necesitamos una coordinación de las luchas. En esto coincidimos con el compañero Yofra. No puede ser que cada compañero dé su lucha por separado del resto. Es un desgaste de fuerzas enorme. Necesitamos una dirección centralizada. He visto a más de un partido dar cursos muy elaborados sobre centralismo, enseñarles a sus militantes sobre eso, pero cuando nos cabe centralizar, no lo hacemos. Entonces, entiendo que nos negamos a construir una dirección política. El primer punto, es que el FIT no debe ser un frente electoral, sino un frente de lucha. Segundo, toda organización política, socialista y revolucionaria, debe poder integrar el FIT. Tercero, un congreso de militantes para definir un programa. Es necesario un programa que nos aclare cuál es la dirección del FIT. En ese sentido, un congreso de militantes podría votar un programa de un curso de acción. ¿Para seguir qué? A una dirección. Es fundamental hoy por hoy ir hacia y pensar en el partido unificado, para potenciar la intervención. Hoy la izquierda se niega a crear una dirección, a la creación de un partido. Y esto hay que desmitificarlo, la unificación no implica desechar las diferencias. Uno se unifica y discute todo. Pero, a la hora de actuar, se hace lo dicta la dirección.

Pablo Eibuszyc: Como se dijo acá, hemos tenido grandes luchas en el movimiento obrero, en el caso de los telefónicos también. En su momento, yo había entrado, hace más de dieciséis años, como contratado. Y producto de luchas, de asambleas permanentes y de tomas de edificio, logramos la efectivización. Logramos eliminar un sistema perverso que había: las pasantías, el trabajo en negro y precarizado. En el 2001, en las vísperas del 19 y 20 de diciembre, con tomas de edificios, que se llegaron a prolongar hasta una semana, conseguimos el primer triunfo resonante: logramos efectivizar a la primera tanda de compañeros pasantes. Después se extendió a Telecom y eliminamos esa modalidad. Luego de esto, en la dirección de FOETRA Buenos Aires, hubo una cooptación política por parte del kirchnerismo. Así como cooptó otros organismos (de derechos humanos, del movimiento piquetero y diferentes expresiones sindicales), cooptó esta dirección sindical, que abandonó la lucha. Durante estos últimos diez años, no hemos tenido ninguna huelga en el

gremio telefónico. Se cortó. En el 2006, fue la última huelga, que fue levantada. Una huelga de tercerizados. Una huelga histórica de nuestro gremio. Esa huelga fue levantada después de un mes, sin haber conseguido ningún acuerdo favorable. Fue el pico. Y no hubo ninguna más hasta el día de hoy. Nosotros caracterizamos que hay una crisis muy profunda de la burocracia sindical. Nosotros asociamos la crisis de la burocracia sindical a la crisis del peronismo. Es decir, el PJ está, como partido, en descomposición. Esta descomposición venía ya antes de la dictadura militar, con el gobierno de Isabel y López Rega. Esta descomposición de las burocracias continuó. Un punto muy alto fue en el menemismo, con las privatizaciones y la entrega de las luchas del movimiento obrero. Hubo un intento de recomponer a la burocracia, pero nosotros creemos que hay una crisis, muy profunda, por esto que decía de que el partido peronista está atravesado por esta crisis que se ve ahora, totalmente dividido y fraccionado. Se ha convertido en un partido abiertamente patronal. Nosotros en relación a esta crisis profunda, creemos que hay que superar tanto a la burocracia sindical como al peronismo. Esa es la tarea pendiente en el movimiento obrero, superar esas direcciones. Y para eso intervenimos en el movimiento obrero con un programa, con una perspectiva. Llamando a organizarse en los lugares de trabajo. Defendiendo cualquier avance que se pueda conseguir en materia de condiciones de trabajo, de salario y de organización. Esto que se dijo acá, de controlar los lugares de trabajo, es fundamental: que la clase obrera tenga sus representantes, sus delegados, para controlar los ritmos de trabajo. Lo primero, en relación a eso, es poder garantizar la estabilidad laboral. Si uno no puede controlar eso, todo lo demás se empieza a desmoronar. En esto que se está planteando, de dar una nueva dirección al movimiento obrero, creemos que se están dando avances importantes. Se están recuperando sindicatos. Un ejemplo muy reciente fue lo del SUTNA. Están los compañeros de la Unión Ferroviaria, que ya lo han recuperado y hace años que están en una lucha. Están los SUTIBA recuperados y AGD. Hay una tendencia a una transición en el movimiento obrero, que creemos que la izquierda y el clasismo están jugando un rol en eso. Sobre el problema de la perspectiva, nosotros lo vinculamos al desarrollo del Frente de Izquierda. El FIT ha irrumpido hace unos años, como la expresión política de la clase obrera. Ha tenido un desarrollo muy importante, con elecciones muy importantes. Nosotros apuntamos al desarrollo del FIT. Apuntamos a que la clase obrera sea una alternativa y pueda, en algún momento, disputar el poder político sobre

la base de un programa de la clase obrera, que tome las reivindicaciones que se mencionaban acá. El tema de un salario mínimo igual a la canasta familiar es una reivindicación fundamental, que ha sido abandonada por la burocracia. Por eso, la necesidad que nombramos recién, de desarrollar el FIT, de avanzar en la construcción de un partido revolucionario en Argentina, de la clase obrera. Estamos abocados a esa tarea, en este momento.

Rubén Sobrero: Yo creo que nosotros como clase tenemos un gran problema, que somos nosotros mismos. Cuando vamos a dar discusiones y debates, en vez de priorizar las necesidades de la clase, priorizamos las necesidades de nuestro partido. Y la verdad, que nosotros tenemos que mirar a la clase obrera. Y la clase obrera es peronista. Y la burocracia sindical dirige. Yo tengo la herida más grande en mi propio gremio. En mi propio gremio, mataron a nuestro compañero Mariano Ferreyra. Asesinaron a nuestro compañero y la base votó a la burocracia. Entonces, algún problema tenemos. El FIT es una herramienta formidable. Ahora, yo les pregunto, ¿si no existiese el piso del 1,5%, hubiera existido el FIT? El FIT, a nosotros, nos sirvió como una herramienta electoral. Ahora, si nosotros solamente miramos al FIT como eso, va a ser una pena. Porque podemos sacar un diputado más, un diputado menos, pero a mí me interesa gobernar. Es una discusión que siempre tenemos con Yofra o con los compañeros de la línea 60, que son compañeros muy honestos. El problema que nosotros tenemos en el país no es un problema sindical, sino político. Porque gobierna una clase desde 1810. Ahora, yo lo entiendo a Yofra. Si nosotros hubiésemos logrado en ese plenario en Racing, hoy nos posicionábamos distinto, frente a la burocracia, ante la CTA, ante todos. Porque seríamos un polo claro, un polo donde discutimos desde un solo lugar. Yo he tenido varios debates, estos últimos días, y cuando planteo esto, todos hablan de la unidad. “Sí, la unidad, si van atrás mío...”. Esos condicionamientos no sirven. El tema de las delimitaciones. Ahí el FIT tiene un gran problema. Nosotros fuimos juntos con el PO y teníamos una idea de abrir el FIT. Yo voy un poco más allá. No quiero un FIT trotskista. Quiero un FIT con todas las fuerzas de izquierda. Hasta con los que tengo diferencias. Después las discutimos, pero todos adentro. ¿Ustedes se creen que la lista Bordó, a la cual yo represento, es la lista de Izquierda Socialista? Primero, es una agrupación democrática. IS tiene la suerte de que tenemos los delegados más conocidos, los que más salimos en televisión:

Edgardo, Mónica y yo. Pero me animaría a decir que la mayoría de los integrantes del cuerpo de delegados, o de la ejecutiva, son o independientes, de izquierda o peronistas. Nuestra base es peronista. Ahora, ¿cómo hacemos nosotros para pegar un salto en lo gremial y en lo político? Lo primero que tenemos que hacer es sincerarnos entre nosotros mismos y entender que nosotros no somos el enemigo. El FIT tiene que abrirse. Tiene que discutir, para ver cómo, entre todos, logramos tener la mejor línea política, y no que cada cual haga lo que se le canta. En el debate, hemos coincidido que el problema que nosotros tenemos no es sindical. Los sindicatos los utilizamos para defender a los compañeros. Son peleas defensivas para tratar de no perder las conquistas. Pero el problema de fondo no es gremial, sino político. Es ver quién tiene el mango de la sartén: si lo tiene la clase burguesa o lo tienen los trabajadores. Yo pregunto ¿vamos a seguir manteniendo un FIT cerrado? ¿Quién es quién para decir “vos sí” o “vos no”? ¿Podemos seguir haciendo un FIT que no tenga una dirección clara hacia dónde vamos? ¿No podemos sentarnos a discutir un lineamiento político? Vamos más allá: hay muchos compañeros que no están en la dirección del FIT, agrupamientos menores, pequeños, ¿no le vamos a preguntar qué piensan? Porque ellos, después, nos van a votar a nosotros. Es una falta de respeto hacia los compañeros. En el sistema capitalista, no es negocio robar un militante, porque somos pocos. El negocio nuestro es ganarles a los peronistas, que son millones. Yo he vivido la construcción del partido que, para mí, fue el más importante que tuvimos en la historia argentina, que fue el MAS. Y también vi destruirlo. Vi cómo tuvimos discusiones ridículas, que servían para formar fracciones. Ayer tuve el peor golpe que pude haber tenido en los últimos años: verlo a Marcelo Parrilli, un dirigente que yo amaba, abrazado con Boudou. ¿Y cuántos militantes revolucionarios terminan cansados de estas idioteces que nosotros tenemos y terminan optando por lo posible? ¿Qué es lo posible? Y, lo posible es que la gente consuma más. No importa que estén Jaime y Cristina. No importa que estén todos los corruptos, pero por lo menos podemos comer un poco más, tenemos una tablet, nos podemos casar entre hombres o entre mujeres... Yo quiero hacer una revolución en este país, no quiero eso. Y muchas de las cosas que nosotros hacemos llevan a que muchos se cansen y se vayan. Y a otros, como Yofra, no podamos decirle “queremos construir un partido revolucionario para que vos gobiernes”. Porque nosotros queremos destruir al sistema y construir un gobierno socialista.



Panelistas: Guillermo Kane - José Castillo
- María del Carmen Verdú - Daniel Campos -
Martín González Bayon - Pablo Rojas -
Gustavo Lerer - Eduardo Sartelli

El sábado 3 de septiembre se realizó la mesa de cierre de nuestras XI Jornadas y del I Encuentro de la Izquierda Revolucionaria. Para ello, convocamos a los principales referentes de los partidos revolucionarios con el objeto de debatir las perspectivas de la izquierda en la Argentina. A continuación, lo más destacado del debate.

María del Carmen Verdú (IR): Nosotros siempre hemos planteado, antes de la existencia de IR, la necesidad de tres instancias de intervención de tareas centrales, que no son excluyentes. Por un lado, la más amplia unidad de acción en la lucha callejera. Por el otro, esta búsqueda permanente de las coincidencias y de los acuerdos que nos permitan avanzar en ese objetivo final de la unidad de los revolucionarios. Y entre una y otra, nosotros siempre hemos tenido una permanente vocación de construcción de herramientas frentistas. Y ahí es donde nos parece particularmente en la etapa que estamos viviendo hoy, que hay una necesidad imperiosa de generar una herramienta frentista.

Estamos haciendo un llamamiento concreto con una carta. Ahí precisamente lo que planteamos es la necesidad de la construcción de este frente político y social que nosotros definimos como anticapitalista, antiimperialista, antipatriarcal y latinoamericanista.

Un frente que, por supuesto, adelantándose a la posible pregunta, creemos que tiene que tener intervención en el terreno electoral. Con la mayoría de las organizaciones, que han recibido con algún interés esta propuesta, hemos confluído en el apoyo a las listas del Frente de Izquierda en el pasado. Y ahí es donde nos parece que es importante desde esta propuesta de frente político y social, intervenir con un perfil propio y un programa propio. En este sentido, nos parece que es la forma de mostrar que hay una expresión de izquierda que se alce frente a esta polarización del discurso patronal, entre los CEOs de Macri y esta oposición patronal que solo se preocupa por garantizar la gobernabilidad.

Daniel Campos (PSTU): Lo primero es reconocer, entre todos los presentes, que la izquierda está atravesando una grave crisis. Y seguramente, es la preocupación de todos los compañeros presentes y de millones de argentinos hoy: tenemos una primera tarea, tenemos que derrotar el Plan Macri. Macri quiere cambiar las relaciones de fuerza que el Argentinazo en el 2001 instauró en este país. Porque la crisis del capitalismo obliga a las multinacionales a hacer esta ofensiva. Pero no va a ser fácil.

Un desafío importante es la derrota de este plan y justamente, para eso, lo que necesitamos es que desarrolle con mucha fuerza una nueva dirección sindical y política en este país. Hay crisis en el PJ, en el kirchnerismo, en el castrochavismo, en el autonomismo y también lo hay en la izquierda. Y, entonces, es más necesario que nunca -mientras vemos la obscena escena de dirigentes kirchneristas, que se dicen antiimperialistas, ver cómo se robaban bolsones de plata, y muchos de esos tienen que desfilar a la cárcel- cómo construimos una dirección y le damos un lugar a muchos de esos pibes que hoy están en La Cámpora, y que creyeron que esa era la herramienta para derrotar al capitalismo y al imperialismo.

Eduardo Sartelli (RyR): Lo que observamos hoy es la crisis de ese universo 2001. La izquierda cooptada por el kirchnerismo ahora está girando en el vacío. Jamás pensaban que iban a perder. Pensaban que eran realmente populares. Hoy vemos que juntan tres mil personas en una esquina. Por su parte, lo que observamos es que el conjunto de la izquierda revolucionaria, desde el triunfo de Macri, es una paralización aún mayor en relación al gobierno kirchnerista. Hoy día la izquierda está encarnada en la clase obrera y, por lo tanto, representa una fuerza real. Pero, precisamente ese encarnamiento, esa realidad de la izquierda hoy, es lo que hace más extraño y más urgente el responder a esta pregunta: ¿por qué a ocho meses del triunfo de Macri seguimos barranca abajo?

I Encuentro de la Izquierda Revolucionaria

La izquierda busca su horizonte

Panel de cierre, con los dirigentes de los partidos políticos



Entonces, me parece que una oportunidad en esta situación se abre cuando nosotros intentamos repensar el FIT. El FIT intervino a mi juicio mal en términos políticos, en el frente político, en la política puramente parlamentaria. Una intervención política más amplia -más allá de lo parlamentario- requeriría de una dedicación y un compromiso más amplio. Y ese compromiso tiene que incluso ir más allá de acuerdos políticos generales. Tiene que ir a la intervención concreta en el frente de masas. Eso que algunos compañeros llaman "frente único".

Entonces, ¿cómo habría que reconstruir el FIT? La primera cuestión es la delimitación del kirchnerismo. No puede haber una alternativa revolucionaria si lo primero que hacemos nosotros es ir detrás del peronismo otra vez. Segundo, además de la demarcación del kirchnerismo, es la ampliación del FIT. Es la

incorporación de la izquierda no trotskista al FIT. Yo señalo que hay que ampliar el FIT a la izquierda no trotskista con la condición de demarcación del kirchnerismo y objetivo socialista.

Por último, hay un punto en el cual no estoy de acuerdo con las definiciones "anti". Yo no soy anticapitalista. Yo soy socialista. Anticapitalistas son los señores feudales. Anticapitalistas son los esclavistas del Sur de Estados Unidos. Yo soy socialista. No alcanza con la definición de "anticapitalista". Me parece que la izquierda se debe una tarea de agitación y propaganda sostenida por el Socialismo. Me remito a lo que hemos dicho de las campañas electorales del FIT: fueron campañas que no mencionaron una sola vez la palabra "Socialismo".

Yo propongo que esto se debata en un gran Congreso de militantes. No en las PASO, que son la forma en la cual la burguesía destruye

En el última mesa, frente a más de 300 personas, debatieron Guillermo Kane (PO), José Castillo (IS), María del Carmen Verdú (IR), Daniel Campos (PSTU), Martín González Bayon (NMAS), Pablo Rojas (PRC), Gustavo Lerer (PCO) y Eduardo Sartelli (RyR)

partidos revolucionarios. Nosotros no vamos a exigir más que una sola persona o dos. No nos importa. Eso es superficial.

Guillermo Kane (PO): No se ha desenvuelto todavía un ciclo nuevo. La derrota electoral del kirchnerismo, a pesar de lo que ellos quieren hacer creer, no equivale a una derrota de los trabajadores. La idea de la "resistencia", que parte de la izquierda ha comprado, significaría adoptar esa definición. Y el macrismo todavía no ha abierto ni siquiera un plan económico estrictamente propio.

La idea del derrumbe del régimen nacionalista y la dispersión del kirchnerismo como fuerza de Estado, sin embargo, no han hecho desaparecer al problema del kirchnerismo como tal. Dicho de otra manera, el kirchnerismo, en su disgregación, está ejerciendo una intensa demagogia para tratar de ligarse a las manifestaciones sindicales, a las manifestaciones contra el tarifazo o contra distintos hechos represivos, con la pretensión de asociarlos políticamente al "Vamos a volver". Y esto ha colocado en un debate que es importante saldarlo y que, para mí, es el centro de la discusión, no sólo en el FIT, sino en la izquierda y activismo en Argentina. Evidentemente, estamos atravesados hoy por una parálisis para una acción política común del FIT. Y así lo hemos caracterizado el Partido Obrero y hemos planteado una carta a los otros partidos del frente. Tuvimos también movilizaciones instrumentadas por el FPV y el kirchnerismo, atrás de hechos represivos (como lo de Hebe de Bonafini, un comité por la libertad de Milagros Sala, entre otros casos), donde el PTS ha actuado sumándose políticamente, no frente al hecho represivo, sino incluso embelleciendo a estos personeros del kirchnerismo. Por ejemplo, en una nota en *La Izquierda Diario* sobre Hebe de Bonafini, decía que si Hebe negaba esto, ellos le creían.

Entonces, ¿cómo salimos de esta situación? Está claro que hay en la propuesta que hemos hecho de una campaña política -levantar tribunas en todo el país, en cada localidad, en la Plaza de Mayo- para relanzar al FIT como un polo alrededor del cual lograr un reagrupamiento, que no hay por qué circunscribir al FIT. Y esto ha sido nuestra posición históricamente, incluso en torno a las listas en las últimas elecciones. No es un problema de ADN trotskista, o del tal o cual grupo... Lo hemos discutido con compañeros de la Corriente Darío Santillán, con el Perro Santillán, con compañeros de distintas procedencias políticas. Y nos parecía importante señalar que el terreno tiene que ser de independencia de clase, de delimitación del operativo kirchnerista.

José Castillo (IS): La unidad de la izquierda es un reclamo genuino y permanente de los luchadores, en el mundo y acá en la Argentina. Nosotros, como Izquierda Socialista, siempre lo consideramos un tema central, y por eso fuimos promotores y le ponemos todo a lo que significó y lo que significa el FIT. Y queremos ser claros. El FIT fue y es para nosotros un paso importantísimo en el camino de la unidad de la izquierda. Pero es un paso: un frente electoral. Hay que decirlo con todas las letras: es un frente electoral. Nos permitió superar el escollo

proscriptivo de las PASO en su momento, lograr tener representaciones parlamentarios nacionales, locales... ¿Alcanza? No, obviamente que no. ¿EL FIT tendría que tener posiciones políticas cotidianas, una acción común en los sindicatos y el movimiento estudantil? Por supuesto que sí. ¿Los tiene? No. Siempre se parte de la verdad. Esa es la realidad. Por eso, siempre discutimos. No vemos perspectivas de que se vaya a un partido común. Porque independientemente de que formalmente tengamos orígenes programáticos comunes, la propia realidad y el debate nuevo que hay ahora con relación al posicionamiento con respecto al kirchnerismo, plantea cuáles son las diferencias. Estamos orgullosos de lo que se logró y creemos que hay espacios para seguir construyéndolo y, efectivamente, como dijo Eduardo, como dijo Guillermo, para ampliarlo. Estamos absolutamente a favor de ampliarlo y de que no se quede constituido exclusivamente como un frente trotskista. Cierro: la crisis mundial. Su rebote en la Argentina nos va a abrir, sin ningún lugar a dudas, nuevas oportunidades. Nuestra responsabilidad es que, la próxima vez que eso se abra en la Argentina, estemos en condiciones de tener construida una herramienta con los mecanismos unitarios y programáticos suficientes para disputar el poder.

Martín González Bayon (NMAS): Por supuesto, cualquier política parte de una delimitación tajante de los gobiernos, las organizaciones, los políticos, las figuras del nacionalismo burgués. Ahora, ¿cómo hacemos para confluir no con esos movimientos, con esas figuras, sino con los millones de luchadores que fueron cooptados y hoy están en crisis? Esa es una de las grandes preguntas. Lo que sería realmente idiota es ser sectarios frente a eso. Nosotros creemos que se impone la unidad en la acción, en la lucha contra los ataques de los gobiernos reaccionarios. ¿Macri viene por todo? Bueno, ¿Qué vamos a hacer? Nosotros tenemos una propuesta: enfrentarlo. ¿Quién quiere enfrentarlo? Vamos a enfrentarlo con todo el que realmente quiera. Eso no significa que este gobierno es reaccionario porque el anterior era bueno. No, el anterior también lo era. Pero éste efectivamente es más reaccionario. No es exactamente lo mismo un gobierno que te quiere cooptar, que un gobierno que plantea abiertamente liquidar todas las conquistas que arrancó el movimiento de masas en los últimos quince años. Son gobiernos distintos. Reaccionarios los dos. Sí, pero son distintos.

Gustavo Lerer (PCO): Hoy caracterizamos que la situación a nivel mundial es una situación reaccionaria, después de haberse abierto las revoluciones en el norte de África -con Túnez, Egipto, Libia- y que se cierra con el golpe de Estado en Egipto, en donde el Ejército desplaza al gobierno burgués de la hermandad musulmana. ¿Cómo nos unimos? ¿Cuáles son los problemas de la unidad de la izquierda? Yo prefiero decir: si estás del lado de la clase obrera o del lado de la burguesía. Por eso, nosotros nos ubicamos en la defensa de la revolución permanente y el Programa de Transición. Por lo tanto, el único enemigo no es el kirchnerismo como oposición patronal. Toda corriente que plantea que para hacer la revolución en el mundo hay que hacer un acuerdo con la burguesía nacional, no está de este lado, compañeros. Trotsky decía “ni con la burguesía, ni con su sombra”. Porque muchas de estas corrientes parecen la sombra. Entonces, los que tienen la política de los frentes de liberación nacional, de los acuerdos con la burguesía nacional, de los frentes únicos antiimperialistas, no están de este lado.

Yo particularmente, compañeros, no fui a la Marcha Federal, porque nos parece que es una maniobra. No voy a una marcha donde me ponen adelante a Boudou, a D’Elía, a todos esos... He ido con Moyano y todos esos, que también son una porquería. Pero, ¿a un acto kirchnerista? Nos parece que eso hay que tenerlo claro.

Intervención:- Dos preguntas. La primera tiene que ver con la delimitación del kirchnerismo. Segundo, hasta ahora el FIT viene funcionando “federativamente”. Basta con el veto de

uno (que sabemos quién es) para anular toda acción. En cambio, un comando único anularía esta dinámica. Pero con la ampliación, planteada aquí, estaría bien. Por eso, los que dijeron que estaban de acuerdo con el FIT y no están en el FIT, ¿estarían de acuerdo en entrar? Los que están en el FIT y dicen que hay que ampliarlo ¿cómo se haría?

Gustavo Lerer (PCO): Nosotros, con respecto a lo del FIT, en un principio lo vimos medio oportunista, porque con la inclusión de los compañeros de IS -que habían estado en las manifestaciones con los sojeros-, nos parecía que no podía haber ese tipo de acuerdo. Pensamos que era un acuerdo para pasar las PASO. Después nos pareció que había pasado a ser secundaria esa cuestión y llamamos a votar al FIT. Después, cuando el FIT sacó un millón doscientos mil votos, nos pareció que era un fenómeno. Y como no somos sectarios, le hicimos un planteo al FIT de que a partir del millón doscientos mil votos, convocaran a la formación de un partido de trabajadores, para aprovechar a ese sector que rompía con el kirchnerismo y que también se reflejaba en las nuevas conducciones que estaban surgiendo en el movimiento obrero.

Martín González Bayon (NMAS):- El NMAS siempre consideró y considera que el FIT es una conquista. Cuando el NMAS quedó afuera del FIT, no fue por decisión del NMAS. Fue porque no querían incorporarlo en igualdad de condiciones con respecto al resto de las fuerzas que estaban. Nosotros hicimos un llamado al FIT a que se amplíe y que se discuta. Además, sí considerábamos –lo reconocen los mismos integrantes del FIT- que el FIT está paralizado. No saca una declaración conjunta el FIT como FIT sobre ninguno de los aspectos de la lucha política en Argentina. Con respecto al kirchnerismo, no hay publicación, volante, declaración del NMAS que no se delimite del kirchnerismo.

José Castillo (IS): Efectivamente, la tarea concreta hoy y ahora de la clase obrera es la pelea contra el ajuste macrista. O sea, para ser claros, nosotros le vamos a ganar incluso a sectores del peronismo o al kirchnerismo si somos los que estamos a la cabeza de la lucha contra el ajuste macrista. ¿Con quién luchamos? Con todos los que quieran luchar. Primera cuestión. Esto es así. ¿Tenemos que delimitarnos? Sí. Lo que pasa es que me da la sensación de que todos contestamos igual, pero todos queremos decir cosas distintas. El debate sobre el FIT. ¿Ampliación del FIT? Acá hay un problema. No está el que dice que no. Entonces te vamos a decir que sí los dos [se refiere a él y a Guillermo Kane]. Nosotros, Izquierda Socialista y también el Partido Obrero, hicimos experiencias concretas de ampliación del FIT, con organizaciones concretas, exitosas y fallidas. En la Capital, hicimos incorporaciones exitosas con compañeros que participaron de las campañas que fueron parte de las listas, e hicimos una jugada más fuerte en la provincia de Jujuy que no salió, que fue la del Perro Santillán. Después podemos hacer el balance. Pero la jugada se hizo, y se hizo seriamente, con un planteo programático. Por lo tanto, la ampliación del FIT sí... ¿En base a qué? ¿Con quién? ¿Cómo? Con los que están de acuerdo con el programa. El FIT tiene un programa. Está escrito. Se hizo uno en el 2011, otro programa en el 2013, otro en el 2015. Pueden revisar los periódicos. Eso existe. Hay un programa que nadie nunca cuestionó.

Guillermo Kane (PO): Se ha hablado mucho sobre el Frente de Izquierda. Los límites son límites políticos. Yo creo que es un rasgo despolitizante, en general, la idea de “se pelean por los cargos”, que el ratón, que el león... Esas son frases hechas, cuando lo que está en juego son luchas de posiciones políticas. Nosotros tuvimos siempre una actitud abierta a ese debate. Pero, también, tenemos que tener una caracterización concreta del proceso en el propio frente. Creo que hay un debate que abarca de alguna manera a toda la izquierda argentina, que es cómo nos colocamos frente al kirchnerismo

pasado a la oposición. Esto es el hueso, el núcleo duro del límite a una acción política y también una confluencia, también a la idea de un comando político. Finalmente, las votaciones divergentes en el Parlamento, por ejemplo, del PTS, junto a mociones por el plebiscito de la deuda o reivindicando la política de Derechos Humanos del kirchnerismo, nos dan una idea de cuál era el contenido político de tener bloques separados. ¿Por qué reivindicamos al FIT? Porque hace otro planteo programático que el histórico del frentismo de izquierda en la Argentina. No es un frente para disolver su programa detrás de la idea de que la clase obrera es peronista por conciencia o por identidad, como hemos escuchado de distintos compañeros hoy en la mesa plantear. El FIT no ha tenido esta ubicación. Ahora, las divergencias alrededor de este punto crecientes, lo han colocado en una encrucijada. Tiene que definir cómo va a avanzar. ¿El FIT tiene un camino? Sí. ¿Con quién y cómo? Con los que estén parados desde el punto de vista del desarrollo de la estrategia de la independencia de clase.

Eduardo Sartelli (RyR): Quería empezar por la pregunta más amplia, porque me parece que ahí está el corazón del debate: ¿la clase obrera argentina es peronista? La “identidad” no existe. No tenemos “identidad”. Somos un proceso. ¿Qué es lo que ha pasado en los últimos años? Hay dos o tres generaciones que no han vivido ninguna experiencia con el peronismo que no sea nefasta. Y, por otro lado, si uno examina la suerte del gobierno kirchnerista, lo rápido que se ha desplomado Cristina, contrasta notablemente con un tipo que se va en el ’55 y durante diecisiete años gobierna el país desde afuera. Eso significa un nivel de conciencia relativamente bajo en el conjunto de la clase obrera. Pero también significa una vacancia, una conciencia que puede adoptar rápidamente otra forma.

Creo que el FIT tiene que tener no solamente una ampliación, sino una transformación cualitativa, pero ya con la ampliación me alcanzaría. Y me parece que todas estas divergencias, desde las más generales a las más concretas, tienen un instrumento que me parece que es lo mejor que es un Congreso. Congreso de militantes, donde cada fuerza expresará el poder que tiene. El PO tendrá un poder en ese Congreso, otros otro, pero bueno... Así es la vida. El que se ganó el lugar, se lo ganó. Y punto. Pero pongámosle fecha: yo propongo un Congreso de militantes a marzo del 2017...

Intervención:- Pero si no vienen acá [el PTS], ¿cómo van a ir a un Congreso?

Eduardo Sartelli (RyR): Sí, sí. Está bien la interrupción y te la agradezco. ¿Desde cuándo una agrupación como esa puede tener carácter de veto? Si vos me dijeras que estamos hablando de un partido que acaba de fundar Moyano, con toda la CGT adentro, y con millones de trabajadores, bueno... Yo lo pienso un poco. Pero si vos me decís que toda la discusión para por si el PTS no quiere, no me jodas. Si quieren venir que vengan. Y si no, que se vayan. Qué me importa... Esto nos lleva al problema de la delimitación.

No hay delimitación política si no hablamos de Socialismo. Esa es la primera delimitación política. La diferencia entre nosotros y cualquier otra cosa kirchnerista o lo que se le parezca, es este punto básico. Entonces, a mi me parece que la delimitación que el FIT no se planteó nunca -y yo insisto con que sigue sin plantearlo- es el desarrollo de la agitación socialista.

Daniel Campos (PSTU): El principal problema no es el FIT. Es un problema porque la izquierda no está interviniendo bien en las revoluciones y en las luchas. La Marcha Federal es un preanuncio. Es un error dividir las marchas como hacen los compañeros del PO. Entonces, ¿qué actitud tenemos con el kirchnerismo? Por supuesto que es oportunista hacer seguidismo a las direcciones K. Estamos totalmente de acuerdo con eso. Pero hay una tarea fundamental: empujar juntos con ellos, la lucha contra el plan Macri. Porque es necesario derrotar al Plan Macri.

María del Carmen Verdú (IR): Primero, sobre la de sí o no a la integración al FIT en caso de su ampliación. Una cosa es la ampliación y la intervención. Otra cosa es el contrato de adhesión. Es lo que venimos haciendo: “voten al FIT”, haciendo campañas, participamos como fiscales, etc., sin participar de ninguna discusión. La otra pregunta que me parecía importante y central por el tema del panel era esto de con quién luchamos, vinculado también con lo de la delimitación. Si me voy a sentar a discutir la construcción del partido revolucionario, ni con compañeros francamente de izquierda y revolucionarios, pero con otras concepciones distintas –una corriente insurreccionalista, por ejemplo- me voy a poner de acuerdo. Para el espacio intermedio, frentista, del frente político y social, también van a haber cosas que van a ser delimitadas (socialismo, anticapitalismo, antiimperialismo, antipatriarcado, la visión latinoamericanista) y otras que no. Con mucha más amplitud que en el anterior. Y en la lucha en la calle, mientras el tipo no sea milico y no esté defendiendo el aparato estatal y no sea un burócrata sindical, ¿por qué no compartir un espacio de lucha que me puede brindar la posibilidad de una discusión donde me lo puedo ganar? Porque no la vamos a hacer nosotros solos la revolución...

Pablo Rojas (PRC): Nosotros, como corriente hemos, llamado a votar al FIT con un voto de clase contra clase, en el momento de las elecciones. Nos parece fundamental poder sembrar conciencia de que los trabajadores voten trabajadores. Pero también somos profundamente críticos al FIT, porque, en realidad, consideramos que es un producto del espanto y no del amor. Los unió la necesidad de llegar a un piso, a un porcentaje. Si no, no lo hubieran hecho. Nosotros no podemos inculcarles a las masas que por la vía sindical le vamos a solucionar sus problemas. Estamos ahí para llevarles nuestro programa, que es el programa de la revolución socialista. Si no hacemos eso, estamos complicados. Por eso el FIT como alternativa, se está corriendo un poco de esa realidad. No habla de Socialismo y eso es un problema.



Haunebu II

Ulises Pastor BARREIRO

Más información en:
www.ulisesbarreiro.com.ar

Feminismo, capitalismo y patriarcado en la era del femicidio

Un debate en el seno de la izquierda



Panelistas: Silvia Carlini - Inés Zeta
- Vanina Biasi - Mercedes Trimarchi -
Rosana López Rodríguez

Las jornadas se inauguraron con un debate central en la izquierda: ¿constituye la opresión de género un campo de intervención propio? ¿Qué estrategia debe darse un partido revolucionario para ordenar estos combates? Para responder, estuvieron Alejandra Perdomo (cineasta), Silvia Carlini (del equipo ACCT- Acciones Coordinadas Contra la Trata), Inés Zeta (Las Rojas-NMAS), Vanina Biasi (Plenario de Trabajadoras-PO), Mercedes Trimarchi (Mujeres de Izquierda Socialista-IS) y Rosana López Rodríguez (Directora del Grupo de Investigación de Género del CEICS-Razón y Revolución). Por razones de espacio, no pudimos reproducir el conjunto del debate ni todas las intervenciones. Pero los lectores pueden encontrar la discusión completa en nuestra página web.

Silvia Carlini: Para poder combatir la trata de personas en la Argentina, necesitamos saber cuáles son las dimensiones reales de este fenómeno. En la Argentina no hay números oficiales de cuantas personas, mujeres se encuentran desaparecidas por este delito. Personas buscadas en democracia. Vamos a hablar un poquito de datos: actualmente en el país existen 6.040 niños, niñas, adolescentes y adultos que están siendo buscados. De esos, 3.231 pertenecen a niñas, adolescentes y mujeres adultas, 2.801 a niños, adolescentes y varones adultos y 8 casos no tienen referencia a género. El grupo etario que presenta mayor número de desapariciones es el de 12 a 18 años, con una tendencia aún más marcada en las mujeres adolescentes. En el caso de los varones, encontramos una frecuencia bastante regular. Un poco más de mil casos los enviamos a migraciones, para que pudieran cruzarlos con su base de datos. Los resultados que dieron fueron que el 72% de las personas realizaron cruces de frontera. En algunos casos, los cruces sucedieron en más de una oportunidad y 23 de estas personas no presentaban una búsqueda de paradero abierta. En la mayoría de las provincias, no hay datos, no hay información ante la búsqueda de una persona. De las denuncias que teníamos, que nos llegaron, muchas no tenían DNI. Estuvimos relevando avisos de fallecimiento y huellas dactiloscópicas. Fueron un total de 5.329 actas de defunción de NN, de las cuales 3.015 tenían huellas dactiloscópicas y 2.314 no las tenían. Del total, 3.615 respondían a individuos masculinos y 930 a femeninos. Existen 784 casos que no tenían referencia a género. Los rangos etarios más característicos van de los 40 a los 60 años y las provincias con más concentración de NN son Buenos Aires, seguido por San Juan, Mendoza, Corrientes, Misiones y Santa Fe. Nosotros, en el último informe, comenzamos a ver sesgos de género. Los datos arrojados de la categoría con mayor cantidad de búsquedas está conformado por adolescentes mujeres, mientras que los cadáveres que aparecen como NN corresponden, en su mayoría, a varones adultos. Nosotros, ante esto, nos preguntamos cuáles son las razones de que los cadáveres NN de varones se encuentran institucionalizados, mientras que los de las mujeres no lo están en igual medida. Algunas posibles explicaciones: derivaciones y consecuencias finales de la explotación sexual, prostibularia interna o externa y/o de los feminicidios, que en ocasiones conllevan a la propensión del cuerpo de las víctimas por sus autores. Ejemplos de esto hay un montón y constituyen numerosos casos de mujeres que, luego de haber sido víctimas del delito de índole sexual, aparecen quemadas, mutiladas, incineradas, sepultadas, con la intención de hacer desaparecer ese cuerpo. Bueno, ¿qué esperamos a futuro? En primera instancia, la creación de un banco genético, para poder cotejar muestras donadas por los familiares de las personas denunciadas por

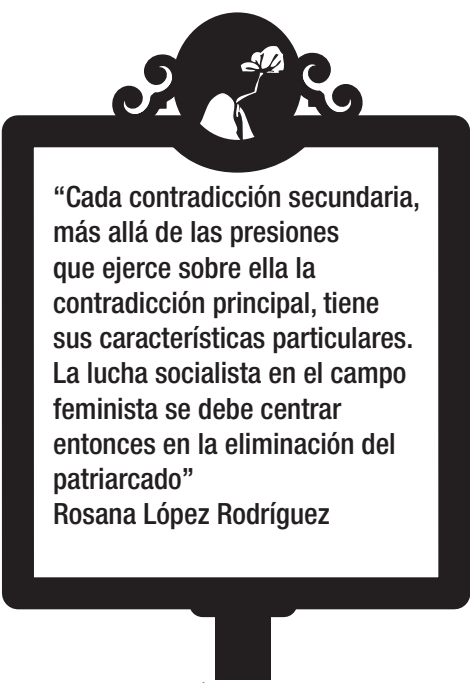
desaparición. También creemos que es necesario que este proyecto se recree en la región. La trata de personas se caracteriza, entre otras cosas, por el traslado de las víctimas.

Inés Zeta: Para nosotras, que somos feministas y socialistas, todas las cuestiones tienen que ver con el lugar estructural que tiene la opresión de las mujeres en la sociedad capitalista y patriarcal. No es una cuestión personal, individual, de las puertas de la casa para adentro o solo un problema propio de cada mujer, sino que es un problema de todo el funcionamiento de la sociedad. Porque uno de los pilares del sostenimiento del propio sistema es mantener a las mujeres en ese lugar de segunda, por un motivo de que las mujeres, seguimos siendo las responsables, como hace 10 mil años, de toda la reproducción de la sociedad. Es decir, recae sobre las mujeres la responsabilidad de garantizar no solo la reproducción en un sentido estricto biológico, sino en el sentido amplio de la reproducción social. Y eso es parte de la estructura del sistema capitalista. Es parte de garantizar que el propio sistema funcione. Todo lo que los patrones y el Estado se ahorra en el mantenimiento de la sociedad, es parte de que la mitad de la humanidad, o sea las mujeres, sean las que realizan todo el trabajo doméstico. Es clave pelear para que las mujeres podamos decidir cuántos hijos queremos tener y cuándo los queremos tener. En primer lugar, porque eso salvaría evidentemente una gran cantidad de vidas, pero también porque significa un golpe importantísimo a ese Estado y a esta sociedad, capitalista y patriarcal, que quiere seguir sosteniendo y sometiendo a las mujeres. Entonces la pelea por conquistar el derecho al aborto es parte del primer orden en el programa de las mujeres, en el programa de las feministas socialistas, por transitar el camino de la emancipación.

Vanina Biasi: Encaramos esta problemática desde el punto de vista del carácter de clase. Entendemos que la problemática de la opresión de la mujer, bajo el capitalismo, no está colocada dentro de un tipo de yuxtaposición de sistemas: capitalismo por un lado, patriarcado por el otro. Nosotros tenemos una comprensión de la problemática de la mujer, que incluimos completamente dentro del programa socialista revolucionario que sostenemos. Voy a decirlo de forma provocativa: yo soy socialista, me alcanza con eso. No somos feministas. Un revolucionario es socialista. Se pueden ser muchas cosas: puedo ser ecologista, feminista... Un montón de reivindicaciones más particulares, que tienen que ver con las diferentes injusticias que se desatan bajo el capitalismo. Hoy los socialistas estamos obligados a tender un puente con la concepción de lo que subjetivamente se entiende que es el feminismo. Por eso, si tender un puente significa decirle a la sociedad que tenemos una concepción feminista revolucionaria, de un socialismo feminista, etc., perfectamente lo aceptamos y corresponde. Pero buceando a fondo en lo que significa ser una socialista y una revolucionaria, esta concepción contiene definitivamente, integralmente, la lucha política que tenemos que llevar adelante para terminar con este régimen social, condición fundamental para poder llevar adelante la tarea de la emancipación de las mujeres. En Argentina hubo un movimiento social que fue el que más le dio a las mujeres de este país. Ese fue el movimiento piquetero. A mediados de la década del '90 y hasta los primeros años de la siguiente, el movimiento piquetero en Argentina, que luchaba contra el Estado en una de sus peores crisis, cumplió un rol múltiple. Las mujeres se acercaron y fueron protagonistas absolutas. Y se acercaron al movimiento porque necesitaban parar la olla. Luego llevaron una experiencia de cómo se debía vehicular esa lucha por el alimento, por el trabajo. De si había que enfrentar al Estado o no para llevarla adelante. Finalmente, pudo abordar la problemática de la mujer desde el punto de vista

programático. Porque la ANT tiene uno de los mejores programas para las trabajadoras ocupadas y desocupadas de este país.

Mercedes Trimarchi: Para nosotras, los femicidios como otras formas de violencia hacia las mujeres, como pueden ser la discriminación, el acoso laboral, las violaciones, la trata, tienen que ver todas con una combinación nociva. Esa combinación que se da entre el patriarcado y el capitalismo. Por eso, sostenemos que la pelea es contra el patriarcado y también contra el capitalismo. Porque son dos formas de explotación que se complementan y así logran su explotación a las mujeres trabajadoras del mundo entero. Así forman este sistema que nosotros llamamos "capitalismo patriarcal". Como marxistas que somos, entendemos que la sociedad está dividida en dos clases sociales. Pero también nosotras como socialistas revolucionarios, no solo luchamos contra la explotación, sino contra toda forma de opresión. Y no porque nos parezcan injustas, sino porque para nosotras en el capitalismo, y en toda sociedad de clase, se van combinando para aplastar doblemente a los oprimidos. Y se va sucediendo que la mujer que es oprimida en el hogar, también es explotada como ama de casa, como trabajo no retribuido, en las tareas de reproducción. Así es como el patriarcado es un sistema que lleva miles de años y sostiene esa opresión de los varones hacia las mujeres. Esto ocurrió en el paso de la barbarie a la civilización, con la instauración de la familia monogamia. El paso de la familia monogámica respondió a la necesidad de los varones de establecer la línea paterina y asegurar la herencia de los primeros bienes de propiedad privada que existieron. El aparato estatal fue creado para reforzar y legar la institución de la propiedad privada, el dominio masculino y la familia patriarcal, certificada luego por la religión. Es decir, el patriarcado no es simplemente una ideología que se puso de moda. Es un sistema de opresión histórico, que tiene sus bases materiales y se combina en estos días con el capitalismo, justamente para lograr explotar aun más a las mujeres trabajadoras. En este sentido, los gobiernos que defienden este sistema capitalista utilizan estas instituciones para perpetuar este sistema de opresión que les garantiza ganancias a los capitalistas. Por supuesto, nosotros creemos que los objetivos últimos y permanentes de la liberación de las mujeres van a poder realizarse cuando destruyamos esta sociedad de clase. Pero esto no implica que tengamos que esperar hasta ese momento para dar nuestras peleas como mujeres. Todo lo contrario, es necesario que las mujeres trabajadoras luchemos ahora por demandas específicas, como puede ser la igualdad de derecho, el acceso a la salud, el derecho al aborto, contra los femicidios, etc. Porque si nosotros ganamos estas luchas, vamos a estar en mejores condiciones, vamos a tener una vida mejor como mujeres.



“Cada contradicción secundaria, más allá de las presiones que ejerce sobre ella la contradicción principal, tiene sus características particulares. La lucha socialista en el campo feminista se debe centrar entonces en la eliminación del patriarcado”
Rosana López Rodríguez

Rosana López Rodríguez: Yo quería comenzar la exposición retomando varios de los conceptos que desarrollaron las compañeras. Empezando por el señalamiento de las características de nuestra sociedad y cuáles son las contradicciones que la mueven. En primer lugar, quería señalar que la contradicción principal de nuestra sociedad es la contradicción de clase. En ese sentido, todas las otras contradicciones (y las que nos convoca en esta mesa hoy) son contradicciones secundarias. Las contradicciones secundarias existen antes de la sociedad capitalista y son parcialmente autónomas de las contradicciones del capitalismo. En la medida que estas contradicciones de clase son procesadas, al menos parcialmente, por medio de las contradicciones secundarias se construye un campo específico de lucha. En ese sentido, las políticas de clase no pueden prescindir de una política coherente en el campo de las contradicciones secundarias. Una política correcta para estas contradicciones, particularmente las de género, contribuye a ordenar el frente interno y a desorganizar al enemigo. Cada contradicción secundaria, más allá de las presiones que ejerce sobre ella la contradicción principal, tiene sus características particulares. En este caso, la característica particular de la opresión de las mujeres contra las que tenemos que luchar es el patriarcado. La lucha socialista en el campo feminista se debe centrar entonces en la eliminación del patriarcado. Nosotros definimos patriarcado, para decirlo rápidamente, como un conjunto de relaciones sociales que organizan la subordinación de las mujeres a los varones y la alianza que existe entre las mujeres y los varones de la clase dominante para someter y oprimir a la clase obrera. La lucha del feminismo socialista debe conducirse en el marco de la lucha de clases. Obviamente, esto implica decir más allá de todo feminismo liberal o feminismo de la diferencia. Como parte de la lucha general por el Socialismo, el feminismo no puede esperar entonces a la transformación de las relaciones económicas, ni podemos suponer que se van a realizar nuestras reivindicaciones automáticamente, como consecuencia de dicha transformación. La lucha, entonces, empieza ahora y continúa después de la revolución.

CONVOCATORIA DE **CEICS**

VENÍ A PARTICIPAR DEL REGISTRO DE FEMICIDIOS

QUEREMOS SABER DE CUÁNTAS ESTAMOS HABLANDO.

Contacto:
doloresmg90@gmail.com

Hacia una dramaturgia feminista

Panel sobre Teatro y Género



Panelistas: Nora Schamó - Pilar Ruiz - Ariana Caruso

El primer día de las jornadas estuvo dedicado a la discusión sobre la relación entre la dramaturgia y la opresión de género. Estuvieron la Prof. Nora Shamó (especialista en Literatura Griega), y la dramaturga Pilar Ruiz (autora de *En el fondo* y *Descansa*)¹ y Ariana Caruso, autora e intérprete de *Jackelin tiene un límite*.² Ofrecemos, aquí, un extracto de las intervenciones. El panel puede verse íntegramente en nuestra página.

Nora Schamó: Yo me dedico a estudiar el mito clásico, pero no para destruirlo, sino para deconstruirlo y volver a construirlo. Mi intención aquí es ver cómo son tratadas en la literatura contemporánea esas dos figuras míticas que son Penélope y Helena de Troya. Especialmente, en el teatro contemporáneo. O sea, la evolución que sufrieron hasta convertirse en dos mujeres actuales.

Como les dije, estas dos mujeres fueron inmortalizadas por Homero. Helena en la *Iliada* y Penélope en la *Odisea*. Históricamente, la tradición las fijó como modelos antitéticos de mujer. Penélope es la casta, la prudente, la fiel, la esposa de Ulises que aguarda su regreso durante veinte años. Helena es la bella, la frívola e infiel prima de Penélope, que seducida por Paris, príncipe troyano, abandona a su marido Menelao (Rey de Esparta) y huye con su amante a Troya, lo que provoca un conflicto que va a durar diez años.

Es a partir del siglo XX, cuando los mitos masculinos tradicionales parecen haber perdido importancia frente a los mitos femeninos, y numerosos autores se han propuesto rescatarlas de su situación de víctimas de una historia contada por hombre y les dan la voz. Así, se puede observar, en el personaje de Penélope, una recodificación del modelo tradicional de mujer, que conduce a la reafirmación tanto de su poder exterior, como de su fuerza interior.

Me ocuparé en especial de obras del teatro contemporáneo argentino y español, que es donde se dan las recreaciones más interesantes de estos personajes. Vamos a ver que en estas recreaciones aparece una nueva Penélope, que ya no está dispuesta a sufrir la soledad absoluta, ni a seguir siendo la sombra dolorida de un héroe, y una Helena que reclama el derecho a elegir las palabras que narren su propia historia. En Homero, la vida de Penélope transcurre en el ámbito doméstico. Los adjetivos aplicados a ella son: “prudente”, “discreta”, “modesta”, “casta”, “fiel” y “paciente”. En la *Odisea*, si Penélope no se deja seducir por ninguno de los pretendientes, es por la fidelidad que le debe a su marido, vamos a ver qué ocurre en el teatro contemporáneo.

Si bien en algunas piezas se defiende su fidelidad, en el teatro contemporáneo son cada vez más frecuentes las recreaciones de una Penélope infiel junto a un Ulises excesivamente desmitificado. Y también hay voces feministas que reivindican la figura de Penélope, que defienden a una heroína contemporánea, que nada tiene que ver con la clásica.

En la obra de Domingo Miras Molina, titulada simplemente *Penélope*, ella insiste en los abusos del poder del hombre que aniquila al más débil, a la mujer. Se siente prisionera, se niega a elegir a un pretendiente, pero no por fidelidad, sino porque eso significaría volver a ser esclava. Si se fijan, estamos avanzando en la evolución del personaje, y cuando él finalmente regresa, ella se niega a reconocerlo. No es que no lo reconoce por los cambios sufridos por él. Es que sabiendo que es él, no lo quiere reconocer y él debe marcharse.

Y si continuamos, nos encontramos con otra obra titulada *La tejedora de sueños*, de Antonio Buero Vallejo, por primera vez no sólo Penélope muestra preferencia por uno

de los pretendientes, sino que se revela profundamente enamorada de uno de ellos, que va a terminar muerto por Ulises (igual que todos los demás). Esta es la versión, de las que vimos hasta ahora, la menos fiel a Homero. Es la Penélope más transgresora y tal vez la más humana. Ulises también volverá a irse, como el de la obra anterior. Pero él, en una actitud bien machista, no quiere admitir su derrota ante los demás y le dice a ella que va a decir que se va porque debe cumplir unos votos de peregrinaje. Ella le grita “¡Márchate y sigue fingiendo!”. Y, por primera vez, una Penélope exclama “¡Te odio!”, y le dice “¿Por qué has venido a romper mis sueños?”.

Para completar este breve recorrido, no podría omitir la pieza que presenta el tono más feminísticamente reivindicativo de todas las Penélopes. Se titula *Las voces de Penélope*, de una autora española Itziar Pascual. En ella se produce una mezcla entre el tiempo mítico y el actual. Ella reflexiona al final:

“¿Quién viajó de los dos? Yo me fui sin mover los pies. Me revolví hasta desaparecer. Tú viajaste para volar, yo para enterrarme y renacer. [...] Ahora sé que tu viaje fue una invitación al mío. Ahora sé que puedo mirarte sin ver a un extranjero. Ahora, que tengo la edad en que las cosas se ven desde el otro lado del espejo. ¿Sabes Ulises? Me hiciste daño y me hiciste bien. Me regalaste el desgarró envuelto en papel celofán, pero al romperme, me vi atrapada en la historia, en la mirada de esas mujeres que aguardan tras la celosía de una ventana. Y decidí salir, rasgar mi piel para tomar otra. Y volé, Ulises, con las alas de quien se sintió mendigo de la vida y ahora se sabe propietario de ella”.

Vamos a pasar ahora, más brevemente, al mito de Helena.

Helena, no sufre las consecuencias de la guerra de Troya, como Penélope, sino que ella, según Homero, es la mujer que provoca la guerra. Se caracteriza sobre todo por los rasgos en que se oponen. Así ella representaría el adulterio, la guerra, la huida, la imprudencia y la insensatez. Quien ha recuperado el personaje de Helena para la escena contemporánea y le ha otorgado pleno protagonismo, es un autor español, Miguel Del Arco, con su obra *Juicio a una zorra*. En esta versión, Helena pasa de ser víctima a ser víctima y revela toda su vida. Recuerda cómo desde chica fue abusada, violada. Entonces dice, Del Arco, que hacerla a ella responsable del enfrentamiento por Troya es tan sólo una mentira más, una excusa perfecta para la estupidez y la violencia de los varones. Esta Helena es valiente, es insolente y es responsable de sus propios actos. La profundización en su psicología permite a la moral actual profundizar sus decisiones, al permitir simultáneamente establecer paralelismos con realidades actuales, cercanas o reconocibles, como el maltrato a las mujeres, la inmoralidad de las guerras o el abuso de menores. Ella afirma continuamente que si ella se fue a Troya con Paris no fue porque ningún Dios la impulsó, la empujó, sino que fue porque ella, por primera vez en su vida, se enamoró.

Ya enamorada de Paris, decidió seguirlo y dejar todo lo que tenía: su trono de reina, su marido y su hija. Ese acto le permite desactivar sus líneas maestras, la moral heroica masculina y aristocrática que la creó.

Pilar Ruiz: Yo empiezo a escribir *En el fondo*, con la idea de escribir una obra de teatro. Empecé a escribir y un día me di cuenta que estaba escribiendo escenas que tenían que ver con la trata y con la prostitución. Sin darme cuenta, eso apareció en el material. Y ahí sí, empecé a leer casos específicos y declaraciones de chicas que habían sido liberadas de prostíbulos, que habían estado secuestradas en redes de trata. Miré muchas películas. Sí, más como una investigación, no tanto desde lo teatral sino desde el tema. Y después uní todo y terminé saliendo

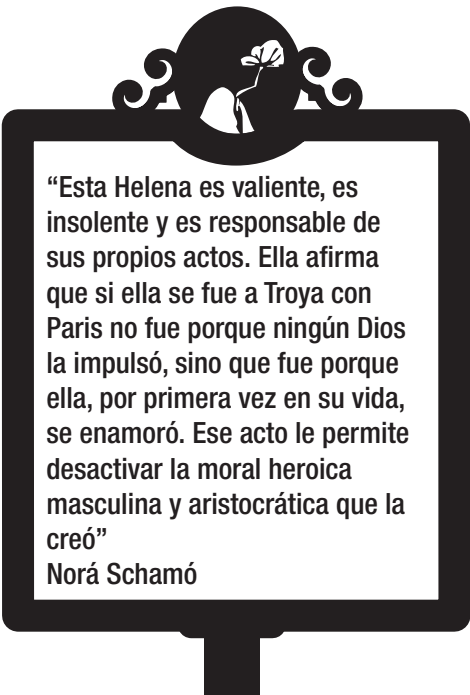
lo que es *En el fondo* hoy. Una obra que ya lleva cuatro años de recorrido.

En el fondo cuenta la historia de Flora, una chica que fue secuestrada en la niñez, encerrada, en un prostíbulo. Narra el día en que tienen que desalojar ese prostíbulo y a ella la lleva el personaje masculino, que es Pedro, a la casa donde la llevaron por primera vez secuestrada y ahí, en ese lugar, acontecen un montón de situaciones que vamos descubriendo por todo lo que fue pasando Flora en estos años. Y ahí se va viendo ciertos mecanismos que utilizan en las redes de trata, de manipulación, de mentira, de engaño. Además de la violencia física concreta, también hay mucha violencia psicológica, mucha mentira, mucha amenaza. Todo eso se va viendo a lo largo de la obra, pero en forma bastante metafórica, digamos, ya en el hecho de correr la situación del prostíbulo. Nunca vamos a ver a la chica en el prostíbulo, sino que la vemos, en realidad, en una situación infantil, que es en la que a ella la llevan por primera vez. Ya se hace un corrimiento estético y nos permite contar este tema desde otro lugar, que era lo que a mí me preocupaba un poco.

Gracias a *En el fondo* empecé un recorrido, y eso inevitablemente me llevó a escribir *Descansa*, que es la segunda obra, que habla del momento en que una mujer decide interrumpir su embarazo. Yo tuve una imagen muy concreta, que era una mujer encerrada en un baño, embarazada, no deseando el embarazo y dispuesta a interrumpirlo. Y le empecé a hacer preguntas, las mismas preguntas que me haría yo, como mujer: ¿qué me pasaría en esa última hora, antes de la última dosis? Yo planteo que ella decide hacerse un aborto con Misoprostol. Aparecen todas las preguntas que se le pueden venir, en soledad, encerrada en el baño, a una mujer que toma esta decisión. También preguntarse, ¿por qué sola? Todas cuestiones que tienen que ver con esto de que no es legal. No solo es condenado por el Estado, sino que además es condenado por la sociedad. Todo eso, cómo está en su cabeza. La última hora del estallido final, que tiene que terminar de tomar la decisión: si llevar adelante la interrupción o no, definitivamente. Porque ella está en mitad del proceso. Ahí se van generando diferentes situaciones y se despliega también todo un imaginario de qué es ser mujer. Si para ser mujer tenés que ser madre... Bueno, la obra cuestiona un poco todo esto. Se lo cuestiona el personaje y también cuestiona un poco, qué es lo natural qué no lo es.

Recién escuchaba que la mujer siempre es objeto del hombre o de los dioses. Yo lo relacionaba con este discurso de que lo natural es que seas madre. Como si viniera por decisión divina y no por una decisión personal, de proyecto de vida, de mujer que una es.

Ariana Caruso: Yo trabajo con antropología teatral. Es una forma donde estudiamos diferentes culturas dentro del teatro y donde trabajamos con un entrenamiento físico y vocal bastante fuerte. A partir de allí, nació este personaje, Jackelin. Nació, en realidad, en el 2009, en una obra que dirigía Guillermo Angelelli. Les voy a hacer así una síntesis del relato de la obra. Jackelin es una mujer paraguaya, fue amante de un hombre durante veinte años y un día decide terminar con esta relación tan tortuosa, que le hace tan mal, y dice “lo voy a matar”. Practica diferentes maneras para asesinarlo y, cuando va a matarlo, se entera que Alfredo (que es este hombre) ya ha muerto hace varios meses. A partir de allí, se empieza a desarrollar la historia. Es por esto que yo, al principio, pensaba que mi obra hablaba también de temas existenciales. Este hombre ya no está más, está ausente, pero está muy presente en ella y ella no puede deshacerse de esta relación. Entonces, a partir de ahí, ella va relatando como fue toda su relación con él. Y ahí es donde empezamos a ver la cosificación, donde Alfredo le hace hacer una cantidad de cosas a



“Esta Helena es valiente, es insolente y es responsable de sus propios actos. Ella afirma que si ella se fue a Troya con Paris no fue porque ningún Dios la impulsó, sino que fue porque ella, por primera vez en su vida, se enamoró. Ese acto le permite desactivar la moral heroica masculina y aristocrática que la creó”
Norá Schamó

ella: le pide que se acueste con su hijo, la hecha del trabajo, empieza con una situación de violencia económica...

Hubo un momento donde se empezó a entrecruzar la dramaturgia con esta temática de género. Lo pensaba como el pasaje del sainete al grotesco. Mi personaje partió desde un lugar de mucho humor y después empezó a pasar por un lugar bastante más profundo que es, justamente, este pasaje. Entonces decía: ¿cómo podemos profundizar los conflictos y que también, a la vez, enriquezcan la dramaturgia?

En este proceso me interesa también profundizar en este personaje, en cómo viven estas personas que reciben una violencia psicológica, simbólica, invisible... ¿Cómo viven en esta denigración? Es por esto que Jackelin es una mujer sola. Está ahí, anclada en el tiempo, perdida, y mira la vida desde una ventanita. La obra se llama *Jackelin tiene un límite* y ella se lo dice varias veces a sí misma: “Ya está. Jackelin tiene un límite. No va más”. Pero sigue y sigue ahí, forzando una relación, a pesar de lo que él le hace.

Esto mismo, esta acumulación, la pensé desde lo dramático al principio y después me empecé a dar cuenta que también esta agresión era constante. Pero esta lectura la hice después. Bueno, de esta manera fue como me fui encontrando con el material.

Pregunta del público: Pavlovsky escribió *El señor Galíndez*, tratando de meterse en la cabeza de un represor. Porque desde el pensamiento de izquierda, que sufre la represión, es lógica la tendencia a representar al reprimido. Entonces, ese represor aparece como el margen, como lo no pensado. De alguna manera, eso parece una mirada incompleta. Entonces, resulta interesante la idea de ponerse en la cabeza de qué es un represor: ¿Por qué hace lo que hace? ¿Qué tiene en la cabeza?

Pilar Ruiz: Yo, desde la dramaturgia, tuve que entender a este personaje [Pedro] y no juzgarlo, para no hacer el cliché del malo, porque si no, no lo creemos. Tuve que humanizarlo. Entonces, me encontré escribiendo un personaje que es absolutamente violento, pero que también llora, que también ama, y eso se vuelve más monstruoso todavía. Porque si él fue criado así, en ese contexto, él entiende que esa es la forma de tratar a la mujer y que la mujer es para eso. Porque en todo este contexto de la obra, su madre también es parte del prostíbulo. Él se crió con una madre que es parte de esa red. Entonces, él cree que esa es la forma. Si lo extendemos al día de hoy, el machismo está instalado porque también, desde que somos chiquitos, nos enseñan que esa es la forma. Entonces, es muy difícil romper estructuras que vienen desde hace mucho tiempo. Por suerte, hoy nos estamos preguntando y estamos tratando de romperlas.

Notas

¹*Descansa* puede verse todos domingos a las 20,30hs., en La pausa teatral y *Desde el fondo* va a realizar una función especial en Timbre 4.

²Las presentaciones próximas pueden consultarse en www.jackelinsoy.com.ar.

Puro humo

Acerca de *La dama del mar* (lo que atrae y espanta al mismo tiempo), de Diego Lerman.



Rosana López Rodríguez

Grupo de Investigación de Género

La lectura de la obra de Darwin y un viaje que hizo Henrik Ibsen a Dinamarca fueron los puntos de partida de *La dama del mar* (1888), cuyo primer título fue *La sirena*. El noruego dijo que los daneses se encontraban “espiritualmente bajo la dominación del mar” y elaboró una ficción a partir de la reconstrucción de sensaciones y sentimientos de un personaje que no pudo desgajarse completamente de su hábitat de origen. Uno cuyo cuerpo fuera terrestre, cuya mente y espíritu estuvieran aun atrapados en ese espacio del pasado. En junio, se estrenó en el Teatro Sarmiento del CTBA una versión libre, realizada por Diego Lerman, Marcelo Pitrola y María Merlino de esta obra de Ibsen. La dirección y la puesta están a cargo de Lerman; Merlino es Élide, la protagonista; ambos son los creadores y responsables de la compañía teatral *Flor de un día*. *La dama del mar* (lo que atrae y espanta al mismo tiempo) es el dilatado título que le asignaron a esta actualización de un conflicto decimonónico.

Geometría de la pasión

“¿Qué pueden tener en común Henrik Ibsen, autor noruego considerado el padre del drama moderno, y el cineasta italiano radicado en estas tierras Mario Soffici, referente de la etapa de oro del cine argentino?” La anécdota es breve: Élide está casada con un médico viudo (que en esta versión tiene una sola hija, en lugar de las tres ibsenianas) bastante mayor que ella. La esposa, que había sido criada en un ámbito libre por su padre farero, experimenta crisis psicológicas como producto de un pacto (o de una relación o de un trauma) del pasado. Ha perdido a su hijo pequeño antes de la llegada a ese pueblo monótono, donde llevan una vida aburrida y el mar ejerce sobre ella una atracción irresistible, encarnada en la figura de un antiguo novio, un hombre de mar, prófugo de la Justicia. El conflicto central reside en la decisión que debe tomar la mujer: quedarse en el marasmo pueblerino junto su esposo o huir con el extranjero, con quien se ha comprometido simbólicamente frente al mar y al que sigue atada emocional y psíquicamente. Pero esta historia despliega en la versión de Lerman una cantidad de personajes, temporalidades, conflictos y tramas que se diversifican. Veamos primero los personajes. A pedido del Dr. Ángel (Mario Bodega) llega a la casa el profesor (Esteban Bigliardi). El marido quiere que este académico lo ayude en la curación de su esposa. Pero como el profesor viene del pueblo de origen de Élide, su presencia no hace sino profundizar la nostalgia de la protagonista. En

ese momento, la obra comienza su derrotero de ambigüedades y bifurcaciones. ¿Qué relación hubo entre Élide y el profesor? Dado que no desarrolla ninguna acción que colabore al despliegue de la trama, ¿qué vino a hacer concretamente? ¿Cuáles son las pretensiones del profesor con Élide y cuáles con la hija del doctor? La forma que va marcando la obra a partir de estos intrínquilis irresueltos es la de los triángulos y las oposiciones. Triángulos: Doctor-Élide-Profesor, Hija-Profesor-Élide. Dijimos que el conflicto se dispara a partir de una historia del pasado de la protagonista. Pues bien, en esta primera oposición entre el pasado y el presente, otra vez un vínculo triangular: el extranjero-Élide-el doctor. Como si esto fuera poco, la versión de Lerman establece un diálogo no solamente con el clásico de Ibsen, sino también con la película de Mario Soffici (*La dama del mar*), estrenada en 1954. En palabras de Lerman:

“El descubrimiento azaroso de este cruce entre Soffici e Ibsen se convirtió en el principal motor desde donde establecer un punto de partida para esta versión. Este hallazgo nos permitió elaborar la dramaturgia a través de capas temporales, espaciales y narrativas superpuestas, quizás algo no tan diferente de lo que le sucede a Élide con su pasado y su inconsciente.”¹

Es así como los juegos temporales y los desdoblamientos se multiplican. Uno de los ejes en pugna es el de las ficciones del pasado (Ibsen-Soffici) y las del presente (Lerman), que se cruza con el del teatro (Ibsen-Lerman) y el cine (Soffici). En escena aparecen tres planos narrativos: la obra del noruego, la versión de Soffici y la investigación que examina la obra de Soffici. Cada uno de esos planos se vincula con el que le precede temporalmente. Las dos versiones de la ficción (teatro-Ibsen/cine-Soffici) incluidas en el macro-teatro de Lerman, tienen sus propios personajes. En la versión cinematográfica, Subiotto es Soffici; Bodega, Alberto Closas y Merlino, Zully Moreno. Aquí la tensión se produce entre los intereses del director y los del dirigido: Closas pretende actuar; Soffici, lograr que se despliegue con toda su intensidad la capacidad de seducción de Moreno y, en el mismo movimiento, obtener sus favores amorosos. La tensión inicial es la que se produce entre el original y la copia, o entre lo culto y lo popular, esa distancia entre Ibsen y Soffici que convierte la obra cinematográfica en una parodia de sí misma. Los espectadores no pueden evitar la sonrisa cuando la investigadora se pregunta: “¿Qué fue lo que llevó a Soffici a trasladar los fiordos a las playas de Mar del Plata y Quequén?” La “investigación” avanza aun un paso más, intentando explicar el derrotero de la obra de Soffici: “Siendo él un maestro consagrado en el cine social, ¿qué lo llevó a abandonar ese

registro crítico de *Kilómetro 111* y *Prisioneros de la tierra* para filmar una película tan aparentemente alejada de sus intereses?” Estas inquietudes se responden con una hipótesis delirante: Soffici estaba enamorado de Moreno y ella, casada con Luis César Amadori, era inalcanzable. La forma de acercamiento que pergeña es la de realizar la adaptación cinematográfica del texto de Ibsen y darle a la diva el rol protagónico. Una nueva tensión de opuestos: el Soffici del compromiso social y político, el del cine de denuncia y el Soffici enamorado. En este plano de lo “cinematográfico”, otro triángulo amoroso: Amadori-Moreno-Soffici. Y otro más en la disputa por la tarea de la actriz: Soffici-Moreno-Salcedo. La incorporación del plano explicativo genera otra oposición: entre el discurso artístico y el científico, empeñado en revelar por medio de la exposición de fuentes, utilizadas como prueba, las vinculaciones poco evidentes entre Ibsen y Soffici y el *verdadero interés* del cineasta al versionar *La dama del mar* con esa actriz. La “investigadora” realiza dos aseveraciones ficcionales, aunque contundentes, a la hora de interpretar la puesta de Lerman: una, que *La dama del mar* es la peor obra de Ibsen. Otra, que la película de Soffici es disruptiva con relación a su producción previa y no precisamente una de sus más logradas. Siendo el motor de la producción artística la pulsión amorosa, ese deseo bien puede llevar al artista a la construcción de los peores bodrios, cuya única utilidad es la de dejar fluir el deseo, de exhibir aquello que se busca. Cualquier parecido entre estas conclusiones y la puesta de Lerman tal vez no sea pura coincidencia.

Se mira y no se toca

La actriz, Merlino en la piel de Zully, encarna la belleza que fascina al artista, tanto, que la convierte en su obra de arte. La historia del arte (y particularmente de la literatura) brinda sobrados ejemplos de este desplazamiento metafórico, en el cual la *mujer* es la *obra* y el *amor* es la *búsqueda*, el deseo, el *proceso de construcción*. En este esquema, la cámara de Soffici ama a Zully, en su personaje de Élide; el director transita el deseo que siente por la actriz en la realización de la película. La “investigadora” se pregunta por qué si todas las divas del cine argentino han cantado alguna vez en sus películas, Zully Moreno nunca lo hizo. Encuentra la siguiente respuesta: Soffici grabó una escena en la que la actriz cantaba. Concebida y realizada solamente para ojos y oídos del cineasta enamorado, tampoco fue vista nunca en la cinta cinematográfica. Escuchar la voz de la diva entrañaba un peligro tan poderoso que solamente él estaba dispuesto a resistir. Este episodio, construido *ad hoc* para esta versión², le permite a Lerman transformar en sirena a Zully/Élide ante la disyuntiva de permanecer en tierra o



Desde la perspectiva de Lerman, el único acercamiento a la realidad es por la vía de la contemplación. Habremos de aceptar la imposibilidad de comprensión y aprehensión de lo que nos rodea. O lo que es lo mismo, vislumbrar algo apenas detrás de densas y azules cortinas de humo.

partir con el hombre de mar. A partir de esta mitología, la obra desarrolla una serie de significaciones de raigambre histórica. Dijimos que en la tradición del arte, y de la literatura en particular, las mujeres han sido el tópico favorito para representar a la *poesía* (o “la obra de arte” o *lo bello* en general); en el mismo sentido, el amor (las más de las veces frustrado o imposible) era el correlato del deseo, la búsqueda, el “desempeño”/tarea del artista. Lerman refuerza esta idea típicamente romántica de la imposibilidad de realización del deseo artístico: la obra de arte es como esa mujer convertida en sirena, podemos manifestar enamoramiento, pero no realizar el amor. Manifestándose a través de la canción que embriaga, adormece e hipnotiza con su promesa de amor eterno, pero nunca cumplido, será siempre una belleza distante, ideal inalcanzable, observada de lejos, tal como le sucede al doctor, que pretende infructuosamente acercarse a su esposa Élide. Ni siquiera el hipnotismo y Freud le permiten quebrar su lejanía emocional. La obra de arte es una histérica que se muestra a los hombres (artistas) como un objeto digno de admiración, pero con la cual no puede establecerse intercambio alguno. La sirena Élide, el arte-Zully, son libres de toda libertad, huyen del campo de los hombres que se las disputan para dejarse ver desde lejos por otros hombres. Allá, en el mar, son libres, pero están solas. Ni la mujer se libera en soledad ni la obra de arte cumple con su tarea si se autogesta (o se gesta inconscientemente) y se la admira como algo lejano e incomprensible. La crítica ha sido generosa hasta el exceso con la obra. Ha elogiado la capacidad de la puesta de construir momentos poéticos: “Diego Lerman, Marcelo Pitrola y María Merlino crearon una versión libre del texto del noruego Henrik Ibsen, jugando poéticamente con la adaptación cinematográfica de la obra que en su momento hizo Mario Soffici.”³ Héctor Puyo rescata el mismo elemento:

“La pieza adquiere su mayor lirismo [cuando] los sentimientos de Élide se largan al galope. La puesta de Lerman ostenta una gran teatralidad y anda en busca de una fascinación que por momentos se apodera del ámbito [...]. El

NOVEDADES



Participar o romper
Las organizaciones político-militares en América Latina, entre el foco y el movimiento de masas
Colección Latitud Sur
Luis Wainer | Gretel Nájera



Ensenada-Berisso 1962
Colección Latitud Sur
Marcelo Faust



Espartaco y su legión de rebeldes y anarquistas
Prólogo: Osvaldo Bayer
Victor Pirillo



Trazos invisibles
Mujeres artistas en Buenos Aires (1890-1923)
Colección Artes y Medios
Georgina Gluzman



Infancia y melancolía en el cine argentino
De La ciénaga a La rabia
Colección Artes y Medios
Sophie Dufays



Antropología transpersonal
Sociedad, cultura, realidad y conciencia
Diego R. Viegas (editor)



Editorial Biblos

www.editorialbiblos.com

espectador ya está acostumbrado a la magia que suele prodigar la dupla Lerman/Merlino, con esa actriz única –verdaderamente única-, de sensibilidad exquisita, capaz de pasar del anonadamiento de la esposa burguesa al divismo de la Moreno y a la sensualidad de una inesperada sirena. Con su voz de letanía radiofónica y su fraseo delicioso, como de orfebre, Merlino, a cargo de un personaje que fue de Sarah Bernhardt y Eleonora Duse, entre las grandes de su momento, despliega esa seducción que no se compra ni se aprende, canta un tango en medio del drama y obtiene lo que se llama seducción. A su lado Subiotto es, lo que se dice, otro animal de la escena, calvo y rellenito, tanto crea un Soffici a su manera –muchos admiradores del cineasta no le reconocerán esa criatura- como esa auténtica creación de un marinero salvaje, gozoso y tal vez temible.”⁴

Además del lirismo, se valoran los toques de humor⁵, que ya mencionamos y que surgen como producto del contraste entre *lo alto* y *lo bajo* (los fiordos-Quequén, lo clásico-lo popular): “[Esta] versión libre de Diego Lerman [...] del texto de Ibsen, [...] juega con humor, poesía y sorpresa acercando ambos mundos.” Por último, las actuaciones reciben una mención especial, fundamentalmente la de Merlino:

“Todos se meten en la piel de más de un personaje y lo hacen a la perfección. Pero ese borde finito que camina María Merlino vuelve a dejarnos con la boca abierta. Va y viene con solvencia, pero a veces se queda suspendida en el medio de sus dos mujeres apenas sostenida por la respiración. Sin dudas una gran actriz a quien las divas de antaño le calzan al dedillo.”⁶

Por una razón que no entendemos, la crítica no ha podido (o no ha querido) plantarse *críticamente* ante una obra que, sin embargo, tiene tanto para criticar. Ha preferido mirar detalles aislados, valores específicos, en lugar de observar el *conjunto* como una obra *de teatro*. Cuando se realiza esa operación, se encuentra un resultado fallido.

El que mucho abarca...

Como señalamos más arriba, esta puesta juega constantemente con una estructura dicotómica, se maneja con pares de campos semánticos opuestos. Se establecen dos órdenes regidos cada uno de ellos por un varón: el *esposo* y el *amante*, que reproducen, a su modo, la antigua batalla entre Apolo y Dioniso. Dentro del primer campo se ubican la prisión (el matrimonio), el deber, lo terrestre, la ciencia (medicina/psicología). En el opuesto, la libertad (planteadas por un hombre a una mujer), la pasión, el mar, lo irracional. Sin lugar a dudas, la puesta elige la posición de la irracionalidad. Los varones dominan la tierra y el agua, y a la protagonista solo le queda el camino de la autodestrucción: convertirse en un ser mítico, inalcanzable, la virgen que se autoinmola, pero que nada puede construir. Lamentablemente, ya que la puesta es una versión libre, se pierde la oportunidad de presentar una imagen de mujer que pudiera superar las limitaciones del patriarcado.⁷ De hecho, hasta el propio

texto pone sobre la mesa sus limitaciones cuando el personaje de la investigadora increpa al de Closas/Dr. Ángel, pues él le está pidiendo a Élide que elija entre el esposo y el amante: “Déjela que decida sola; no hace falta que usted le dé la libertad de elegir”.

La utilización de recursos como “el teatro dentro del teatro”, la metaficción, la intención de “desarmar” épocas, personajes, historias, superponerlas como capas sin vinculación lógica (o lo que es lo mismo, por un capricho estético del autor), los desdoblamientos múltiples, las temporalidades diversas, la utilización de la técnica del distanciamiento brechtiano, son estrategias tan abundantes que ya no son funcionales a la historia, que *no construyen* significado general, sino que son utilizadas solo para *deconstruir*. No puede articular los problemas, o lo que es lo mismo, incorporarlos a un problema mayor que se resuelva dramáticamente. Es por lo tanto, una experimentación inorgánica, una reflexión barroca sobre el arte y su producción/recepción. Sin pretender para una obra el requisito de la linealidad, el receptor siempre espera que los procedimientos estén a favor de un sentido general, coherente, no solamente que sean utilizadas para la construcción (deconstrucción) de un objeto estéticamente bello. Con eso no alcanza, es tan grande la perplejidad que solo se disfrutan momentos escindidos de la obra.

Esto que nosotros señalamos como “dificultad de comprensión e interpretación orgánica”, es precisamente aquello que cierta crítica observaba elogiosamente. “Hay que percibirla más que tratar de entenderla. [...] *La dama del mar* es como navegar en el inconsciente de una persona que suele perder el eje, pero de una persona que no busca ese eje, sino que bucea en esa pérdida con convicción.”, dice Verónica Pagés en *La Nación*.⁸ Vale decir, la alienación de Élide va de la mano de alienar a los recursos de su funcionalidad, y con ello, quitarle al espectador (alienarlo de algo que le es propio en tanto tal) la posibilidad interpretativa. En este único aspecto podemos decir que navega (y naufraga) la coherencia de la pieza: entre la conciencia desquiciada de la protagonista y la imposibilidad de desarrollo de una trama descifrable.

De eso no se habla

“La propuesta no es meterte en la ficción desde un principio sino al revés, generar una distancia. Y a partir de ese código ir navegando en el núcleo de la trama de Ibsen y en las disrupciones que plantea hacia el cine argentino [...] El juego que aparece en la obra y los distintos planos que se mezclan tiene que ver con dónde nos plantamos nosotros. [...] Tiene que ver con quiénes somos nosotros, qué queremos hacer y dónde.”⁹

Volvamos la preocupación de Lerman a la hora de hacer la adaptación de la obra de Ibsen, por el cruce que se produciría con la actividad del cineasta que lo había precedido en estas pampas realizando la misma tarea. Es una búsqueda formal, un trabajo experimental de orden estético, no tiene pretensiones de plantear un eje ni una obra orgánica, sino justamente lo contrario: quiere diseccionarlo en sus mínimas partes

y, a la vez, unirlo con otros ejes que, por alguna razón, le resultan sugestivos. El director señala:

“Nos interesó fortalecer ese aspecto raro, esa indeterminación. Nos atrajo intentar narrar algo del estado de insatisfacción de Élide, más que narrar la obra en sí. Como si la aparición del extranjero y todo lo que ocurre en la obra pudiera ser producto de su cabeza. Esto nos abrió la posibilidad de ir hacia muchos lugares, no seguir un orden cronológico y acercarnos a zonas más incomprensibles.”¹⁰

Es por eso que en la obra hay escenas en las que esos planos narrativos se confunden; Ibsen conversa con Soffici, Élide es la Élide de Ibsen y Zully haciendo de Élide. El director también juega con la idea de que esas escenas bien pueden ser producto de la sensibilidad y la imaginación perturbada de la protagonista. Lerman prefiere la potencia de la sugestión, generada por la música (y el contraste entre la canción nórdica y el tango), el muelle lateral, la luz azul y el escenario inundado de humo, la bruma del mar y la bruma de la mente confundida de la protagonista porque esta obra es, de todas las de Ibsen, la más simbólica y, de la producción de Soffici, la más enigmática.¹¹ El director pretende que las elecciones estéticas son inmotivadas. Sin embargo, ninguna elección es casual, a lo sumo, será inconsciente. El propio director lo manifiesta en la cita que colocamos al comienzo de este apartado. Él es un hombre de cine y pone al cine en el teatro. No parece casualidad que la obra mezcle ambas cosas. Su productora, *Flor de un día*, tiene un interés temporal y temático recurrente: en la obra que analizamos, Soffici y Zully Moreno en pleno gobierno peronista; en ¿Qué me has hecho vida mía? se cuenta el ascenso y caída de la estrella peronista Fanny Navarro; en *Nada del amor me produce envidia* toma como punto de partida el mítico cachetazo que Libertad Lamarque le propinara a Eva Perón. Los ‘50, sus divas y el peronismo oficial como hilo conductor en tres de las obras de la compañía. No parece elección “casual”. Navarro, Lamarque, Eva, Moreno están situadas en un tiempo concreto y en medio de una coyuntura histórica particular: el primer peronismo, el peronismo con y de Evita. Salvo Lamarque (antiperonista, por supuesto), las otras son representadas con una valoración positiva. Una repetición tan específica responde más a la causalidad que a la casualidad. Entonces, por un lado, Lerman dice que su obra muestra el lugar desde el cual se “planta” para hablar, pero solo asume que ese lugar es el lugar estético. Y por otro, detrás de toda la bruma azul, el clima onírico y el humo, asoma una recurrencia que no puede sino ser significativa: las mujeres, el arte y el amor son irracionales. En esa línea interpretativa, el artista enamorado de su obra, también experimenta una pasión irracional. ¿Por qué un artista se enamora de una diva peronista a tal punto de que abandona todos sus intereses (estéticos y programáticos) anteriores? Desde la posición de Lerman, nunca podremos saber los motivos por los cuales un artista se “enamora” del peronismo. Lerman mismo está fascinado con ese lugar común del peronismo de Evita en los ‘50 y, en sus

obras, no es sino un punto ciego, aquello de lo que no puede hablar. Aunque esta inferencia pudiera quedar limitada a la posición del/los artistas fascinados, haremos notar que gran parte de la historiografía ha elaborado interpretaciones del peronismo vinculadas a la irracionalidad. Por un lado, transitar metafóricamente de la *mujer al pueblo* es muy habitual. Ya sea desde perspectivas miserabilistas, cuanto populistas, la mujer es lo primitivo, lo vital, el cuerpo, el sentimiento antes que la razón (que se le reserva al varón); el pueblo, también. Se ha dicho que el amor de la clase obrera por el peronismo es irracional y en esta puesta ambos elementos confluyen en la mujer-sirena: ella es la fascinación que ejerce el movimiento obrero peronista sobre los intelectuales. Pero si el peronismo no puede explicarse, ¿el amor por Yrigoyen podría explicarse? ¿Y el rosismo? Pues no. Los grandes movimientos sociales, la realidad que nos constituye no puede ser objeto de una explicación. Desde la perspectiva de Lerman, el único acercamiento a la realidad es por la vía de la contemplación. Habremos de aceptar la imposibilidad de comprensión y aprehensión de lo que nos rodea. O lo que es lo mismo, vislumbra algo apenas detrás de densas y azules cortinas de humo. Para decir algo tan remanido y repetido, amén de reaccionario, no hacía falta someternos a una experiencia tan pobre como delirante, sin que esto último entrañe alguna virtud.

Notas

¹<http://agendacultural.buenosaires.gob.ar/evento/la-dama-del-mar-lo-que-atrae-y-es-panta-al-mismo-tiempo/12697>
²En la obra de Ibsen, la protagonista decide quedarse con su marido.
³Prieto, Carolina, “De los fiordos a las playas bonaerenses”, en *Página12*, <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/10-39414-2016-07-12.html>
⁴Puyo, Héctor, “Una dama del mar contemporánea y de enorme belleza escénica”, Telam, <http://operadesdehoy.blogspot.com.ar/2016/06/ibsen-en-version-de-diego-lerman-en-el.html>
⁵Pagés, Verónica, “Navegar en el inconsciente”, en *La Nación*, <http://www.lanacion.com.ar/1916408-navegar-en-el-inconsciente>: “Entre esos cotidianos está una documentalista (Flor Dyszel) que pone en blanco sobre negro nuestras dudas, su presencia no sólo ayuda a guiarnos en el camino a seguir sino que es la que va dando claras puntadas de humor que aflojan tanto ensueño.”
⁶Ibid.
⁷Tampoco se explora el drama de la maternidad que arrastra el personaje de Élide y que podría haber sido muy interesante a la hora de desarrollar una personalidad femenina en pugna con los varones.
⁸Véase Pagés, op. cit.
⁹Véase Prieto, op. cit.
¹⁰Ibid.
¹¹Véase Puyó, op. cit.

LOCALES

JOSÉ BONIFACIO

1398 (ESQ. PUÁN)

EL ARCA II

EN HIDALGO 748

TODOS LOS MATERIALES DE HISTORIA ESTÁN DISPONIBLES EN LOS DOS LOCALES

FOTOCOPIAS E IMPRESIONES

EL ARCA

EL.ARCA.PUAN@GMAIL.COM



VENTA DE:

-EDICIONES RYR

-EDITORIAL

EL GRAN CANAÁN

SALDO LIBROS

-ANILLAMOS EN IMPRESIONES DE FORMATO LIBRO

JUNES A VIERNES 9 A 23 HS

SABADOS 10 A 18 HS

Más allá del trabajo

Acerca de *Empleados*, dirigida por José Mehrez



Rosana López Rodríguez
Grupo de Análisis sobre el Teatro
Argentino

“A la intemperie de las vocaciones.
Al resguardo de los trabajos infames.
¿El trabajo dignifica? ¿El tiempo es dinero?”¹

Un viaje de ida

El despertador, la ducha, el casi desayuno, el viaje de ida. Una rutina que, a fuerza de repetición ya parece natural. Allá van de nuevo cada nuevo día y aún antes de que amanezca, los empleados.

Empleados es el resultado de un seminario de Entrenamiento Musical de la Escuela Metropolitana de Arte Dramático (EMAD), dictado para egresados por José Mehrez, coordinador general de este trabajo colectivo.² Tiene una estructura secuencial conformada por veinte situaciones diferentes en las que los actores construyen el escenario de manera soberbia. Cada elemento sirve para mostrar la diversidad de espacios y situaciones: los banquitos sobre los que viajan, la valla de ingreso a la fábrica/oficina, una mesa, cajas de cartón que pasan de una mano a otra, bolsos, carteras y mochilas que van y vienen cargando hombros y espaldas de los trabajadores.

La cita que pusimos en el epígrafe, que oficia de presentación, dispara dos aserciones y dos preguntas. Dos tipos de enunciados con distintas intenciones. En el primer caso, aceptar: así como la vocación nos deja a la intemperie, los trabajos (siempre infames) nos protegen y aseguran la supervivencia. En el segundo caso, y ya que poner en duda es cuestionar, la obra expone desde el primer momento su intención desmitificadora del sentido común o, lo que es lo mismo, de la ideología imperante. Entonces, ¿el trabajo dignifica? y ¿el tiempo es dinero? Y yendo un paso más adelante, si estas son solamente *verdades aparentes*, ¿por qué es así y cómo funcionan en el mundo real?

El difícil arte de sobrevivir

El director cuenta en una entrevista que, con esta creación, quiere ver “qué pasa en ese lugar donde pasamos más tiempo que con nuestras familias, o nuestros afectos, o nuestros amigos”. En el trabajo, ese lugar donde “se forman opiniones sociales y políticas, uno se enamora, odia, compite”³, en suma, construye vínculos y destruye otros. El guardia de seguridad en el ingreso al empleo despliega con cada uno que llega distintas formas de relación: la seducción que merece la empleada agraciada, la indiferencia con la jefa, la camaradería propia del fútbol. En la escena de las tres empleadas bancarias, el clima laboral monótono, repetitivo y que, por otra parte exige fijar muy especialmente la atención en lo que se hace, es el caldo de cultivo para el estallido emocional. Basta que una de ellas rompa permanentemente ese clima con una verborragia inapropiada para ese ámbito, para que todo explote: la disgregación y el enfrentamiento están a la orden del día. También hay otros vínculos, como la colaboración entre compañeros a la incómoda hora de compartir un almuerzo a las apuradas. Habrá que advertirle al que viene atrás que no pierda tiempo intentando calentar el contenido del tupper, puesto que el microondas no funciona. O la rivalidad, porque hay una compañera a la que nada le dicen y con quien no quieren compartir conversación alguna. O el fastidio de comer junto con los demás, porque uno quisiera estar solo y se siente solo aunque esté rodeado de otros en la misma situación.

Dijimos que la obra plantea una tensión entre la vocación y el trabajo, en tanto una nos deja a la intemperie y el otro es el que nos ofrece resguardo. Sucede que la vocación es un discurso fuertemente instalado. Hay que seguirla, serle fiel, llevarla a cabo nos hará felices, etc. etc. Es el *deber ser* del deseo. No obstante, el mensaje

de *Empleados* va contra la corriente: la vocación es un mito en nuestra sociedad. Y, aunque “nadie quiere ser empleado”, “todavía no inventamos una sociedad en la que cada uno hace lo que quiere, ese ideal de la vocación”. Por eso, en nuestra sociedad no podemos vivir “pretendiendo hacer lo que nos gusta”. Ahí están los muchachos que se van pasando pilas y pilas de cajas de mercadería para ponerle precio. Ahí está uno que quiere congraciarse con otro que no tiene el más mínimo interés en esa relación. Uno que toca la batería y pretende que hasta puede cantar, el otro que ensaya con un coro a la salida del trabajo. Ambos quitándole tiempo al descanso para realizar una actividad artística, o sea, del campo del deseo, de lo gratuito, del placer.

La obra tiene como punto de partida el problema de cómo sostener la vocación mientras se estudia y de “quiénes son los beneficiarios de eso que parece ser un don divino y qué pasa con toda la gran mayoría de mortales que no tiene una vocación y que simplemente tiene que ganar plata para poder seguir sosteniéndose”. El empleado de seguridad del museo (también aplicado estudiante de Medicina) acusa reacciones violentas contra la chica que pone en riesgo su trabajo alienante y rutinario. El trabajo enfrenta al obrero con el mundo.

De allí que, según Mehrez, el foco está puesto en el problema laboral de los jóvenes. Diremos que, ciertamente, el momento de inserción laboral es la instancia en que se desata la crisis entre las expectativas y la necesidad. Ese momento está plasmado en una escena: él y ella van por su primer empleo, sonrientes se someten a un rápido y desaprensivo adiestramiento que los arroja a una actividad carente de sentido.

Orgullo y prejuicio

“El trabajo no dignifica un carajo. El hombre dignifica un trabajo.”
(José Mehrez)

La empleada de shopping es maltratada por los clientes. Vende ropa, trajina entre perchas y probadores, se desespera ofreciendo fragancias creadas por estrellas de la música. Espera poder escapar a ese destino cruel pretendiendo cantar como esas cuyos nombres han patrocinado perfumes. *Dogue* dice la leyenda en la remera de la vendedora que, desafinada y patética, colapsa, presa de ataques de pánico.

El que reparte volantes publicitando los servicios de otros (las promociones de la peluquería del barrio) o los propios: el desesperado psicólogo que no encuentra una salida, porque no ha recibido un trabajo a la altura de su esfuerzo, un profesional en la calle. Ambos volantes sufren la falta de empatía de los transeúntes que desprecian el papel que se entrega; nada pueden hacer para paliar la situación. La ira es la reacción frente a la impotencia.

Aunque el director insista con que no pretendieron hacer una obra *denuncialista*, en la que *solamente* dijeran que “se trabaja por plata en algo que no nos gusta o lo mal que está el trabajo”, cada episodio de la pieza lo desmiente. Coincidimos en el matiz del adverbio *solamente*: la obra dice mucho más que eso y en ese sentido, es más que una simple denuncia. No es casual ver cómo Mehrez se planta contra otro lugar común: “La frase hipercapitalista *El tiempo es dinero* es una frase que les sirve a los patronos, porque está formulada desde el lugar del patrón. El empleado hace exactamente lo contrario, cambia su vida por plata, no cambia su tiempo por dinero. Es al revés.” “Se le va la vida a cambio de plata para vivir.” Cuando el director se pregunta “¿quién compra la mitad de tu vida por esa plata?”, es casi una pregunta retórica. Un empleado administrativo que ya forma parte de la planta permanente, le roba tiempo al trabajo para su vida privada. Sin embargo, no hay reacción violenta contra él y el único intento es sofocado rápidamente. Encontramos más bien solidaridad y comprensión. Las mujeres

se quedan y una le ofrece su teléfono para que pueda hablar con la mujer a la que todavía ama y que lo había abandonado.

En este contexto desolador, Mehrez plantea el enigma de la existencia de un empleado feliz. Y sí, existe, dice, y lo pusieron en la obra. Un solo discurso de entre todos los episodios resalta que el trabajo que lleva a cabo desde hace casi veinte años le dio la “oportunidad de crecer”. Una responsable de personal en Coto, que elige con entusiasmo y respeto al empleado del mes, dice ser lo suficientemente feliz, pero... tiene 34 años y no tiene una familia, se dedica *full time* a su trabajo y sigue recordando con nostalgia el pueblo de su Mendoza natal, con el sol y las veredas con vecinos. Habla y los ojos se le humedecen. Esta que tiene no es la vida que había soñado, aunque lo que obtuvo no es un logro menor.

¿Es feliz o se resigna dignamente a la supervivencia que supo conseguir con mucho esfuerzo? Podría uno discutir durante años acerca del contenido de la *felicidad*, pero la aceptación y la muerte de las ilusiones no es precisamente la idea que nadie pueda tener de lo que es *ser feliz*. El énfasis está puesto en la *dignidad* antes que en la *felicidad*. Dice el director:

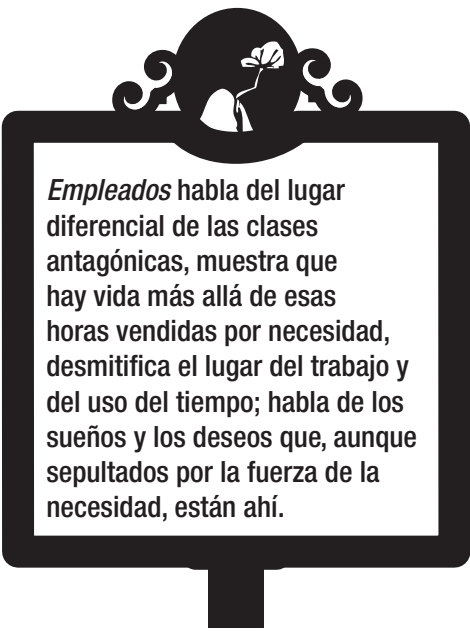
“El sistema no inventó una cosa mejor, no es una mirada crítica diciendo que ser empleado es una cagada. Hay cosas que hay que hacer para que esto se sostenga que no las haría nadie (...) y hay gente que prioriza otros valores como darle de comer a sus hijos. Los empleados son eso. Da su tiempo y hace algo que no haría jamás a cambio de lo que para él es desarrollarse o sobrevivir.”

Concluye que el mundo se sostiene por el trabajo de todos y, en particular, de esas personas que laburan dignamente, que hacen digno aun el trabajo más infame. Ese “poquito de orgullo” embellece todo lo que toca, sostiene el mundo, pero no lo transforma. Así, el director refuerza el prejuicio infundado por el cual se cree que “todo el mundo trabaja”. Unos mejor, otros con menos ganas; unos dignamente, otros frustrados, pero todos al fin.

Ejercicio para la conciencia: el viaje de regreso

“¿Cómo diablos puede un ser humano disfrutar de que un reloj alarma lo despierte a las 5.30 am para brincar de la cama, sentarse en el excusado, bañarse y vestirse, comer a la fuerza, cepillarse los dientes y cabello y encima luchar con el tráfico para llegar a un lugar donde usted, esencialmente hace montañas de dinero para alguien más, y encima si le preguntan, debe mostrarse agradecido por tener la oportunidad de hacer eso?”
Charles Bukowski

Entonces, dado que el trabajo “es una condición por la cual pasamos *todos*”, *Empleados* no es ni una denuncia del capitalismo ni de la explotación que implica este sistema, sino una “mirada piadosa” sobre el trabajador, que es digno a pesar de todo. La situación es producto de un sistema social, pero ese sistema implica a todos por igual y no hay planteo de cambio. Contradictoriamente, el director señala que alguien compra el tiempo de los que trabajan. Si alguien vive de comprar el tiempo de los otros, ¿cómo podemos suponer que realiza un trabajo? ¿Es necesario el maltrato o que la vida se nos vaya a cambio de la reproducción de la vida? ¿Quiénes ganan con esto? ¿Quiénes pueden tener *otra* vida? Estas preguntas no las hacemos nosotros, las deja la pieza en la cabeza y el corazón de los espectadores. Porque tras esa pátina de resignación, varios elementos sirven para desnaturalizar la idea de que “siempre habrá que trabajar de este modo en que todos lo



Empleados habla del lugar diferencial de las clases antagónicas, muestra que hay vida más allá de esas horas vendidas por necesidad, desmitifica el lugar del trabajo y del uso del tiempo; habla de los sueños y los deseos que, aunque sepultados por la fuerza de la necesidad, están ahí.

hacemos”. El más importante es el del humor. Esta obra no es una comedia, sino que apela a “la risa como un ejercicio de conciencia”. La risa está en la superficie, pero en el sentido de la pieza, sirve para desnaturalizar un hecho cotidiano mostrado a la vez con toda su tristeza, su patetismo y su tragedia. No solo se representa la explotación y la alienación, sino que la última escena sirve también para desnaturalizar al trabajo. El viaje de regreso a casa pone en boca de los trabajadores sus carencias, la antinomia que existe entre la vocación y la necesidad de “ganarse la vida”. Y cómo ese “ganarse la vida” termina siendo un “perder la vida en un trabajo que no los representa, que no los ayuda, que no los promueve como personas”, porque les quita lo mejor y lo más lindo, el tiempo de los afectos, el tiempo para hacer lo que realmente los gratifica. Contábamos más arriba cuán feliz decía sentirse la empleada de Coto por sus logros laborales, pero una cosa es lo que se dice y otra es lo que se hace. Una vida privada prácticamente nula y sus ojos húmedos al recordar la época de los sueños en su pueblo natal son suficientes pruebas de que esa contradicción no está saldada.

Dijimos que el guardia de museo estudia Medicina. Pues bien, en una de sus prácticas, tiene una epifanía. La mano inerte que debe examinar le trae la imagen de la humanidad viva que sufrió, seguramente en la pobreza más extrema, y cuya condición lo ha convertido en objeto de estudio. A la vez, el joven se enfrenta con un compañero: “no pertenecemos a la misma clase social”, le dice, “por eso tomás lo que estamos haciendo con liviandad”. “A vos no te importa nada porque tenés la vaca atada.”, le grita, en su rapto de lucidez.

El trabajo entonces, circunscribe un espacio en el cual se desarrollan vínculos que tienen un potencial enorme desde el punto de vista de la clase. Salir pensando qué tipo de relaciones y desarrollos políticos pueden construirse en el trabajo, mejor dicho, por la condición de ser trabajador, es un gran logro de esta pieza.

El director asume cierta interpretación de la obra y con ello circunscribe y limita la interpretación. *Empleados* dice más y mejor de lo que el propio Mehrez reconoce conscientemente. *Empleados* dice del lugar diferencial de las clases antagónicas, muestra que hay vida más allá de esas horas vendidas por necesidad, desmitifica el lugar del trabajo y del uso del tiempo; habla de los sueños y los deseos que, aunque sepultados por la fuerza de la necesidad, están ahí; del amor y los afectos que nos esperan, pero que quisiéramos compartir más tiempo del que nos dejan. Pero sobre todo, exhibe el hecho de que un mundo sin explotación y alienación es posible, un mundo en el cual no tengamos que vender nuestra vida a cambio de sobrevivir, y podamos cumplir sueños, deseos y vocaciones.

Notas

¹Texto del flyer de promoción de la obra.
²Va los sábados a las 23.30 hs. en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549.
³<http://radiocut.fm/audiocut/embed/list?tag=emad&type=cut> Entrevista a José Mehrez.



OES

Oficina de
Estadísticas
Sociales

www.ceics.org/oes - oes@ceics.org.ar

El proyecto de ley antidespidos, Primer Empleo y la precariedad laboral de la clase obrera

Los problemas del empleo en la Argentina actual



Nicolás Villanova
OES-CEICS

En ocho meses de gobierno, el macrismo lleva acumulados más de 120 mil despidos en el sector privado de la economía y otros 30 mil en el Estado. Para diciembre de este año, ya se espera otra tanda de despidos en la administración estatal. Sólo el freno a la obra pública tuvo como efecto la expulsión de más de 50 mil obreros de la construcción. Aunque el macrismo pretenda negarlo, la crisis del empleo está allí presente. Sin embargo, esta crisis no comenzó el 10 de diciembre. Si nos ajustamos a los despidos, durante los años 2009 y 2014 también los hubo en el sector privado, 125 mil y 78 mil, respectivamente. En ese contexto, el estancamiento de la tasa de empleo fue parcialmente resuelto con absorción de trabajadores con contratos precarios en el Estado. En buena medida, son estos últimos los que ahora sufren la consecuencia del despido en el sector estatal a través de la rescisión de sus contratos. Pero el trabajo “en negro” se mantiene a los niveles de hace 6 ó 7 años, cuya cifra ronda las 5 millones de personas, y es un problema que lleva varias décadas. Por ello, las leyes antidespidos de los últimos 15 años y los programas de empleo (para desocupados y jóvenes) no son más que parches de un problema estructural de la economía: la escasa productividad del trabajo y los límites del capitalismo argentino.

Génesis

La crisis en el empleo actual se debe a las limitaciones del capitalismo argentino. Su normal funcionamiento provoca esta situación. No es simplemente una cuestión de gestión política, como suponen los intelectuales “K” frente a los despidos de este año. De hecho, tanto Néstor como Cristina reprodujeron la flexibilización laboral de los años '90 y son responsables políticos de los despidos durante los años 2009 y 2014 y la precarización laboral. Como también lo fueron Menem, De La Rúa, Videla, Perón y otros tantos. La crisis del mercado de trabajo es un problema estructural, que tiende a empeorar con el paso de los años. Todo el asunto remite a la escasa productividad del trabajo en Argentina frente a los capitales con los cuales compete en el mercado mundial. Esto no quiere decir que la industria local se encuentre deformada o carezca de desarrollo. Todo lo contrario. El avance del capitalismo ha llegado a un punto en el que la sociedad se encamina a la barbarie si no se modifican aquellas relaciones que estructuran la vida social actual.



Históricamente, el sector más dinámico del capitalismo argentino es el agro. Es la rama que puede competir a nivel internacional por su elevada productividad. Pero su desarrollo impide la creación de empleo: toda mecanización de las labores agrarias expulsa y no absorbe población. Por ejemplo, la tecnificación de la cosecha del algodón en Chaco durante la década de 1980 barrió con buena parte de esa población obrera que pasó a conformar las filas del desempleo abierto. O bien, baste pensar en la elevada productividad en la producción de soja, rama en la cual con un sólo tractor se siembran miles de hectáreas y no requiere de mucha mano de obra. En cambio, la “industria” (la producción no agraria) sí recluta obreros, aunque en términos relativos tiende a perder peso en relación con otras ramas. Pero su incapacidad de competir con sus pares mundiales le crea un límite: no sólo es una rama que pierde peso relativo en el mercado mundial sino que su única posibilidad remite al desarrollo en el mercado interno. Aunque aquí también compete con otros capitales externos, con las importaciones, razón por la cual el Estado se ve obligado a subsidiarla sistemáticamente, ya sea de manera directa (con inyecciones monetarias y programas industriales de financiamiento) o bien, de manera indirecta, bajo la forma de devaluaciones, como ocurrió en los '70, en los '80 y en el 2002. Un claro ejemplo en este sentido son los incentivos a las ensambladoras ubicadas en Tierra del Fuego. Hasta las décadas de 1940 y 1950 la industria subsistía en base a las transferencias estatales provenientes de la renta agraria. El crecimiento en extensión de la industria local puso un límite a ese mecanismo de compensación, razón por la cual el Estado recurrió a otras formas para garantizar la subsistencia. Cuando la renta agraria cesó de ser una compensación suficiente, el

financiamiento externo fue la manera de solventar a una industria incapaz de competir en el mercado mundial. Pero tampoco fue suficiente. Por ello desde los años '70 hasta la crisis de 2001 la deuda y la baja salarial fueron los mecanismos con los cuales los empresarios pudieron sostener sus ganancias. Ello no los exime de las consecuencias de la competencia, simplemente las posterga en el tiempo, generando estallidos recurrentes. Al mismo tiempo y por lo mismo, la imposibilidad de evadir la acción de la ley del valor a escala mundial, se obliga a la innovación técnica en el mercado interno, elevando, aunque a un nivel menor al que predomina allí, la productividad, la composición técnica y la composición orgánica. El resultado es que el capitalismo en Argentina avanza expulsando población que no es reincorporada al proceso productivo por la vía de la expansión de la acumulación. Luego del 2001, la crisis puso un límite a la posibilidad de obtener financiamiento externo. Pero el aumento del precio internacional de los commodities, la soja y la demanda de China de productos agrarios le dieron un poco de respiro a la economía Argentina, bien que con limitaciones. Estos procesos fueron acompañados de una abrupta disminución del poder de compra de la clase obrera sobre la base de la devaluación del peso. Mientras que la tonelada de soja tuvo un valor de 600 dólares todo parecía color de rosas. Cuando comenzó a disminuir su precio entre los años 2007 y 2008, otra vez, la economía comenzó a mostrar agudamente sus limitaciones: aumento de los despidos, miseria y más pobreza. En resumen. El agro es el sector más dinámico de la economía argentina pero no crea empleo. La industria mercado internista crea trabajo pero con limitaciones, siendo más bien expulsiva de población. La propia competencia y el aumento de la

productividad disminuye relativamente la fuerza de trabajo empleable. Toda esa masa de población va a parar a otras ramas poco mecanizadas en condiciones precarias y con bajos salarios que, sin embargo, no pueden competir con las mercancías producidas en aun peores condiciones en países donde la mano de obra es todavía más barata. En consecuencia, cada vez es menor la masa de obreros activos y productivos de la cual subsiste el conjunto de la población. Ello se refleja en aumento del gasto Estatal en la reproducción de la clase obrera (asistencialismo social) y en la mayor presión impositiva sobre los obreros en activo, es decir, en aumento de la tasa de explotación general. Dado que toda la vida de una persona se organiza en relación al trabajo, ya sea propio (obreros productivos) como ajeno (burguesía y obreros improductivos), los problemas del empleo actual son los problemas del desarrollo del capitalismo argentino.

Pal que se va

El agro es el sector más dinámico de la economía y su elevada productividad tiende a expulsar obreros, proceso que no es acompañado por el reclutamiento en otras ramas agrarias. La necesidad de trabajar y de obtener una fuente de ingreso lleva a enormes masas de la población rural a migrar a la zona urbana. Las migraciones del campo a la ciudad constituyen una manifestación de este fenómeno: mientras que a principios del siglo XX entre el 50 y 60% de la población residía en la zona rural, a principios del siglo XXI ese porcentaje disminuyó al 10%. O sea que, en el año 2010, de 40 millones de habitantes sólo 3,5 millones vivían en el campo.

Hasta las décadas de 1930 y 1940, las migraciones se efectuaban de las provincias al cordón industrial, el litoral, allí donde aún existía un horizonte laboral. Pero en tanto la industria local no absorbía ya a la creciente población obrera, las migraciones reorientaron su camino hacia las grandes capitales de cada provincia. De allí la expansión de la población en los aglomerados urbanos del Gran Chaco, Formosa, Posadas, el Gran La Banda y otros tantos, en la urgente búsqueda de trabajo. O bien, el crecimiento de localidades del segundo o tercer cordón del Gran Buenos Aires como La Matanza o Moreno. La proliferación de villas y asentamientos fue la consecuencia de estas migraciones en la medida en que las ciudades receptoras de migrantes no estaban suficientemente “preparadas” para ubicarlos. Esa relocalización se produjo en zonas no urbanizadas (cuyo origen son las migraciones, pero también las dificultades de pagar los

Las leyes antidespidos de los últimos 15 años y los programas de empleo para desocupados y jóvenes no son más que parches de un problema estructural de la economía: la escasa productividad del trabajo y los límites del capitalismo argentino.

alquileres de viviendas), sin ningún tipo de servicio público elemental, cercano a los basurales o en zonas inundables. Sólo por dar algunos ejemplos de la miseria en la que vive una amplia porción de la población, en la última década el 9,3% residía en condiciones de hacinamiento crítico, el 12,7% consumía agua que no era de red, el 7,1% disponía de un baño ubicado por fuera de su vivienda, el 11,6% sólo tenía baño con sistema a balde o letrina. A su vez, hoy el 40% de la población utiliza gas a garrafa, mismo porcentaje para las personas que no disponen de un desagüe cloacal. Por su parte, un 9% reside a menos de tres cuadras de un basural y un 14% en zonas inundables. Si sumamos al conjunto de la población con por lo menos uno de estos problemas de hábitat o vivienda el resultado es contundente: en la última década el 60% de la población urbana argentina se hallaba con alguno de estos déficits. Esta población que vive en la miseria carece de un trabajo más o menos estable y un salario que le permita modificar sus condiciones de vida.

En la mira

La crisis del empleo se debe no solo a las particularidades del agro, sino también a las características de la industria. El incremento de la productividad del trabajo entre las décadas de 1960 y 1970 tuvo como efecto una caída relativa de la ocupación en la industria y una proliferación en la participación de trabajadores en otras ramas más precarias de la economía. A su vez, el crecimiento del empleo estatal se constituyó como una manera de absorber el desempleo y aquella población que no fuera reclutada por el sector privado. En efecto, entre 1950 y 1973, el empleo en la industria manufacturera constituyó en promedio un 17%, mientras que la suma de las actividades de construcción, comercio, hoteles y restaurantes y el sector estatal fue de un 24%. Por su parte, entre 1993 y 2009, la industria ocupó un 14% de los trabajadores, mientras que el resto de las ramas antes mencionadas representó un 45% del total

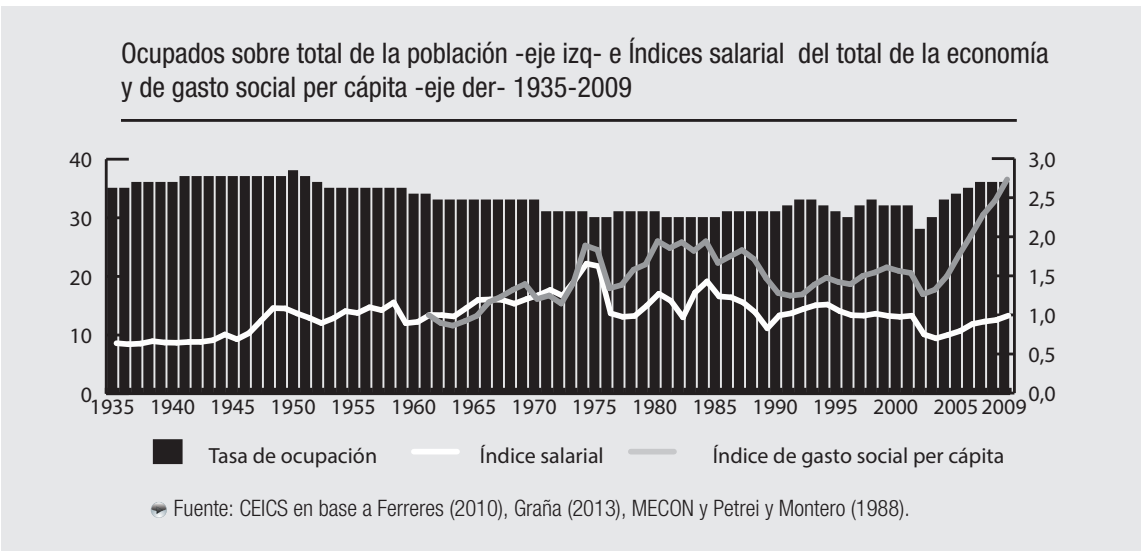
de ocupados.

La escasa productividad del trabajo en Argentina y la imposibilidad de los capitales en extender su dominio por fuera del mercado interno, crea las condiciones para abaratar los costos laborales como una vía para poder subsistir más allá de las transferencias estatales. Por esa razón, la tendencia general a la caída salarial, desde la década de 1970 hasta nuestros días, ha sido acompañada por el crecimiento del empleo precario. Por ejemplo, el empleo “en negro”, ese que carece de vacaciones pagas, obra social, posibilidad de discutir paritarias y otros derechos elementales de cualquier trabajador en relación de dependencia, constituyó un 28% en la década de 1980, un 33% bajo el menemismo y un 39% bajo el kirchnerismo. Estas cifras se verían incrementadas si se tuviera en cuenta todo ese empleo que aparece bajo la forma de “cuentapropismo” y que no es más que trabajo asalariado encubierto, precario y mal pago. Nos referimos a los cartoneros, los vendedores ambulantes y otros tantos.

A su vez, la masa de desempleo abierto y encubierto también pone en evidencia las limitaciones del capitalismo argentino y su imposibilidad de absorber a una población cada vez mayor. Los jóvenes que no estudian ni trabajan con serios problemas de absorción laboral, los desocupados desalentados, los beneficiarios de planes de empleo, la fuerza de trabajo subutilizada, los jubilados “anticipados” o aquellos que se retiran “voluntariamente” antes de tiempo son todas manifestaciones del desempleo encubierto. Esta población superflua para el capital crece década a década: sin contabilizar a los jubilados, en los ’80 el desempleo más evidente constituyó un 17%, en los ’90, un 26%, durante la crisis de 2000 a 2002, un 36% y bajo el kirchnerismo, un 27%.

El creciente rol del Estado

Bajo el capitalismo existe una masa mayoritaria de la población que no trabaja, ya sea porque se trata de niños (aunque el trabajo infantil es perfectamente visible), ancianos, burgueses, o bien, porque el desarrollo de las fuerzas productivas impide una mayor absorción de empleo. El desarrollo normal de la economía provoca esto. Por eso, el Estado asume un rol cada vez mayor en la contención de una creciente sobrepoblación relativa. No solo a través del empleo en el sector



público, sino también en la asistencia social al desempleo.

En Argentina, hasta finales de la década de 1940, la población ocupada sobre el total de la población constituía un 37%. Hasta mediados de la década de 1970 ese porcentaje de ocupados tiende a disminuir hasta llegar a un 30%. Por su parte, la evolución salarial muestra un incremento hasta esa etapa, al igual que el gasto del Estado destinado a la educación, cultura, trabajo y asistencia social. De este modo, la caída de la ocupación es acompañada por un aumento salarial y del gasto social.

El panorama cambia de rumbo después de los ’70. Con momentos de recomposición, el salario real no logra revertir las tendencias previas. Incluso en los años ’90, mientras que el poder adquisitivo se mantiene relativamente constante, el gasto social destinado a asistir a la población muestra un leve aumento hasta la crisis de 2001. La recomposición económica bajo el kirchnerismo muestra un incremento de la tasa de ocupación significativa, pero a la vez, un aumento inusitado del gasto social, procesos que no son acompañados por un aumento salarial sustantivo. La necesidad de la asistencia del Estado a través del gasto social pone en evidencia no solo el carácter precario del trabajo, sino también una forma de subsidiar al capital y de garantizar una parte de la reproducción de la fuerza de trabajo.

Este incremento en la asistencia social es otro aspecto de la crisis del empleo. En este sentido, el Estado se hace cargo de una parte de la reproducción de la población para evitar que las empresas asuman mayores costos.

Por lo tanto, todas estas transferencias se constituyen como subsidios al capital para compensar su ineficiencia. Por ejemplo, el subsidio más importante de la última década es sin dudas la Asignación Universal por Hijo (AUH), cuya cantidad de beneficiarios ronda los 4 millones. Se trata de un monto de dinero destinado a los desocupados pero también a obreros con empleos precarios. La AUH es el equivalente a las asignaciones familiares que percibe cualquier trabajador registrado en relación de dependencia, sólo que garantizada por el Estado.

El aumento de la asistencia del Estado lleva décadas, incluso para responder a una necesidad tan elemental y vital como la alimentación. La caja PAN, durante el alfonsinismo, fue el antecedente directo de los planes alimentarios de los años ’90 y el Plan de Seguridad Alimentaria post crisis de 2001. Mientras que en la década de 1980, las cajas PAN abastecían a un 18,5% de la población, el Plan Seguridad Alimentaria asistía a un 47% en 2010. Otros ejemplos en la continuidad y expansión de programas destinados a los desocupados son el Plan Trabajar de los años ’90, el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, luego de la crisis de 200, y el Plan Argentina Trabaja, implementado en 2009.

A su vez, la población argentina tiende a envejecer, situación que redunda en la necesidad cada vez mayor del Estado en sostener a los jubilados. Mientras que en los años ’60 las personas se morían a los 60 ó 62 años, hoy el promedio es a los 75 años. En buena medida, todas las erogaciones de la caja de la ANSES destinadas al pago de jubilaciones brotan del Impuesto a las

Ganancias, de las contribuciones patronales y del Impuesto al Valor Agregado, o sea, del tributo de un pequeño porcentaje de la población registrada y mejor paga de la economía. Por lo tanto, la crisis de empleo, el aumento del trabajo “en negro” y la baja salarial son aspectos que atentan contra el sostenimiento y bienestar de la población anciana. Dicho en otros términos, el aumento de una masa cada vez mayor de trabajadores improductivos pone al descubierto las limitaciones de las condiciones generales de reproducción de la población.

¿De qué lado estás?

La crisis del empleo actual es el resultado de los límites de la estructura económica Argentina. El agro no crea empleo y la industria tiende a expulsar mano de obrera o emplearla en condiciones precarias. El creciente desempleo es la consecuencia directa de este proceso. A su vez, agotada la renta agraria como forma de compensar el atraso relativo la industria local frente a sus competidores mundiales, la deuda externa y la baja salarial fueron los mecanismos que a partir de la década de 1950 y 1970 sostuvieron una economía ineficiente en términos de productividad del trabajo. Por ello el Estado, por intermedio de las transferencias o contrayendo deuda, se ve obligado a sostener esa estructura. El kirchnerismo, con una soja a 600 dólares y una apropiación fabulosa de ingresos provenientes de la renta agraria, fue una excepción de los últimos 60 años de historia, y aun así no logró revertir las tendencias generales del mercado de trabajo. En consecuencia,

la necesidad creciente del Estado en sostener la estructura capitalista redunda en una situación de permanente déficit fiscal, es decir que la crisis económica se ha trasladado al Estado. Hoy, el macrismo se encuentra en una situación de déficit fiscal por el cual la única forma de encausar la crisis es por la vía del financiamiento externo. Despide trabajadores del Estado para evitar un mayor gasto público, pero eso tiene un límite que es el de evitar un desempleo masivo y un estallido social. Con el mismo objetivo intentó, sin éxito, disminuir los subsidios a los servicios públicos. Con estas medidas, el gobierno pretende evitar una mayor presión impositiva. En paralelo, lanza el Plan Primer Empleo que no es más que un incentivo a las empresas para crear trabajo subsidiado. A su vez, extiende la AUH a los monotributistas y pretende devolver el IVA a las fracciones más vulnerables de la población. Evidentemente, desarmar todo aquello que obtuvo el Movimiento Piquetero luego de la insurrección del 2001 no es sencillo para ningún régimen político. Incluso, un aumento en la edad jubilatoria también se vería limitado en un contexto de crisis como el actual en el que las empresas tienden a anticipar los retiros de sus obreros para abaratar costos. Cualquier medida que tome el Estado en la Argentina de hoy parte de una estructura que se caracteriza por una gigantesca masa de la población improductiva y una escasa productividad del trabajo que impide un cambio sustantivo de cualquier política de empleo. Entonces, si el trabajo en la sociedad capitalista es el que organiza el conjunto de la vida social, la evolución de la crisis del empleo muestra la tendencia a la descomposición de esas relaciones sociales. Hoy más que nunca la consigna Socialismo o Barbarie no es una utopía sino el resultado del normal funcionamiento del capitalismo. O cambiamos la estructura actual o nos encaminamos a Haití. O pensamos en la revolución o nos convertimos en Siria. O combatimos el capitalismo o tendremos que sortear las miserias que atraviesan los obreros bolivianos o los africanos. Ya nos gobernó el yrigoyenismo, el peronismo, el radicalismo, el kirchnerismo, las fuerzas armadas, el menemismo y ahora el macrismo. Es decir, siempre nos gobernó la burguesía. Es hora de pensar en el Socialismo.

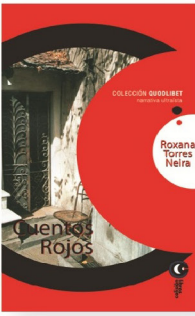


colisionlibros@gmail.com
TEL: 0054 11 48078611
Junín 1616 - 6to. (CABA)
Cristina Will

www.lacolision.com.ar



ISBN 978-987-1804-17-7
AGOSTO Y OTROS PERROS
Daniel Lopes



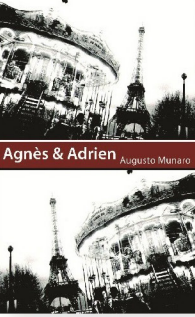
ISBN 978-987-25151-2-6
CUENTOS ROJOS
Roxana Torres Neira



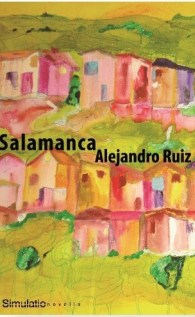
ISBN 978-987-1804-29-0
SERIES Y GRIETAS
Horacio Beascochea



ISBN 978-987-1804-15-3
LA ÚLTIMA TIERRA DE LA GENTE
Soledad Arrieta



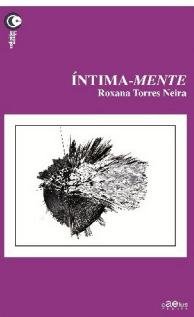
ISBN 978-987-1804-28-3
AGNÈS & ADRIEN
Augusto Munaro



ISBN 978-987-1804-19-1
SALAMANCA
Alejandro Ruiz



ISBN 978-987-1804-14-6
EL PORVENIR ES UNA ILUSIÓN
Horacio Bautista



ISBN 978-987-1804-31-3
ÍNTIMA-MENTE
Roxana Torres Neira

Las cosas por su nombre

Sobre el “precariado” y el ocultamiento de la clase obrera



Julia Egan
TES - CEICS

“Precarizados”, “esclavos”, “marginales”, cotidianamente escuchamos estas referencias vagas que esconden tras de sí un sujeto común: la clase obrera más explotada. No es casualidad que, poco a poco, esta terminología se haya terminado imponiendo. Estas formas de ocultar a la clase obrera detrás de palabras despampanantes condensan una lucha ideológica y política importante. Por un lado, complementan la teoría del “fin de las clases” (particularmente, de la obrera), lo que implica la ausencia del principal antagonista de la burguesía. Por otro lado, buscan imponer a los trabajadores la idea de que ya no es necesario luchar contra la explotación capitalista, sino por los “derechos perdidos”. En esta nota veremos una de las versiones extremas de estas teorías, según la cual en la actualidad las clases se definen de acuerdo a las calificaciones. De allí, la existencia de una en particular, el “precariado”, que hace furor en el ámbito académico pero que poco aporta a soluciones reales. La discusión que proponemos no es un mero problema nominal, cual discusión posmoderna, si no que esconde graves peligros para la organización y la lucha de los trabajadores.

¡Qué bruto! Póngale cero

Quién se ocupó de historizar el origen y desarrollo del “precariado” como clase social es Guy Standing, un economista que se desempeña en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres. Standing no solo toma una concepción errónea del concepto de clase, ya que no parte de las relaciones sociales de producción, sino que se basa en una serie de preconceptos muy difundidos entre quienes critican la noción de clase obrera. Diferencia al precariado del “viejo” corazón del proletariado (dependiente del trabajo de masas y del salario, no propietarios de medios de producción y con trabajo estable), del “salariado” (básicamente empleados estatales), de los trabajadores independientes con altos salarios, de los desempleados y del lumpen proletariado. Standing sostiene que la caída en el precariado no obedece a situaciones individuales sino estructurales. El precariado sería una clase distinta de la obrera, porque tiene relaciones de producción y de distribución específicas, que se contraponen con la situación de proletarianización, a la que entiende como la adaptación a un empleo estable y asalariado. Un primer problema consiste en esta



asociación. Como ya señalamos, la pertenencia de clase responde a la posición que los individuos ocupan en la producción en términos de propiedad de los medios de producción, cuya situación de empleo y salario puede variar numerosas veces a lo largo de su vida. Comprende a la clase de modo idealista y estático, imposibilitado de explicar las transformaciones que sufre históricamente. Un segundo problema es que el autor entiende relaciones de producción como sinónimo de condiciones de trabajo. En relación con esto, lo distintivo del precariado sería que son personas con un nivel educativo superior al que exigiría su trabajo, a la vez que este presenta condiciones de inseguridad, inestabilidad o es fluctuante. En cuanto a las relaciones de distribución, el precariado recibiría casi todos sus ingresos exclusivamente del salario y no gozaría de beneficios no salariales de empresa ni de los regulados por el Estado (como por ejemplo, premios o asignaciones familiares). Además, tendrían menos derechos civiles, sociales, culturales, políticos y económicos. El problema es que todo esto no se contradice con la pertenencia a la clase obrera. Aun tomando su definición de relaciones de producción, un elevado nivel educativo no se contradice con un empleo que requiera menores calificaciones. De hecho, la tendencia a la descalificación del trabajo ya ha sido señalada por Marx y en otros conocidos estudios, como los de Harry Braverman. La misma tendencia que produce la descalificación, el aumento de la productividad del trabajo social, tiende a expulsar trabajadores del proceso de trabajo, quienes buscan empleo en otras ramas que no siempre requieren las calificaciones que poseen. Sumado a ello, el aumento de la demanda de fuerza de trabajo hace que los capitalistas puedan aumentar sus

exigencias de calificaciones formales, que pueden ser superfluas para la tarea a desarrollar, además de que la degradación educativa hace que muchos títulos tengan menor contenido del que prometen, como un repositor de supermercado, al que se le pide secundario completo. Por otro lado, el carácter inestable, inseguro y fluctuante que se supone caracteriza al precariado, también fue señalado por Marx como una característica propia de la capa estancada de la sobrepoblación relativa, aquella que presenta las peores condiciones de trabajo y de vida. Standing afirma que el precariado presenta relaciones de distribución (salariales) desfavorables respecto del proletariado. El problema aquí, que es muestra de una falta más general, es la ausencia de un análisis histórico. El autor toma como clase obrera solo a los obreros de un determinado momento histórico (los de los altos salarios, empleo estable, que reciben un salario indirecto del Estado y las empresas), cuando las relaciones de fuerza eran más favorables a la clase y se conquistaron derechos. Es decir, un momento en el que se logró imponer un límite a la explotación y se elevó el valor de la fuerza de trabajo. Si tomásemos las definiciones de Standing, ni siquiera los obreros descriptos por Marx en *El capital* podrían formar parte del proletariado... Las condiciones laborales del precariado, sus ingresos y su relación con el Estado, los distinguiría del proletariado, que Standing define como los obreros manuales, con empleo estable y que gozan de los “beneficios de la ciudadanía” y del salario indirecto, que contaban con una formación asociada al oficio. Estas características darían al precariado una conciencia específica, asociada a la pérdida y la relativa privación. Por lo tanto, para el autor, enmarcar a estos dos grupos (junto a otros...) dentro de la clase obrera enmascara

distintas realidades materiales y, por lo tanto, distintos intereses. Se trataría de una clase en formación que estaría compuesta por tres grupos: aquellos que vienen de experiencias familiares proletarias (pero que se encuentran ya fuera de ellas), los migrantes y minorías étnicas, que han empeorado sus condiciones de trabajo y de vida, y los trabajadores altamente calificados, que han frustrado su expectativa de progreso en base a la educación. Esta última es, según Standing, la capa más progresiva. Aquí pueden distinguirse claramente dos grupos: las primeras dos fracciones, proletarias, cuyas condiciones de trabajo y de vida se han degradado y que son peores para los migrantes, ya miembros de la sobrepoblación relativa y la tercera, que más preocupa a Standing, una pequeña burguesía en vías de proletarianización, cuyos deseos de ascenso social se ven frustrados. Paradójicamente, lo que Standing ve como progresivo es justamente el elemento más reaccionario: todo su libro es una queja respecto de por qué la pequeña burguesía no puede realizar su sueño de oro de vivir como un buen burgués gracias a su vocación y formación. Siguiendo al autor, la aspiración del precariado debería ser convertirse en una clase para sí que persiga el salario universal y una representación fuerte, que se exprese en nuevas formas de asociación colectiva. A la vez, resalta que un punto fuerte del precariado es que rechaza “todas las viejas ideologías políticas predominantes”. Este aspecto y su progresividad se expresaría en que mientras el proletario promedio, como sus representantes, aspiraron a establecer el trabajo asalariado a tiempo completo, el miembro promedio del precariado aspira a conseguir un conjunto de actividades laborales enriquecedoras. Es decir, no se trata de conseguir, al menos en el plano sindical, un límite a las condiciones de explotación, si no de trascender en el plano moral.

La necesidad de una base científica para la lucha política y sindical

Standing parte de un problema real (la tendencia a la degradación de las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera) y tiene la virtud de querer dar una explicación desde el punto de vista del sistema social, a diferencia de otras caracterizaciones, como la del “trabajo esclavo”. Sin embargo, la denominación de “precariado” esconde una tendencia propia del capitalismo: el desarrollo cada vez mayor de una sobrepoblación obrera relativa, cuyas condiciones de existencia tienden a empeorar y además empujan a degradar las de los obreros en activo. En la

Si queremos que la clase obrera avance hacia la constitución de una nueva sociedad, debemos comenzar por llamarla por su verdadero nombre y explicarle que las miserias que sufre son producto de estas relaciones sociales.

medida en que la gran industria capitalista se desarrolla y expande en las diferentes ramas de la economía, el crecimiento de esta sobrepoblación es irremediable. Es decir que la situación actual en la que viven cientos de millones de obreros son la consecuencia lógica del desarrollo capitalista. Por lo tanto, no se trata de reformar aspectos del sistema, si no de darse una nueva organización social que ya no se organice en torno a la explotación. Como mencionábamos, estas caracterizaciones resultan peligrosas, ya que retrasan la conciencia y la lucha de la clase obrera. En primer lugar porque borra a la explotación –la extracción de plusvalía, el enriquecimiento de la burguesía a partir de trabajo impago– como eje de la lucha de la clase. Todas las reivindicaciones que propone Standing son reformistas: salario básico mínimo, acceso al salario indirecto, a derechos “de ciudadanía”, etc. Esto no quiere decir que no hay que luchar por más salario, si no que no debemos imponernos meramente ese horizonte. En segundo lugar, fragmenta aún más a una clase que estructuralmente ya se encuentra fraccionada. En consecuencia, los trabajadores no pueden ver sus problemas comunes para encarar cualquier lucha. Si machacamos con que un joven trabajador de un call center es un “precario” y que un costurero migrante del bajo Flores es un “esclavo”, ¿cómo les explicamos que ambos deben organizarse contra la tercerización, el trabajo a destajo y el control de los tiempos de trabajo? Más aun, ¿cómo hacemos para que comprendan que el problema es la explotación capitalista y no tal o cual empleador o empresa? Como vemos, no se trata meramente de un problema nominal, si no que la ausencia de criterios científicos y el uso y abuso del empirismo determinan gravemente la acción. Si queremos que la clase obrera avance hacia la constitución de una nueva sociedad, debemos comenzar por llamarla por su verdadero nombre y explicarle que las miserias que sufre son producto de estas relaciones sociales.

De mala madera

Condiciones de trabajo y crisis en la industria forestal de Misiones



Ezequiel Ferreyra
TES - CEICS

Misiones concentra el 30% de los aserraderos y el 37% de los trabajadores madereros del país.¹ En la provincia, 731 aserraderos junto con 17 fábricas de madera terciada y compensados de fenólicos, ocupan alrededor de 12 mil obreros que representan más de la mitad de los puestos de trabajo directos que genera la rama forestal en el distrito. El 96% de los aserraderos misioneros califica como “pequeña empresa”, al producir mensualmente menos de 600m³ de madera que abastece principalmente a la construcción. Al operar únicamente en el mercado interno, sufren las consecuencias de la contracción de la demanda: en años anteriores, el consumo nacional mensual de madera aserrada fue de 14.000 m³, mientras, en 2016, se redujo a la mitad. Por otro lado, según los empresarios, los altos costos de logística, la carga impositiva, junto con los aumentos en las tarifas –luz y combustible–, cierran las posibilidades de exportación para el grueso de los industriales forestales. Al mismo tiempo, la apertura de las importaciones, a partir de fines del año pasado, complicó al sector de madera terciada y fenólicos, ya que las importaciones brasileñas son 40% más baratas. Las mismas hoy cubren más de la mitad de la demanda en este rubro. Frente a la contracción del mercado interno y la incapacidad para competir en el exterior, la burguesía forestal comenzó con suspensiones y reducción de jornadas laborales en abril.

Nucleados en la Unión de Sindicatos de la Industria de la Madera de la República Argentina (USIMRA) –enrolada en la CGT de Moyano–, la representación gremial de los madereros en Misiones se reparte en tres: Sindicato Obrero de la Industria Maderera de Eldorado, Unión obreros de la industria maderera de Gral. Manuel Belgrano y el Sindicato Obrero de la Industria Maderera de Posadas. Las conducciones sindicales, aunque reconocían suspensiones y preveían despidos, no lucharon, sino que apuntalaron el reclamo burgués

de subsidios y proteccionismo. En otras palabras, corrieron detrás del lamento de los burgueses ineficientes, mientras los obreros madereros veían empeorar su ya calamitosa situación laboral.

Precarizados

Montados bajo tinglados, en la mayoría de los casos sin paredes laterales, las condiciones del espacio físico de trabajo en los aserraderos resultan en extremo precarias. Los obreros son expuestos tanto a factores climáticos como las oscilaciones en la temperatura. Por otro lado, resulta elevado el riesgo de incendio, debido al incorrecto estibamiento de insumos y productos finales junto con la acumulación de polvo y aserrín. La dispersión de este último, produce enfermedades que afectan el sistema respiratorio –rinitis, bronquitis crónica– como también padecimientos e irritación en piel y ojos. A esto se le suma la contaminación sonora, provocada por el ruido de la maquinaria que produce daños progresivos de la audición (hipoacusia).

En las tareas de trozado de rollos, descarga y aserrado de los mismos, el esfuerzo físico producto de la carga de peso puede causar apriamientos o aplastamientos de las extremidades por caída o deslizamiento de troncos. Las operaciones de corte de sierra resultan en extremo riesgosas, sobre todo porque la mayoría no cuenta con las protecciones necesarias, pudiendo producirse cortes, amputaciones de dedos, manos y/o brazo. Otro riesgo es la rotura de la hoja de la sierra principal o *sin fin*, que puede ocasionar cortes. Para evitar la rotura, la misma debe afilarse y al hacerlo se despiden chispas que pueden producir laceraciones en los ojos. Con tantos riesgos, resulta alarmante la falta de Elementos de Protección Personal (EPP) provistos por las empresas. Incluso es frecuente que sean los propios obreros quienes deban comprarlos.

La mano de obra de los aserraderos es eminentemente masculina. Las mujeres se emplean de manera minoritaria en tareas administrativas, de limpieza o cocina. El mercado laboral se compone en su totalidad

de trabajadores locales. La edad de inicio en la actividad se sitúa entre los 13 y 15 años, lo que repercute en altos niveles de escolarización incompleta. Las tareas que se realizan en los establecimientos no requieren calificación formal. Resulta común que quienes comiencen a emplearse en los puestos más bajos de las categorías que reconoce el Convenio Colectivo de Trabajo (CCT), tras muchos años de trabajo, logren ascender. Los niños se incorporan en tareas como el barrido del establecimiento y limpieza de maquinarias, viéndose expuestos a lesiones.² Para dimensionar lo riesgoso de esta tarea, sirve de ejemplo el caso de un obrero que realizaba tareas de mantenimiento en una máquina y perdió la vida al ser arrastrado por ella.³

El CCT reconoce dos categorías ocupacionales centrales, a partir de las cuales se subdividen las otras: ayudante y oficial. En la mayoría de los aserraderos, se encuentran presentes las siguientes categorías: oficial, oficial especializado, ayudantes de oficiales y peón ayudante. Si bien se reglamentan los requerimientos para ser contratado en una determinada categoría o ascender en la escala, generalmente esta decisión queda a criterio del empleador. De esta manera, un trabajador puede ser contratado en una escala inferior a la tarea que realmente realiza, percibiendo una menor remuneración. El empleo en negro facilita esta situación. En este sentido, se denunciaron casos de cooperativas ficticias, tras la cuales se ocultaba la contratación de trabajadores, permitiéndole a los empleadores no pagar cargas sociales.⁴ En la mayoría de los establecimientos, se trabaja nueve horas diarias de lunes a viernes y los sábados medio día. Los salarios se abonan quincenalmente. El sueldo básico de un peón de industria se aproxima a los \$8.000, muy por debajo de la canasta básica familiar que supera los \$15.000. En el caso de los obreros registrados, resulta común que se pague un porcentaje salarial en negro. Para los no registrados, el salario no contempla gastos en almuerzo ni EPP y tampoco perciben paga por presentismo. Por último, se mantienen pautas de

productividad al pagarse un “plus”, a pesar de ser, como hemos visto, una actividad altamente riesgosa.⁵

Complicidad sindical

En abril de este año, tanto los gremios como las cámaras empresariales de la provincia reconocían suspensiones, reducciones de jornadas laborales y preveían inminentes despidos. Ese mismo mes, las fábricas de terciados y compensados fenólicos y, en menor medida, los aserraderos, redujeron la semana laboral a tres o incluso dos jornadas, recortando también las horas trabajadas por día. Esto significa que los obreros madereros perdieron entre un 25% y 50% de su salario. En mayo, el SOIME, que nuclea a 2.500 trabajadores en localidades donde se localiza la mayoría de los aserraderos y empresas de compensados –Montecarlo, Eldorado y San Pedro– se declaró en alerta por suspensiones y riesgo de despidos. El 13 de mayo, convocó a una movilización en Eldorado con el objetivo de alertar a las autoridades acerca de la situación crítica del sector. Hubo también manifestaciones en Montecarlo. Siendo uno de los gremios más grandes, a pesar de algunas manifestaciones, no protagonizó contundentes medidas de fuerza ni buscó detener las suspensiones. Más bien, se alineó con los reclamos de las cámaras empresarias, exigiéndole al Estado nacional que frene las importaciones. Mientras tanto, el conjunto de los gremios cerraron paritarias por un magro 20% de aumento, a pagarse en dos tramos, a pesar de que la inflación disparada a partir de abril redujo los salarios de los obreros del sector casi un 40%.

A partir de junio, los despidos se masificaron y, en julio, las reducciones horarias alcanzaron a más de 1.200 madereros, pero las conducciones sindicales siguen reclamando lo mismo: proteccionismo para las pymes forestales. Tan sólo han sumado a sus demandas la reapertura de paritarias. A pesar de que cientos de obreros ya se quedaron en la calle, y que esto presiona a la baja salarial de sus pares que aún conservan su empleo, los sindicatos

La burguesía forestal, descarga su crisis sobre los obreros madereros a través de la reducción de jornadas y despidos masivos. Las conducciones sindicales, lejos de luchar, apuntalan el reclamo burgués de subsidios y proteccionismo.

no han contabilizado la cantidad de puestos de trabajo perdidos en lo que va del año, ni se proponen luchar para reincorporar a los despedidos.⁶

Por nuestros intereses

Ineficientes, los empresarios de la industria forestal avanzan sobre las condiciones de reproducción social de los trabajadores madereros, mientras las conducciones sindicales compran el llanto burgués. Se hace necesario que los madereros forjen una organización sindical con independencia de clase y que elaboren un plan de lucha que para defender sus puestos de trabajo, exigiendo el fin de las suspensiones y reducciones de jornadas y la incorporación inmediata de todos los despedidos. Pero el problema no termina allí: es preciso intervenir políticamente. Se impone la necesidad de reconstruir la experiencia de las Asambleas Nacionales de Trabajadores, que unifique a los trabajadores ocupados y desocupados bajo una dirección centralizada.

Notas

¹Sánchez-Acosta, Martín, y Vera, Luis: *Situación foresto industrial de Argentina al 2005 (Ejemplo de una cadena forestal)*. Disponible en: <http://goo.gl/bDJZn1>

²Mapa de trabajo infantil de la provincia de Misiones, 2012

³<http://goo.gl/dia8n5>

⁴<http://goo.gl/GbWKhY>

⁵Alberto, Marcos; Iñiguez, María José Itatí y Marensi, Patricio: “Prediagnóstico sobre Condiciones y Medio Ambiente del Trabajo en la actividad de Aserraderos ‘Mesopotamia’”, 2006.

⁶<http://goo.gl/3rQpGB>

SÁBADOS DE 11 A 13 HORAS

www.pateandoeltablero.com.ar



RADIO ON LINE

PARA SEGUIR DESENMASCARANDO
LAS MENTIRAS DE LOS PODEROSOS

www.tvpts.tv

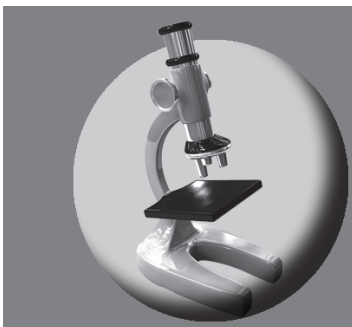
Seguinos en



ATRAPADOS EN LIBERTAD

Revoluciones en sonidos, imágenes radiales de
expresiones populares, fotos sonoras de las referencias
que señalan el camino hacia la liberación...

www.atrapadosenradio.blogspot.com



Las perspectivas del massismo

Tras los pasos de Néstor



Federico Genera
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

De cara a las elecciones del 2015, Massa sufrió la sangría de sus los barones del conurbano. No obstante, lo que en un primer momento pareció debilidad, lo terminó fortaleciendo. Llegó a ser la tercera fuerza, pero mostraba un bloque sólido y homogéneo frente a la dispersión del kirchnerismo. Aprovechando ese envío, y el voto opositor, pactó con el macrismo el apoyo en el congreso para ciertas leyes esenciales de arranque de mandato. No obstante, el descontento social, la crisis económica, el regreso de Cristina y la amenaza de Urtubey lo obligaron a salir del idilio y dar una disputa seria por encabezar a la oposición burguesa. Ante un Partido Justicialista disperso, acéfalo y envuelto en disputas facciosas de todo tipo, comenzó a reunirse con gobernadores, intendentes, empresarios y sindicalistas para erigirse en el líder de una oposición con perspectivas para 2017.

Acción gremial

Públicamente, Sergio Massa no se ha envuelto en ninguna negociación que no sea por fuera del peronismo (léase Stolbizer). No obstante, sus laderos sí han comenzado un trabajo acelerado. Uno de sus ejes fue la reorganización de la CGT. Cerca de 124 gremios, quedaron coordinados por un triunvirato, de los cuales dos de sus miembros pertenecen directamente al Frente Renovador. A ellos debe sumarse el hecho que un peso pesado, Gerardo Martínez, (UOCRA) acompañó a Massa en un acto en Florencio Varela y encabezó un acto donde remarcó su apoyo. Del lado de Caló, aparece Héctor Daer, Diputado Nacional massista, del gremio de la Sanidad. Por parte de Barrionuevo, se ubica el legislador bonaerense Carlos Acuña, referente del personal de estaciones de servicio. Este elemento es sumamente importante, porque marca la disolución de la CGT Azul y Blanca, que lideraron Barrionuevo y Venegas. El tercero del triunvirato es el moyanista Juan Carlos Schmid, del sindicato de Dragado y Balizamiento. Si bien Schmid no tiene la ficha de afiliación al FR, recordemos que pertenece a la corriente en la que está enmarcada Facundo Moyano, legislador massista. No obstante, esa CGT no tiene el peso de la que se juntó en oposición a Cristina. Por fuera de esta unificación, quedaron tanto el Movimiento de Acción Sindical Argentino, encabezado por Omar

Viviani, como los sindicatos aliñados detrás del “Momo” Venegas, que contabilizan alrededor de 68 gremios. También quedó afuera, aunque con canales de comunicación, la Corriente Federal, liderada por el bancario Sergio Palazzo, que representa a cerca de 27 gremios. Dentro de los gremios “ausentes”, hay que tener en cuenta a algunos de peso, como el SMATA, la Unión Ferroviaria y los judiciales, a lo que debe sumarse pilotos, SADO, Personal Jerárquico de Energía, curtidores y el personal gráfico bonaerense, alineados detrás de los bancarios. Como vemos, existen gremios importantes que no responden a la actual conducción de la CGT. Algunos, más cerca de Macri (Venegas). Otros, más cerca de la CTA (Palazzo).

No obstante, la novedad es que, casi por primera vez, desde aquella asamblea del 2001, la conducción de la CGT decide establecer lazos con los movimientos de desocupados. Francisco mediante, el primer paso fue la reunión la CTEP, la CCC, Barrios de Pie, y el Movimiento Evita. Allí acordaron un nuevo encuentro para fines septiembre, de la que también participará la Pastoral Social de la Iglesia Católica. Es, claramente, una alianza entre el massismo y las organizaciones que responden al Papa (recordemos que Carlos Alderete fue a besar al Sumo Pontífice). Pero la dirección de la CGT no se quedó ahí. También está avanzando para reorganizar el PJ. Para eso, se reunió con su presidente, José Luis Gioja, a quien le expresó abiertamente ese pedido. A pesar de que Massa no estuvo en esa reunión (y no dejó de negar que tenga intenciones de volver al justicialismo), el ex gobernador comprendió perfectamente el mensaje: luego de la reunión, declaró que Massa tiene las puertas abiertas y que las candidaturas se van a definir en las PASO.

A la caza de dirigentes

El desafío que tiene Massa por delante es ganar el control político del Partido Justicialista (con o sin su figura) o, en su defecto, mantenerlo desmembrado. Compite contra dos facciones. Por un lado, Urtubey, que en las últimas semanas se reunió con los diputados del bloque justicialista que responden a Bossio. El gobernador salteño pretende un partido más ligado al PRO. Llegó a reunirse con Hugo Passalacqua, gobernador radical misionero, y con intendentes bonaerenses como Mariano Cascallares (Brown) y Eduardo Bucca (Bolívar). Pocos caudillos. Pero Massa también parecía competir con el kirchnerismo residual, que está liderado por Scioli y que ha levantado la candidatura

de Cristina para 2017, quien también cuenta con lazos en Roma. Parecía, porque Cristina acaba de levantar la bandera blanca. Declaró que Massa “es uno de nosotros que se fue”. Claro que, para Sergio, es el abrazo de la muerte...

A nivel nacional, Massa recibió el apoyo de algunos jerarcas provinciales. Tal es caso de la gobernadora santiagueña, Claudia Ledesma, esposa del ex gobernador Zamora, que rompió con el FPV. Otro importante gobernador es Mario Das Neves por Chubut, quien retornó al massismo tras un acuerdo en el que Massa se comprometió a impulsar una ley que sostenga los precios del crudo. También aparece su aliado de UNA, José Manuel de De La Sota, en Córdoba. Si bien no es la estructura propia de Massa, le serviría de mucho ante un escenario nacional.

Lo curioso sucede con su armado en San Juan donde abrió un frente con el PRO para enfrentar a Sergio Uñar, hombre de Gioja. En Mendoza, conformó el frente Cambia Mendoza, detrás del gobernador radical Cornejo, lo que le permitió colocar al diputado provincial, Guillermo Pereyra, y al intendente de San Carlos, Jorge Difonso. En Santa Fe, es la cuarta fuerza provincial, haciendo alianzas con Democracia Cristiana, teniendo al diputado Alejandro Grandinetti como principal referente. De todas formas, el Frente Renovador está tramitando la personería provincial para las elecciones del próximo. Una situación similar se da en La Pampa, donde recién este año juntó los 1.300 avales para presentarse, y se propone armar un frente con el PJ para enfrentar a la UCR. En la Patagonia, creó el Frente Renovador Patagónico, conformado por diputados de La Pampa, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Neuquén y Río Negro. Chubut se mantiene por fuera de esta regional debido al peso propio que tiene aún la figura de Das Neves como aliado de Massa. En Jujuy, posee la vice gobernación en una alianza con Gerardo Morales de UCR, promotor de que la alianza de la UCR no sea solo con Macri, sino que integre a Massa. Como vemos, la estructura del massismo a nivel nacional todavía está armándose y, para ello, se vale de las alianzas más diversas.

El gran obstáculo para reclutar voluntades en las provincias es la dependencia de las administraciones de los envíos de Nación. Macri acaba de abrir la billetera pensando en la necesidad de reformar el impuesto a las ganancias y en lograr desarmar el frente opositor.

Frente a esta dinámica crónica, el massismo viene impulsando, junto Pichetto, del PJ, una reforma en la Ley de Responsabilidad Fiscal,

que permite la posibilidad de que las provincias puedan endeudarse sin necesidad de ser avaladas por el Ejecutivo. Es decir, darles más autonomía presupuestaria a los gobernadores provinciales respecto a Macri. Junto a Pichetto y Emilia Soria, diputada del FpV por Río Negro, también impulsa la creación de un fondo de apoyo a los productores frutícolas, en relación a la burguesía agraria más ineficiente que ha quedado relegada.

Como sabemos, el corazón de la política nacional está en el conurbano bonaerense. Allí, el FR logró reunir a intendentes bajo el nombre de “Grupo Esmeralda”, representado por Martín Insaurralde (Lomas de Zamora), Juan Zabaleta (Hurlingham) y Gabriel Katopodis (San Martín). Este grupo mantuvo reuniones con la CGT. El grupo parecía no tener rival, hasta que Cristina amagó con bajar del Olimpo y hacerse cargo de los que están siendo desplazados. Surge así el “Grupo Fénix”, con un perfil más kirchnerista, que proponen una unidad más general. Allí aparecen los intendentes de Moreno, La Matanza, Merlo, Malvinas Argentinas, Mercedes, Marcos Paz, Escobar, Navarro, Cañuelas, Castelli. Detrás de ellos está Fernando Espinoza, hoy presidente del PJ bonaerense.

A pesar de esta diferencia, la estructura de ambos agrupamientos es más bien laxa, ya que hay intendentes que se reúnen en ambos grupos, como es el caso de Gustavo Menéndez (Merlo). Ambos espacios, confluyen en un agrupamiento vinculado al Papa, a partir del llamado “Pacto de San Antonio de Padua”, firmado por intendentes peronistas bonaerenses. Su principal impulsor, justamente, es Menéndez, quien viajó al Vaticano y llegó a hablar con el Papa. Los iniciadores del famoso pacto fueron los intendentes de Esteban Echeverría, Escobar, Bolívar, Almirante Brown, Ituzaingó, Partido de la Costa, Lomas de Zamora, La Matanza, San Martín, Malvinas Argentinas y Hurlingham. El 12 de julio, Massa se juntó a “jugar un partido de fútbol” entre el equipo del Frente Renovador y el grupo de intendentes del Pacto. Unos días antes, Gustavo Menéndez, participó de una misa que organizó el Frente Renovador por el fallecimiento de Perón. Para Menéndez, Randazzo y Massa deben estar en una virtual reconstrucción del peronismo.

El hecho de que Francisco no haya recibido a Sergio, no quiere decir que sus relaciones estén cortadas. Todo lo contrario. Al vínculo con la CGT y con el Pacto de San Antonio de Padua, se agrega el acercamiento con el Movimiento Evita. Su principal dirigente, el

Massa avanza con el ambicioso objetivo de construir una estructura, basada en el PJ, que nucleee a capitales descontentos, junto a la clase obrera ocupada y desocupada, y los restos de la Coalición Cívica (Stolbizer, radicales). Es decir, un nuevo proyecto “transversal”.

“Chino” Navarro, dijo que “la única forma de enfrentar al macrismo es que Massa vuelva al peronismo”. Recordemos que el Evita se enmarca dentro de la alianza que lidera la CTEP y que dirige el Papa a la distancia. Lógicamente, Francisco no va a ungir todavía a ningún dirigente del tamaño de Massa, ni va a unificar su estructura con nadie. Lo importante aquí es tomar nota de los acercamientos y las alianzas.

Trece años después...

La propia existencia de una estructura massista revela que, a pesar de los diversos intentos por recuperarlo, el peronismo es una estructura vacía y solo sirve como coto de caza de las diferentes maquinarias electorales. Luego de trece años (2002-2015) de concentrar el poder político y de contar con una renta agraria fabulosa, carece de carnadura real. Las organizaciones que nucleen alguna relación con las masas están afuera. En ese sentido, Massa está realizando un nuevo intento por reconstruirlo y liderarlo, a partir de darle un perfil opositor, pero depurado del kirchnerismo. Solo si se asegura la liquidación de todo ese personal y la neutralización de Urtubey, Massa avanzará con el ambicioso objetivo de construir una estructura, basada en el PJ, que nucleee a los capitales descontentos, junto a la clase obrera ocupada y desocupada, y los restos de la Coalición Cívica (Stolbizer, radicales). Un nuevo proyecto “transversal”. Es decir, recrear la alianza de Néstor, incluso, con el mismo personal político (Massa, Lavagna, Redrado, Alberto Fernández, Felipe Solá y siguen las firmas...), que aparecerá como distante de la corrupción cristinista y la insensibilidad macrista. Seguramente, en una reivindicación del legado de Néstor. En ese sentido, es sumamente importante, para la izquierda, realizar un balance real de la década pasada. Porque esos espectros todavía nos acechan bajo diversos rostros.

La verdadera farsa

El juicio a Dilma y las alusiones al golpe



Nicolás Grimaldi
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

No hubo batacazo. Finalmente, por 61 a 20 el senado de Brasil aprobó la destitución definitiva de Dilma Rousseff. Antes, debió renunciar Eduardo Cunha, conspirador número uno del supuesto “golpe”, debido a las diferentes causas de corrupción que lo perseguían. Asumió el gobierno Michel Temer, con el propósito de profundizar el ajuste empezado por el PT. Esta votación abrió de nuevo el debate en torno a si en Brasil hubo o no un golpe. Varios intelectuales del arco del progresismo (Wallerstein, Petras, Chomsky) e incluso de izquierda (Perry Anderson y Michel Löwy) salieron, inexplicablemente, a defender a Dilma, junto a toda la izquierda argentina. Veamos las perspectivas que se abren.

Aliados

En primer lugar, la noción de “golpe” remite a la interrupción de un régimen constitucional, por fuerzas que actúan por fuera de esta. Sin embargo, el PMDB, el DEM o el PSDB son partidos constitucionales, que participan y apoyan el régimen de democracia burguesa en Brasil. Ninguno plantea ninguna suspensión de garantías constitucionales y de derechos políticos.

En segundo lugar, el proceso de impeachment es constitucional y ya se le aplicó también al presidente Collor de Mello en la década del '90, acusado de corrupción. En ese momento, Collor renunció, pero el senado continuó el proceso, lo destituyó y le quitó sus derechos políticos por ocho años. En aquel entonces, Lula no hablaba de “golpe”, sino que sostenía que “no se puede negociar con un hombre que ha robado millones”.¹ Sin embargo, Collor fue absuelto por el Supremo Tribunal Federal debido a que la fiscalía no había logrado probar efectivamente sus delitos. ¿No debería entonces el PT considerar esto también un golpe?

La destitución de Collor fue el producto de una gran movilización popular en contra de sus reformas contra la clase obrera. Igual que la de Dilma. Solo que, en ese momento, el PT acompañó la acción en las calles.

Como la idea de un “golpe”, tal como lo conocemos, es absurda, el progresismo comenzó a hablar de “golpe institucional”, es decir una

acción “ilegal y disruptiva” del orden constitucional, pero que a su vez es “legal y se adecúa a las normas del régimen”. Toda una incongruencia teórica.

En tercer lugar, debe señalarse las particularidades que sucedieron entre la sanción en diputados y la votación de los senadores. Como dijimos, Cunha, principal conspirador y “gran golpista”, terminó cayendo días antes de que el proceso de impeachment sea aprobado por la comisión del senado y hasta hubo amagues de su reemplazante, Maranhao, aliado del PT a través del PCdoB, con tirar atrás lo votado por los diputados. O sea, ¿qué clase de fuerza golpista quita su principal elemento activo y lo reemplaza por un aliado a su enemigo? Lo sucedido con la conformación del gabinete del gobierno de Temer también es paradigmático, ya que es un curioso caso de un “gobierno golpista” que puso a un tercio de sus ministros con pasado en los gobiernos del PT, y a Leonardo Picciani, diputado del PMDB que votó contra el juicio. Sin embargo, el toque final para las teorías golpistas la dio el propio PT y su principal aliado, el PCdoB, en el armado de las alianzas electorales para las elecciones municipales de este año. En ciudades importantes como Rio Branco, Sao Paulo, Salvador, Fortaleza, Recife y Maranhao, entablaron alianzas con partidos que votaron mayoritariamente a favor del juicio político como el PSB, el PDT, o el DEM. Incluso, el PCdoB de Recife comparte lista con... el PMDB.²

Ideas peligrosas

Como dijimos, la situación de Brasil originó todo un debate en torno a la coyuntura brasileira y su porvenir. En nuestra nota anterior, debatimos los planteos de la izquierda y su caracterización.³ Sin embargo, el contexto también dio para el debate de intelectuales a favor de Dilma. El intento por recopilar esas posiciones es el libro publicado por CLACSO llamado Golpe en Brasil. Genealogía de una farsa, en el que escriben intelectuales de la talla de Perry Anderson, Immanuel Wallerstein, Pablo Gentili, o Michael Löwy.⁴ Veamos entonces que argumentos esbozan.

Pablo Gentili, Secretario Ejecutivo de CLACSO, sostiene que Lula siempre fue odiado por la derecha y que el PT fue el partido que más combatió la corrupción.

La pregunta a ambas afirmaciones es ¿por qué entonces se alió al PMDB hasta este año? Gentili responde que, sin haberse aliado con el PMDB, el PT hubiera perdido las últimas dos elecciones. Sin embargo, la alianza se extiende hasta el 2003, cuando Lula le propuso al PMDB ingresar a la coalición de gobierno para obtener mayoría parlamentaria.⁵ “La democracia es siempre estrategia de alianzas y el que quiere ganar, debe negociar”, dice Gentili. Nótese que el razonamiento de Gentili es el mismo que desarrolla Brienza al sostener que para hacer política hay que vincularse a la corrupción porque se necesita dinero.

Por su parte, Wallerstein define al PT como “centrista”, con un desempeño mezclado, con deserción hacia adentro y “amplias alianzas” hacia fuera. Sostiene que todos son corruptos, incluyendo dirigentes del PT, pero Dilma no. Dilma, que convivió con toda la corruptela que hay en el PT y el PMDB, es santificada por Wallerstein. Perry Anderson hace hincapié en la politización de la justicia que ventiló las causas de corrupción del PT. Reconoce que Dilma llevó adelante un ajuste de Dilma. Por eso, reivindica solo a Lula. Según Anderson, Dilma habría ajustado contrariando a su mentor político. Sostiene también que el PT creyó que podía valerle del sistema institucional brasileiro para “beneficiar a los pobres”, y que, una vez dentro del juego, ya no pudo volver atrás. Es decir, presenta al PT como una víctima y no como lo que es: el principal victimario. Cabría preguntarse, si son tan diferentes, ¿por qué el PMDB aceptó aliarse con el PT? O mejor, ¿Por qué Temer reivindica la gestión del PT poniendo ministros con pasado en el gobierno?

Michel Lowy reconoce que Dilma no cumplió sus promesas de campañas, pero insiste con el “golpe legal” y llega a compararlo con el golpe a João Goulart, en 1964. En ambos destaca el “odio por la democracia”. Francamente, un disparate. Primero, porque, justamente, la democracia (burguesa) continúa. El PMDB y el PSDB apoyan la continuidad institucional. Lo que estos intelectuales no pueden ver es que el desplazamiento de Dilma no tiene como función suspender, sino rescatar al régimen democrático. Porque lo que no pueden ver es la crisis de ese régimen, producto de la impugnación popular.

Formalmente, la acusación es por cometer delitos de responsabilidad

fiscal, que consisten en realizar un maquillaje fiscal en las cuentas estatales, a espaldas del parlamento. Esto, le permitió al gobierno aparentar una situación fiscal mejor de la que realmente tenía y conseguir subir la nota de las calificadoras de riesgo. Para ello, Dilma tomó deuda por casi 2 mil millones de dólares con bancos estatales, distribuidos en cerca de 520 millones de dólares para proyectos en áreas sociales, educativas y culturales, 9 millones para gastos de organismos del Ejecutivo, 185 millones para el Ministerio de Justicia, y 1.000 millones para subsidios a la burguesía agraria. Es decir, que casi el 70% fue a parar a las patronales o a los propios funcionarios. El otro 30% sí se destinó a los misera ayuda social, pero en lugar de sacar el dinero de las ganancias del capital, se endeudaron las arcas estatales. O sea, la clase obrera financia a sus enemigos y a la propia asistencia. El PT sostuvo toda esa estructura económica con plata de los trabajadores, a los que engañó.

Las movilizaciones contra Dilma denunciaban su verdadero delito, que no es haberle mentido al Parlamento o a las calificadoras de riesgo, sino a la clase obrera, y endeudarla sin ningún tipo de consulta o explicación. El slogan contra el impeachment era que 61 personas no podían contrariar la voluntad de más de 50 millones. Sin embargo, esos 50 millones no votaron a Dilma, sino lo que Dilma dijo que iba a hacer (no ajustar) y no hizo. Nadie voto las políticas de Temer, pero tampoco nadie voto a Joaquim Levy (ministro ultraliberal de Dilma) o el veto del PT a la indexación del plan Bolsa de Familia. Los periodistas Descamps y Bouafia plantean que, si esto es considerado un crimen, podría plantearse entonces la salida de varios representantes en varios países. De eso se trata. ¿O acaso Macri no debe rendir cuentas sobre porque aplicó un tarifazo sin anunciarlo en su campaña? ¿el kirchnerismo no debe dar cuenta de la inflación, de la pobreza y de los subsidios a los empresarios? ¿El chavismo no debe rendir cuentas de por qué a pesar de 10 años de récord petrolero es incapaz de producir estatalmente alimentos de manera eficiente? Por supuesto, de eso se trata. El problema es quién se lo reclama.

Un paso al frente

Como vemos, los distintos argumentos, por más progresistas que

El Senado aprobó la salida definitiva de Dilma, acentuando aún más la crisis política de Brasil. La clase obrera no debe apagar la crisis, sino que debe darle una salida socialista al ajuste.

intenten parecer, ubican a la clase obrera en un lugar pasivo. Si votó algo que finalmente no resultó, debe tolerarlo hasta la siguiente elección. No puede manifestarse contra el ajuste del PT, como lo hizo. Una verdadera proscripción. Las movilizaciones más importantes que vienen desarrollándose tienen dos vertientes. Unas tienen como fin denunciar un golpe, pedir la salida de Temer y la vuelta de Dilma, como es el caso de las movilizaciones del petista “Frente Brasil Popular”. Otras, exigir la salida de Temer y la convocatoria a elecciones generales, como las que organiza el Frente Povo Sem Medo. Ambas consignas operan como una vía para la salida burguesa. La vuelta de Dilma, porque es poner a la cabeza de la lucha contra el ajuste a quien fue su principal impulsora. Las elecciones, porque es la vía que hoy está pensando el capital para reconstruir el Estado, frente al desprestigio de Temer. Tienen que irse todos y tiene que gobernar la clase obrera. Tanto Dilma como los que votaron su salida son cómplices del ajuste. Los obreros tienen que darse una salida por la positiva, y el primer paso es el llamado a un congreso de organizaciones en lucha, que vote un plan de acción y un programa de delimitación de clase. Es decir, un plan de agitación socialista para intervenir en esta crisis de poder.

Notas

¹<http://goo.gl/ede29L>

²Coaliciones políticas disponibles en <http://goo.gl/Js8T1n>

³Grimaldi, Nicolás: “Todos son Dilma”, en El Aromo, n° 90, julio-agosto de 2016.

⁴Gentili, Pablo (comp.), Golpe en Brasil. Genealogía de una farsa, CLACSO, Buenos Aires, 2016.

⁵<http://goo.gl/cFGqOc>

LIBROS Y TEXTOS USADOS

SECUNDARIOS Y UNIVERSITARIOS

Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte - Arquitectura - Agronomía y Veterinaria - Ciencias Económicas - Administración

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO
EMILIO MITRE 431 - 15-6519-4979



¿Crisis de las economías regionales o baja competitividad?

Seco, seco...



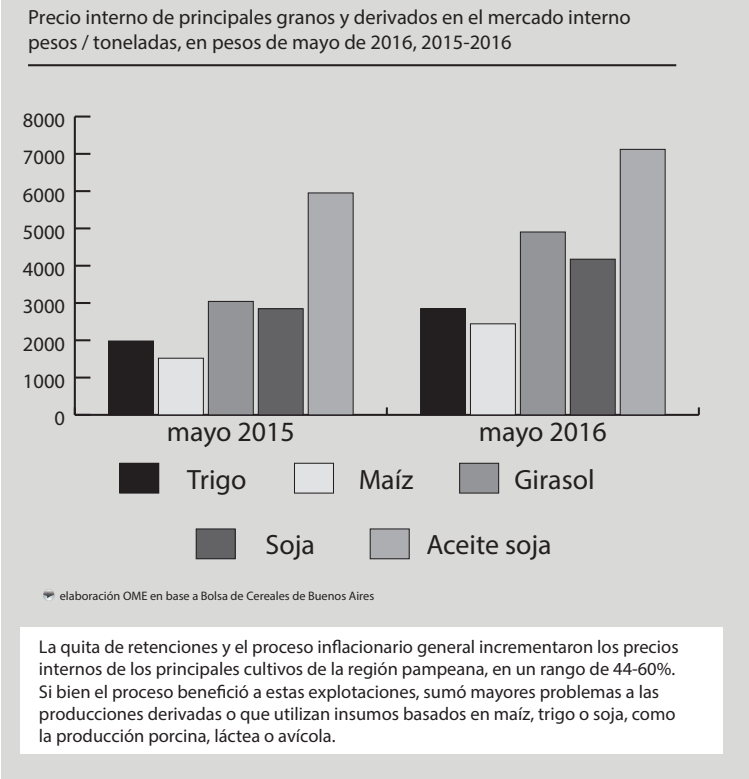
Damián Bil - Viviana Hansi

OME-CEICS

Primero fueron los productores porcinos, en junio, mediante una manifestación en el puente Rosario-Victoria, organizada por Federación Agraria. Más tarde, los tamberos en Rafaela, regalando leche. Por último, los productores de fruta haciendo lo propio en Plaza de Mayo, durante agosto. Este mes de septiembre, los productores de verduras. Todos ellos pusieron los primeros acordes a la sinfonía que se viene: patrones agrarios de regreso a las rutas en reclamo de medidas que le permitan superar los problemas de competitividad a aquellas producciones fuera de la zona núcleo. Si bien el gobierno tiró el hueso de la pronta mejora de infraestructura en transportes de cargas, así como también de producción y distribución de energía, aclaró que no va a impedir la entrada de carne porcina importada.¹

Fuera del núcleo

No solo en Rosario se produjeron cortes. También se registraron en Río Negro, Misiones y Tucumán.² Dejando de lado los grandes cultivos (soja, maíz y trigo), prácticamente cualquier actividad que huele a campo es noticia por un tendal de propietarios en problemas. En la producción olivícola en La Rioja, Catamarca, San Juan y Mendoza encontramos reclamos por el incremento de los costos en energía y transporte. Similar situación existe en Tucumán con la caña, en Misiones con la yerba y el té y, en Corriente,s con la yerba y el tabaco. Por su parte, la producción avícola no logra exportar más del 7% de lo que produce, cuando en mejores épocas supo alcanzar el 20%. Tampoco puede revertir la tendencia a la baja en la faena. En porcinos, el panorama es todavía peor: mientras se baten records de consumo interno, los productores se quejan por una rentabilidad supuestamente nula, dada la saturación del mercado y la creciente entrada de importaciones brasileñas. Si bien la producción de carne vacuna tiene el síndrome de Michetti y empieza a ver la luz al final del túnel, lo cierto es que los especialistas estiman que llevará de dos a cuatro años recuperar los stocks ganaderos y poder abastecer mercados externos como el de EE.UU., Cuota Hilton y 481 incluida.³ La producción tambera y de lácteos presenta un panorama similar, con el caso de SanCor vendiendo parte de su negocio a Vicentín, como ejemplo. Hay más subramas del agro y ganadería en crisis, como la producción de miel. En definitiva, gran parte de la actividad de la *agroeconomía* está en



problemas, exceptuando los cultivos centrales y otros afines como el girasol, avena, colza, etc, que comparten una similar base técnica y de industrialización, concentrándose su siembra en las mejores tierras, que además se beneficiaron con la eliminación de rentenciones.

¿Qué son las economías regionales?

Ante este panorama, vuelve el fantasma de la crisis de las “economías regionales” (que nunca supimos cuándo se fue), un conjunto que remite a la actividad agraria extrapampeana (es decir, la mayor parte del país). Más bien, habría que decir que fuera de la región pampeana, el resto es eso que vive siempre al borde de la desaparición. Desde mediados de siglo XX, ha habido numerosos planes de fomento para la producción vitivinícola en Cuyo, de azúcar en Tucumán, de algodón en Chaco y Formosa. Pero nunca se ha podido situar a ninguna de estas producciones en condiciones de alcanzar la productividad media de la rama. Que la Argentina sea un capitalismo de base agraria no significa que todo el campo goce de iguales condiciones de competitividad. En gran medida, este es el problema que estamos viendo. Gran parte de la producción agropecuaria extrapampeana sufre la misma condición de ineficiencia que la industria. ¿Cómo se sostienen estas explotaciones? A través del combustible subsidiado, la energía subsidiada, exenciones impositivas, regímenes especiales, infraestructura que se paga con lo recaudado por organismos nacionales, entre otros mecanismos; como subsidios directos, hechos y derechos, tal el caso recurrente de la lechería,

compensaciones por adversidades climáticas y otras. En cuanto a la logística, cuanto más lejos de los puertos, la influencia de los costos de transporte comienza a cobrarse partes crecientes del precio pagado en la puerta de la chacra. Será inevitablemente terrestre, dada la inexistencia de grandes cursos de agua que penetren el territorio y permitan hacerlo por barcos que, en términos generales, es más barato que el ferrocarril y el camión. En concreto, los costos de mover una Tn/Km en camión en Argentina comparados con los de transporte marítimo vía Rosario a China arrojan una relación donde de 33 veces más barato para este último caso. En este punto se manifiesta el tamaño reducido del capitalismo argentino. Una vez saturados los mercados circundantes, hay que salir en busca del puerto. Si está a mil kilómetros de distancia, resulta más barato abastecerlo desde el extranjero antes que transportar aceitunas desde la otra punta del país solo por amor a Moyano. Si consideramos que llevar aceitunas desde España a San Pablo cuesta us\$800/tn y hacerlo por camión desde La Rioja cuesta us\$3.500,⁴ una vez saturado el mercado interno, las posibilidades de competir con la producción foránea se complican. Por tanto, parte del problema de estas “producciones regionales” está en estrecha relación con el problema de los costos de transporte, a lo que se suma el de la energía. En el caso de la leche, se conjugan varios factores como la baja productividad de los tambos, su dispersión y la de las usinas procesadoras, y la competencia con los cereales por la tierra en Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires.⁵ Existen propuestas para trasladar esta producción a tierras marginales, como

ocurre en algunos países europeos para atenuar este efecto, pero esta alternativa vuelve a instalar el costo de transporte, una vez saturados los mercados locales.

No obstante, también entran en las regionales aquellas producciones como la soja, el maíz y el trigo que se producen fuera de la zona núcleo, por lo que no resulta extraño encontrar que en Chaco o Santiago del Estero se quejen de que los costos de transporte los dejan fuera de los puertos a la hora de exportar, habida cuenta de que compradores tradicionales en esas provincias, como la industria avícola, hoy demandan menores cantidades de insumos. Entre otras razones, por el aumento de los precios de alimentos que le hacen perder competitividad a la hora de engordar pollos. Las razones argüidas en las bancarrotas recientes suelen centrarse, además del aumento en el transporte, en el atraso cambiario, en el más circunstancial problema de las inundaciones y en los aumentos de las tarifas de luz y gas, que en el producciones como la olivícola y avícola tienen gran incidencia en los costos, para riego en la primera y para iluminación, calefacción y ventilación de los galpones en la segunda.

Por ello, lo que está detrás del Plan Federal de Movilidad, presentado el 11 de junio, como una solución al problema de la inseguridad en las rutas, es antes que nada un intento de mejorar la competitividad del transporte por camión, más costoso en Argentina que el en Brasil o EE.UU.,⁶ principales competidores en el exterior en soja y maíz. Ergo, a igualdad de kilómetros respecto del puerto de exportación (o de la planta procesadora según el caso), mayores costos fijos, sin considerar cuestiones de productividad. Esto se evidencia en que en el Plan está contemplados casi todos los pedidos de larga data (entre otros, por la Bolsa de Cereales de Rosario⁷) para agilizar los ingresos a la zona portuaria y la circulación de camiones que se dirigen desde Salta para abajo, llevando el oro verde. En el mismo sentido, se inscriben las anunciadas mejoras de vías férreas como la famosa T del Belgrano Cargas que une Joaquín V. González en Salta con Avia Terai y Resistencia, en Chaco.

Más allá de la administración

Hace meses, se conoció la carta que le enviara a Macri una mujer propietaria de un tambo que acababa de cerrar el establecimiento familiar, luego de 70 años, en la que le pedía medidas urgentes para paliar la crisis, confiando en que Mauricio haría lo necesario.⁸ Y Mauricio no defraudó: prometió eliminar retenciones y las eliminó. ¿El efecto?

Las perspectivas bajo este gobierno es que se reitere la misma situación que durante el kirchnerismo. No por tal o cual decisión política, sino por la escasa competitividad de estas actividades y de la estructura del capitalismo en Argentina.

Los precios internos de los commodities, beneficiados por la medida, sufrieron un alza que agrava el problema de abastecer feedlots y las producciones animales que dependen de su consumo, en un mercado de precios deprimidos. La vaca consume alimento balanceado, donde el costo del maíz representa el 60% de mismo, dependiendo de la zona y los precios locales, al igual que las aves de corral que se alimentan básicamente de soja y maíz. Mientras el año pasado estos sectores compraban insumos a precio subsidiado, este año ya no gozan de este esquema, que por momentos aparece completamente invertido respecto a la situación de un año atrás. Mientras en junio de 2015 la producción maicera del NOA apenas alcanzaba a cubrir los costos de transporte al puerto de Rosario y le convenía vender en el mercado interno, hoy le sirve exportar dado que la demanda local disminuye al ritmo del aumento del precio, siempre y cuando el contexto de recuperación de precios de los Tres Grandes en la plaza internacional se mantenga.

Al agro argentino le es más rentable exportar a granel un conjunto de mercancías agropecuarias antes que derivados. Las perspectivas bajo este gobierno es que se reitere la misma situación que durante el kirchnerismo. No por tal o cual decisión política, sino por la escasa competitividad de estas actividades y de la estructura del capitalismo en Argentina.

Notas

¹En <http://goo.gl/251lll> y <http://goo.gl/y7EFs9>
²<http://goo.gl/3XbPe0>, <http://goo.gl/UMLsML>, <http://goo.gl/8VghjZ>.
³<http://goo.gl/GMWpze>. Véase Pg 26 y ss.
⁴<http://goo.gl/hl0xoO> y <http://goo.gl/2Nr9M>
⁵<http://goo.gl/LOEGy9>
⁶<http://goo.gl/0LjanA> y <http://goo.gl/hl0xoO>
⁷<http://goo.gl/nEH6Dv>
⁸<http://goo.gl/Q74XWJ>

Blanco sucio



Camilo Robin

OME-CEICS

Si hay algo en lo que el macrismo cumplió fue en el paquete de medidas económicas. Excepto con el tema ganancias, presenciamos levantamiento del cepo y el fin del desdoblamiento del tipo de cambio, disminución de retenciones, ajuste de tarifas, reducción de la planta del Estado, acuerdo con los *hold-outs*, ataque al salario y a las condiciones de vida vía inflación, entre otras. El kirchnerismo presenta este combo como la revancha de los grupos concentrados y el retorno del neoliberalismo, que pondría fin a una década de crecimiento contra los poderes económicos. No obstante, estas medidas expresan la profundización de un ajuste ya iniciado bajo la administración anterior, efecto de la transición entre dos ciclos que se reiteran en la economía argentina: el pasaje de una etapa signada por altos precios de las exportaciones agropecuarias a otra motorizada por el endeudamiento externo, como en los años '90.

El macrismo viene a cumplir la tarea ya iniciada bajo CFK: restablecer las condiciones de acumulación, por la vía de empeorar aún más las condiciones sociales de las masas y apelar al endeudamiento externo masivo como forma de compensar el retraso productivo local en el mercado mundial. El blanqueo de capitales se presenta como una de las medidas en este sentido. Aquí veremos cómo detrás de la letra chica se esconde otro ataque a la clase obrera.

Crisis

La cuestión de marras se produce en un contexto recesivo. En los últimos años el PBI se estancó, lejos de las promocionadas “tasas chinas” de los primeros años del ciclo kirchnerista. Los indicadores industriales también muestran una retracción desde 2012, a tal punto que la manufactura registró 22 de los 27 meses que van de agosto de 2013 a octubre de 2015 con caída interanual en su actividad. La importación de insumos cayó en un 17% para bienes intermedios, en relación a 2011, y un 21% en piezas y accesorios para bienes de capital, en comparación al pico de 2013. La gestión de CFK, ante las limitaciones para endeudarse y la insuficiencia de los ingresos por exportaciones, escondió el inconveniente con una montaña de pesos. Para eso, recurrió al endeudamiento interno con la ANSES y el Banco Central o directamente a la

emisión. La base monetaria se incrementó más de un 1.700% desde enero de 2003; en 2015 representó el 3,1% del PBI, más del doble de lo recaudado por derechos de exportación.¹ El resultado fiscal (ingresos menos gastos corrientes) acumuló déficit desde 2011; en 2015 el rojo fue de 104.800 millones de pesos. Por su parte la deuda pública total, a pesar del discurso del “desendudamiento”, creció un 25% desde junio de 2003 hasta finales de 2015: valuada en dólares, alcanzó a finales de 2015 la friolera de 222 mil millones de la divisa norteamericana. A esto se agregó el saldo comercial negativo en 2015, primera vez desde 1999. El macrismo utilizó esta situación como uno de los ejes de campaña, respondiendo a las demandas del desarme del bonapartismo que, hasta ese entonces, exigía la burguesía.² La medida del blanqueo va en ese sentido: el gobierno la plantea como una oportunidad de regularizar dólares negros. Además, permitiría recaudar a partir del cobro de una alícuota. Pero detrás de esta supuesta regularización patrimonial (el “sincerate” como dice la publicidad de AFIP), se esconde otro impuestazo sobre las masas.

Nada original

El blanqueo no es una medida novedosa en la historia argentina. Cada vez que el Estado precisó hacerse de efectivo más o menos rápido, surgió como un recurso a disposición de los gobiernos del más variado pelaje. Por ejemplo, bajo Onganía, la ley de “Regularización Patrimonial” (n° 18.529, diciembre de 1969), establecía la posibilidad de legalizar incrementos patrimoniales no declarados con ventajas impositivas.³ Desde el retorno de la democracia, el blanqueo de capitales se sancionó en 1987 bajo Alfonsín, en 1992 con Menem, y dos veces con Cristina (2008 y 2013). El actual proyecto de “sinceramiento fiscal”, el quinto en esta serie, es parte de un paquete que contempla el arreglo con los jubilados, la posibilidad de regularizar deudas impositivas con descuentos, una suba del mínimo imponible en el gravamen a los bienes personales y la disminución gradual de ciertos impuestos como este último y ganancia mínima presunta. El régimen se encuentra vigente hasta el 31 de marzo de 2017, y tanto personas físicas como jurídicas pueden blanquear bienes no declarados, radicados en el país o en el extranjero. Incluso, el régimen no obliga a ingresar bienes declarados fuera del país (moneda, títulos valores,

etc.). Se permite blanquear efectivo en cualquier moneda; o sea, dinero guardado debajo del colchón o en cajas de seguridad no informados, depósitos en el país o fuera, bienes muebles e inmuebles, créditos y aportes de capital, acciones, participaciones societarias, títulos, valores y otros. La norma establece que quienes se presenten antes del 31 de octubre y declaren hasta 305.000 pesos no tributarán impuesto. Entre ese monto y los 800.000 pesos, y para inmuebles de mayor valor, se cobrará un impuesto del 5%; y por encima de ese piso 10%.

Detrás de la ley

Por lo general, cuando se habla de blanqueo, las tintas se cargan sobre los efectos que puede tener sobre las grandes fortunas y los negociados de las altas esferas de la burguesía y de la política local, al permitir ingresar al circuito legal esos bienes a un bajo costo. En efecto, el blanqueo no se diferencia en este punto de sus antecesores, e incluso otorga más beneficios. Por un lado, los sujetos que efectúen la declaración voluntaria e ingresen, en caso de corresponder el impuesto especial, quedarán liberados del pago por los bienes exteriorizados del impuesto a las ganancias, salidas no documentadas, transferencias de inmuebles, créditos y débitos, IVA, impuestos internos, ganancia mínima presunta y Bienes Personales. Esto implica un regalo fiscal a la evasión (y van...), y por otro lado la posibilidad para el gobierno de conseguir un financiamiento rápido y a bajo costo relativo. La ley también incorpora un beneficio adicional: aquellos que no hayan blanqueado nada podrán, mediante la presentación de una Declaración Jurada, gozar de los beneficios previstos en el artículo 46° para quienes sí lo hayan hecho: quedan liberados de cualquier acción civil y por delitos de la ley Penal tributaria, penal cambiaria, aduanera e infracciones administrativas. A su vez, no se tomaron medidas contra el avance de la economía informal (facturación apócrifa, empleo en negro, cargas sociales adeudadas, etc.). Una amnistía fiscal para los ricos en toda la regla.

Pero lo relevante es analizar cómo impacta esta reglamentación sobre los “pequeños blanqueadores”. En gran medida, buena parte de la fracción ocupada de la clase obrera, con empleo en blanco y salario de convenio. Es el sector sobre el cual pesa el impuesto a las ganancias. Una fracción que históricamente, por la debacle periódica de

la economía argentina, protege sus ingresos de la inflación ahorrando en dólares u otro tipo de activos en buena medida fuera del circuito oficial. También, aquellos que poseen una vivienda familiar en los centros urbanos del país. Aquí se produce el primer golpe: para el blanqueo de inmuebles, la ley establece que se valuarán a valor de plaza, y para todos los efectos fiscales constituirá el valor de incorporación al patrimonio. Esta valuación constituye, para todo aquel que ingrese al régimen, un cambio sustancial para determinar el monto total de los bienes gravados en lo que es Bienes Personales de aquí en adelante. Es decir, pasarán a computarse al costo real de adquisición menos amortizaciones o al importe de la base imponible para el Impuesto Inmobiliario, el que sea mayor. Para poner un ejemplo gráfico: si por un inmueble adquirido en 1995 se pagaron en aquel entonces 100.000 pesos, el valor para el impuesto inmobiliario actual sería de 240.000 pesos y el valor de plaza de 250.000 dólares (3.675.000\$). Bajo este régimen se declararía este último valor, debiendo tributar por el blanqueo \$186.250. Para 2016, tributará por Bienes Personales al menos 21.562 (más el 0,75 % del resto de sus bienes). Con los valores que se manejan, todo inmueble con un valor de mercado por encima de los 60.000 dólares (buena parte de las viviendas obreras en propiedad de Capital y conurbano) que se declare en el sinceramiento debería abonar la alícuota de 0.75% sobre el excedente de ese valor más el conjunto del resto de sus bienes.

Impuestazo

El “microblanqueador” que ingrese al Sinceramiento se verá entonces atrapado entre dos frentes: por el primero, el régimen lo coloca en el mismo nivel de los grandes blanqueadores; por el segundo, al declarar la situación patrimonial al fisco tendrá consecuencias para ejercicios venideros. En el ejemplo citado, el valor a considerar para Bienes Personales a futuro sería de 3.725.000 para quienes se acojan al Régimen y de 240.000 para quienes no lo hicieran. Aun si tomáramos en cuenta los nuevos importes no alcanzados por Bienes Personales (para los siguientes ejercicios: 800 mil en 2016, 950 mil en 2017 y 1,05 millones en 2018), el impacto sobre los importes a abonar es notable. La medida beneficiará básicamente a quienes precisen ingresar dinero al circuito formal a bajo costo y al mismo tiempo queden liberados de rendir cuentas por cualquier delito

La medida beneficiará básicamente a quienes precisen ingresar dinero al circuito formal a bajo costo. En cambio, se trata de una nueva carga sobre la clase obrera. Es decir, como bajo el kirchnerismo, termina pagando la fracción de los trabajadores en blanco con salario de convenio.

ante la justicia. El propio titular de la UIF afirmó que solo se investigará a quienes estén sospechados de delitos graves.⁴ En cambio, se trata de una nueva carga sobre la clase obrera. Es decir, como bajo el kirchnerismo, termina pagando la fracción de los trabajadores en blanco con salario de convenio, que en los últimos años a lo sumo consiguió mantener el nivel de vida del obrero ocupado en los '90. Como con Cristina cuando se acabó la caja, la estrategia del macrismo es profundizar los mecanismos por los cuales se le quitaba a esta fracción de la clase (los que el kirchnerismo no tenía empacho en definir como “privilegiados”) para darle a las otras fracciones (lo que la oposición denominaba “choriplaneros”). Es decir, paliar momentáneamente algunos problemas de los obreros peor pagos (incluidos los jubilados) sacándole a los que están un poco mejor, y de paso profundizar la fragmentación de la clase. En cambio, a los millonarios se los premia. Cristina y Mauricio no presentan diferencias. Su solución es distribuir la miseria entre los miserables. Pero no se trata de la bondad o la maldad de los personajes, sino que es la política de la clase social que representan. Nada más que eso nos pueden ofrecer.

Notas

¹Argañaraz, Nadín y Marín, Laura: “Dominancia fiscal de la política monetaria argentina”, *Informe Económico* 351, IARAF, enero de 2016.

²Ver Sanz Cerbino, Gonzalo y Figueredo, Maurice: “Los candidatos de la burguesía”, *El Aromo*, n° 86, 2015.

³*Boletín Oficial*, 19/01/1970, n° 21.851, Año LXXVIII, p. 13. En <https://goo.gl/7tbH1H>

⁴*Fortuna*, 13/08/2016. En <https://goo.gl/LwGPPd>

manuel suárez

Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

manuel suárez

Editor

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

15- 57223311



GES

Gabinete de
Educación
Socialista

www.ceics.org/ges - ges@ceics.org.ar

Más allá del rechazo a la evaluación

Sobre el Plan Aprender 2016 y la evaluación del sistema educativo



Martín Rodríguez
Romina De Luca
GES - CEICS

A principios de este año, en la provincia de Jujuy, se produjo uno de los primeros encuentros del Consejo Federal de Educación en la era Macri. Precedida por el Ministro de Educación, Esteban Bullrich, la reunión concluyó con la redacción de la “Declaración de Purmamarca”. Este escrito dejó sentados los supuestos nuevos lineamientos de la política educativa del gobierno macrista. Para quienes parecen no comprender el alineamiento de la CTERA con Mauricio, deberían tomar nota de lo sucedido allí y de la voluntad de construir sobre lo construido, en palabras de Bullrich. La continuidad del Plan Fines, uno de los programas estrellas del kirchnerismo, lo grafica palpablemente. También se propuso sostener la inversión educativa en 6% del PBI, extender la obligatoriedad del nivel inicial a la sala de 3, revalidar para la escuela primaria el criterio de pasaje y continuidad de los estudios (aclaran que “con calidad”) y para secundaria “ingreso, permanencia y egreso”, así como la implementación de la jornada extendida, entre otros. Todos estos puntos ponen en cuestión la originalidad de la agenda actual. En palabras del Ministro de 2011: “Es un momento elevado de la civilización política, cuando las autoridades que llegan cambian lo que está mal y continúan lo mejor del gobierno anterior”. Bullrich viene insistiendo con un pomposo nombre para su agenda: vienen a realizar la “revolución educativa” y esta parece empezar por la evaluación.¹ En efecto, el lanzamiento de la las Pruebas Aprender y la creación de la Secretaría de Evaluación Docente aparecieron como los puntos más salientes para el 2016. Veamos de qué se trata el nuevo operativo de evaluación, quién, cómo y para qué se lo impulsa y qué tenemos que hacer nosotros.

¿Evaluaciones para qué?

En nuestro país, las pruebas Aprender 2016 se implementarán el próximo 18 y 19 de octubre en diversas escuelas primarias y secundarias. Las pruebas examinarán a alumnos de tercero y sexto grado de la escuela primaria y de

segundo y tercero del secundario en lengua y matemática y, a los de quinto y sexto año del secundario, se les agrega ciencias sociales y naturales. En principio, las pruebas se presentan como censales, es decir, a diferencia de las muestras donde se toma a un grupo representativo de estudiantes, las Aprender van a examinar a todos los alumnos del país. La Resolución N° 280/16 del Consejo Federal de Educación aprobó la implementación del “Sistema de Evaluación Nacional de la Calidad y Equidad Educativa”.² El artículo 4° dispuso que 2016 sería el primer año en el que el Operativo Nacional de Evaluación se realizaría en todas las escuelas del país, con suspensión de clases.

En efecto, hace más de veinte años que los alumnos argentinos son sometidos a distintas pruebas. En este punto Aprender 2016 no es una novedad. En 1993, el gobierno de Menem lanzó los Operativos Nacionales de Educación, también conocidas como pruebas ONE. Desde fines de los '90, Argentina participa de los operativos internacionales PISA y TERCE. Aquel “instrumento menemista” continuó durante el kirchnerismo, si bien hubo algunos cambios metodológicos, se alteró la regularidad y la difusión de los resultados. Por ejemplo, a partir del 2010, los directivos tenían la posibilidad de conocer los resultados de “su” escuela, invisibles para el resto. Junto al lanzamiento Censal de las Aprender, Cambiemos impulsó la creación por Decreto N°552/16 y, en medio del paro nacional del 4 de abril, la Secretaría de Evaluación Docente, espacio que viene a darle el tinte institucional a la Declaración de Purmamarca. Al frente de la Secretaría, se colocó a Elena Duro, quien desde el año 2000 hasta enero de 2016 se desempeñó en UNICEF para Argentina y Latinoamérica. Duro también fue Directora Provincial de Planeamiento Educativo en Provincia de Buenos Aires, entre 1986 y 1994, y consultora del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Costa Rica. La Secretaría de Evaluación Docente tiene su antecedente local más inmediato en el Instituto de Evaluación de Calidad y Equidad Educativa de la Ciudad de Buenos Aires, cuya idea se remonta al 2011 y fue aprobado en 2014.

Recordemos que ya en esa oportunidad, Bullrich inició su campaña por la evaluación. El

Ministro sostuvo que calidad es un buen salario, buenos edificios y un buen diagnóstico. En relación a esto, consideraba que la evaluación debía ser integral y por eso los docentes, uno de los factores a ser examinados. Inicialmente, el proyecto contemplaba destinar entre un 5% y un 10% de plus salarial para los docentes, extra que se ligaría con los resultados que obtuvieran en sus evaluaciones. Se les ofrecería también un nuevo cargo en el escalafón: el de formador de formadores o maestro de maestros. Docentes que midieran bien en las pruebas y a quienes se les prometía que, plus salarial mediante, cobrarían como un vicedirector de escuela. Los rubros que se propusieron evaluar iban desde el conocimiento de la propia disciplina, las prácticas, la pedagogía y la “contención social”. Otro de los atributos originales del proyecto era comprometer al resultado de las pruebas, la estabilidad laboral: quienes no aprobasen, para mantener el cargo debían rendir exitosamente al año siguiente. Solo el rechazo de los docentes al proyecto (batallas campales incluidas) hizo que el Pro abandonara el perfil inicial de su iniciativa, que implicaba, de hecho, el avasallamiento del Estatuto del Docente. Por eso hoy, tanto Bullrich como Duro, miden cada una de las palabras con las que explican las bondades de Aprender.

Un tema en la agenda internacional y local

A nivel internacional, la agenda de la “evaluación educativa” emerge con fuerza en la década del '80. Allí, varios países comenzaron a instaurar sistemas de evaluación nacionales con el fin de medir, primero, el rendimiento escolar. Previamente distintos países, inclusive desde los '60, realizaban evaluaciones limitadas y específicas (en el acceso a la secundaria o a la universidad mayoritariamente). En 1986, Costa Rica introdujo el Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense (II-MEC), que inició pruebas censales a los alumnos de escuela primaria y secundaria. Pionero en la materia fue Chile, quien en 1968 introdujo la Prueba Nacional de Octavo Grado. Distintos países implementaron pruebas estandarizadas: Finlandia, Bélgica, Cuba, Estados Unidos, Gran Bretaña, Chile, México, Colombia, Ecuador, Argentina y una larga lista de

etc. En general, los países se agrupan en dos modelos: aquellos que publican rankings por escuela con los resultados y quienes no lo hacen, aunque ello no implica que no se den a conocer los resultados a cada una de las escuelas. Gran Bretaña, Estados Unidos y Chile se encuentran dentro del primer grupo, Finlandia, Bélgica y Cuba dentro del segundo. Hasta el momento, nuestro país no formó parte de uno ni de otro exactamente ya que la información se publica agrupada y solo un año está disponible para ser consultado por la propia escuela examinada. En general, las evaluaciones a docentes entroncan con las discusiones sobre cuáles deben ser los mecanismos de motivación interna de la profesión docente. Entre otros organismos, el Banco Mundial y la OIT tienen una larga agenda de intervención señalando que los incentivos privados deben también implementarse en la profesión docente cuestionando, además, la rigidez del Estatuto del Docente como convenio colectivo de trabajo. El Banco Mundial, sostuvo en 2011, que “los docentes se comprometen más con la mejora educativa cuando deben rendir cuentas” (léase: ser evaluados). Asociado a la evaluación de estudiantes, la publicación de los resultados o los incentivos económicos por escuela, suelen ser los mecanismos más utilizados, valga de ejemplo, la reforma educativa inglesa, de fines de los '90. En este contexto, parte del equipo educativo de Cambiemos acumula en su historial propuestas como la implementación de exámenes al fin de la carrera docente o en la selección de los futuros profesores en su formación inicial o un examen de ingreso a la docencia como elemento habilitante luego de estar recibidos (valgan de ejemplo, los trabajos de Veleza y Mezzadra hoy a cargo del Instituto Nacional de Formación Docente).³ Este criterio fue compartido por el Frente Renovador en boca de quien es su pedagogo estrella: Gustavo Iaies. Quienes piensan que Cristina estuvo muy lejos de estas ideas se equivocan. Basta recordar que, en 2014, propuso en la negociación de paritarias un plus por presentismo, otra forma de fragmentar el salario. El kirchnerismo ideó también la mentada evaluación integral: “la evaluación institucional participativa”⁴ y en la Ley de Educación Nacional se comprometió a implementar “una política de

Hagamos una
campaña única,
denunciando no solo
las pruebas sino
todas las formas que
asume la degradación.
Debemos atacar
las causas internas
(educativas) desde un
planteo global y las
externas (del sistema
social) en la lucha
política de manera
organizada.

evaluación concebida como instrumento de mejora de la calidad de la educación, conforme a lo establecido en los artículos 94 a 97” (artículo 85°). El kirchnerismo también propuso una lista larga de los evaluables: los alumnos, su rendimiento y contexto socioeconómico y las políticas educativas; los docentes, sus prácticas y las de los directivos.⁵ Luego distintas Resoluciones del Consejo Federal le dieron carnadura al proceso. Si nos remontamos un poco más en el tiempo, en realidad, la LEN solo especificó tareas para la agenda menemista. Recordemos que, el Título IX de la Ley Federal incorporó la evaluación permanente como una característica intrínseca del sistema educativo, si bien en esos años se limitaba a la adecuación curricular.

Piano, piano...

Una de las estrategias de Cambiemos en el lanzamiento de las Aprender fue desterrar cualquier sospecha de que las pruebas serían un mecanismo “punitivo”. Según Duro, los objetivos de la nueva secretaria son los de “obtener información periódica y estratégica para la toma de decisiones y para el fortalecimiento de las instituciones educativas y sus actores”.

Hasta el momento el macrismo sostuvo que las evaluaciones no se harán extensivas para el sector docente, aunque no descartaron la posibilidad de aplicarlas para el 2017. Obviamente la decisión desató toda clase de denuncias de la izquierda, sosteniendo que la propuesta de Bullrich va tras la privatización de la educación pública y que estos exámenes serían utilizados para descargar todos los problemas de la educación sobre el sector docente, precarizar condiciones de trabajo, destruir al Estatuto e introducir mecanismos de privatización escolar. En una gran campaña mediática, Cambiemos

minimizó esos planteos. Por un lado, especificó que solo se evaluarían alumnos y que se trata de construir un trabajo a mediano plazo. El objetivo sería reposicionar la calidad, contando con más y mejor información estadística. El objetivo de evaluar, a decir de Bullrich, es saber dónde estamos y, a partir de los resultados, trazar metas. Según el Ministro, inclusive los datos deberían servir para dirigir una política focalizada que acompañe, sobre todo, a los sectores más vulnerables.⁶ Elena Duro desmintió que los datos vayan a ser publicados en rankings: “Vamos a producir información a nivel municipio, por primera vez desde que se instauraron los procesos de evaluación en Argentina.”⁷

En una declaración como miembro de la UNESCO, en 2014, Duro también indicó que los rankings de escuelas no eran el objetivo, pero sí que cada escuela pueda contar con la información sobre su rendimiento para poder trabajar en términos institucionales con el resultado. En el mismo documento de la UNESCO advertía sobre los peligros de la estandarización. En algunas declaraciones señaló que la desvalorización social de los docentes impactaba en las evaluaciones, pero también marcó que había factores como el ausentismo, que se debían trabajar porque alcanzaban niveles muy elevados de entre el 22% y el 25%.⁸ También, en intervenciones previas, se encargaba de señalar que existían múltiples factores que impactaban sobre la calidad: las condiciones de trabajo docentes, el origen socioeconómico de los alumnos, la infraestructura entre otros. Por su parte, Bullrich enfatiza el etapismo: esta es una primera etapa de un largo proceso, donde no se busca castigar a nadie, sino mejorar. El esfuerzo del Ministro y de su secretaría construyen un discurso en clave “zen” y K: antes del operativo, las escuelas debían trabajar para generar una “cultura de la evaluación”, porque nadie saldrá perjudicado. A posteriori, la misión es “empoderar al Estado” para que, a través de la evidencia que suministren las evaluaciones, se tomen decisiones junto a la sociedad. El verso de siempre. Para darnos confianza, los funcionarios macristas señalan que

la “revolución” se inició en CABA cuando la gestión entendió que los alumnos no deben ser “buscadores de trabajo sino creadores”. La escuela debería cambiar su paradigma, porque las actividades tradicionales ya no darán abasto, por lo que se deben crear nuevos trabajos. Para afirmar sus dichos cita a Steve Jobs, Bill Gates y otros “emprendedores” por el estilo: hay que “formar para crecer y progresar en la incertidumbre”.⁹ En esa agenda, los padres deberán ayudar a formar habilidades socio-emocionales. En el mejor caso, las pruebas Aprender buscarían cumplir con metas muy elementales, a decir de Bullrich, salir del estancamiento que muestra que 1 de cada 3 no puede leer o realizar ejercicios matemáticos elementales, el único dato cierto en toda esta hermosa filosofía.

Y nosotros qué...

Lo cierto es que las pruebas provocaron el rechazo de todos los sectores del sindicalismo docente, tanto de la burocracia celeste como de los sectores combativos. El oportunismo de CTERA-UTE-SUTEBA movería a risa si no tenemos en cuenta la confusión que puede generar en miles de compañeros. CTERA se coló en la campaña de oposición a las pruebas aduciendo que se toma a alumnos y docentes como “objetos” sobre los que se pretende abstractamente medir la calidad.¹⁰ Que son pruebas extranjerizantes, punitivas y toda una serie de argumentos ad hoc que deberían haberle espetado en su momento al kirchnerismo y, sin embargo, allí estuvieron defendiendo la evaluación integral. Por su parte, los sectores combativos iniciaron una férrea campaña en rechazo a la evaluación. En general, todos coinciden en señalar la avanzada sobre los docentes: destrucción del Estatuto, precarización laboral (vía plus salarial), posibles despidos y que se cargarán las tintas de los malos resultados sobre los docentes. También entienden que genera nuevos negocios (para las empresas que hacen, toman, tabulan resultados de las pruebas y venden libros de texto) o bien que es un nuevo camino hacia la privatización vía charterización (recursos financieros para las escuelas con

buenos rendimientos e incentivos económicos para los alumnos como premios). En términos más generales, algunos llegan a plantear que consideran que calidad y evaluación son conceptos reaccionarios, porque miden a los alumnos como si fueran un producto más dentro del mercado en un contexto aislado. No se considera así ni el contexto socioeconómico del alumno y de su familia ni el de la escuela. Que ya se sabe que las pruebas van a dar mal dada la devaluación del currículum que implementaron las reformas, el fin del trabajo asalariado y el reemplazo por formas más precarias como el llamado “emprendedurismo”. También que el resultado de las pruebas dará lugar a un mayor vaciamiento curricular: solo se enseñará aquello pertinente para los test. Por eso, la mayoría de las fuerzas de izquierda están llamando a organizar asambleas y/o paros los días de las evaluaciones, que las familias no envíen a sus hijos a las escuelas, es decir, que las pruebas no se tomen. Como la campaña se centra en un “no a la evaluación”, Bullrich acusa de “oscurantistas” a unos y otros. Nuestra campaña no puede centrarse solo en el rechazo a las pruebas. Por un lado, si el gobierno pretende evaluar a los docentes e introducir salario por mérito, es probable que un porcentaje no menor de nuestros compañeros se vea tentado a defender el criterio. Tenemos que explicar las consecuencias de ese proceso. Este tal vez sea el punto más fácil. No está claro cuántos alumnos harán las pruebas el próximo 18 y 19. ¿Qué vamos a hacer nosotros si el operativo triunfa de todos modos? Es claro que el gobierno usará los resultados como variable de ajuste. Es probable que las Aprender arrojen los mismos resultados que en los últimos veinte años con mayor nivel de detalle: uno de cada tres tiene dificultades serias de lecto-comprensión y no puede realizar operaciones matemáticas elementales, uno cada dos no puede resumir ni inferir información no textual. Esos resultados se agravan en las provincias más pobres de nuestro país: la mitad no comprende lo que lee. Esa es la educación que recibe la población que a este sistema social le sobra, aumento de la obligatoriedad mediante.

Frente a esto, nuestro argumento no puede limitarse a la filosofía K de “no te lo cuento para no estigmatizar”, tal como Kicilloff hizo con la pobreza. Si en este proceso queremos defendernos como colectivo y defender a nuestros alumnos, tenemos que usar las pruebas (que ya tenemos) para mostrar y explicar la raíz profunda de este proceso: la barbarie educativa a la que lleva este sistema social. Podemos hacer charlas, asambleas en las escuelas, jornadas mostrando cómo el resultado de las pruebas tiene una explicación y los motivos no son los que el gobierno va a usar. Nosotros tenemos que explicarle a nuestros alumnos, a los padres, a los auxiliares de la escuela, a los equipos de orientación, que el problema principal que atravesamos en la actualidad es la constante degradación educativa en todas sus variantes: degradación salarial, de infraestructura, curricular, etc. Que la degradación tiene múltiples formas (en la escuela común, en los Fines, en la jornada extendida), todas instancias donde nos piden simplemente que nuestros alumnos no repitan, que hagamos un esfuerzo y nos convirtamos en perfectos tituladores, asistentes sociales, contenedores y cuánto más, colocando en último plano el rol educativo. El origen del problema está fuera de la escuela. El capitalismo argentino atraviesa desde hace varias décadas un periodo de derrumbe cuyos rasgos se trasladan al sistema educativo en su conjunto. ¿Para qué va a querer la burguesía nacional que sus futuros explotados adquieran algo más que las simples habilidades básicas, si el trabajo se descalifica e inmensas masas de la población le sobran? Las escuelas públicas para los hijos de los trabajadores van a seguir promoviendo conocimientos cada vez más degradados. Los resultados van a ser usados para convencernos, con un neodarwinismo cruel, que es falta de inteligencia, esfuerzo, “emprendedurismo”, voluntad. Hagamos una campaña única denunciando no solo las pruebas sino todas las formas que asume la degradación: reforma de régimen académico, paraestatalización educativa (Fines, Jornada Extendida), ficción de los indicadores de rendimiento, compulsión a la promoción,

inexistencia de materiales para el aula, etc. No se trata de un parche aquí o allá en el sistema educativo. Debemos atacar las causas internas (educativas) desde un planteo global y las externas (del sistema social) en la lucha política de manera organizada. Solo con una agenda completa podremos abroquelar al conjunto de la población detrás de una intervención que no se limite a decir “no a la evaluación”.

Notas

¹Consejo Federal de Educación: *Declaración de Purmamarca*, 12/02/2016, p. 1. Disponible en: <http://goo.gl/jVIL8M>

²Consejo Federal de Educación: *Resolución N° 280/16*, 18 de mayo de 2016, Buenos Aires. Disponible en: <http://goo.gl/L8meXp>

³Por ejemplo, quienes hoy se encuentran a cargo del Instituto Nacional de Formación Docente han propuesto esto (Cecilia Velez y Florencia Mezzadra ambas investigadoras del CIPPEC).

⁴*El Cronista*, 12/09/2014. Disponible en: <http://goo.gl/Y5jMtO>

⁵El artículo 95° establece: “son objeto de información y evaluación las principales variables de funcionamiento del sistema, tales como cobertura, repetición, deserción, egreso, promoción, sobreedad, origen socioeconómico, inversiones y costos, los procesos y logros de aprendizaje, los proyectos y programas educativos, la formación y las prácticas de docentes, directivos y supervisores, las unidades escolares, los contextos socioculturales del aprendizaje y los propios métodos de evaluación”.

⁶*Lanata sin filtro*, 23/8/2016. Disponible en: <http://goo.gl/vMDnbZ>

⁷*La Nación*, 22-04-2016. <http://goo.gl/lkKIDy>

⁸Evaluación Educativa, 29/08/2014, UNICEF. Disponible en: <http://goo.gl/y92MYN>

⁹Esteban Bullrich: “Una nueva agenda educativa para la región”, *II Congreso de Educación y Desarrollo Económico*, 30 de junio de 2016, Bs As. Disponible en: <http://goo.gl/rQNjat>

¹⁰CTERA se opone al Operativo Nacional de Evaluación Aprender 2016, disponible en: <https://goo.gl/tLLAz3>



El Correo Docente

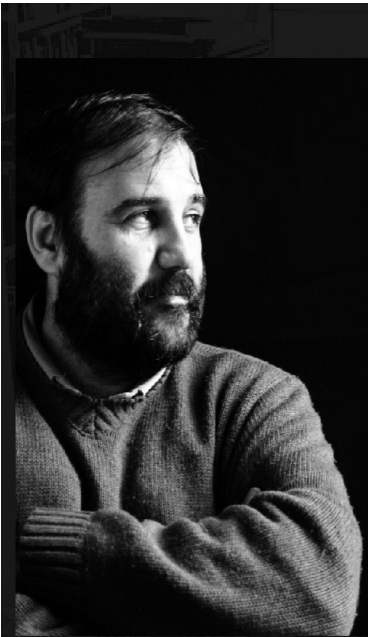
El Correo Docente, mes a mes, trata de responder a las preguntas más angustiosas de la educación argentina: ¿cuáles son nuestros problemas a lo largo y ancho del país? ¿Cómo combatimos la degradación? ¿En qué condiciones se desarrolla nuestro trabajo? ¿Cuánto deberíamos ganar? ¿La escuela debe limitarse a titular? ¿Qué debemos enseñar?

Estas y otras preguntas son las que nos hacemos mes a mes. Nuestros compañeros formularán otras y nos ayudarán a comprender. El Correo Docente es un instrumento de lucha para combatir contra “la normalidad”.

Contacto:

Twitter: @elCorreoDocente

Mail: elcorreodocente@razonyrevolucion.org.ar



Eduardo Sartelli

Adiós a la Argentina, una crónica radial de la decadencia nacional

En *Código de Barras*, por Frecuencia Zero, FM 92.5 - www.frecuenciagero.com.ar. Todos los lunes, a las 11 horas.



codigodebarras@frecuenciagero.com.ar



www.facebook.com/frecuenciagerofm

Estrella Roja

De Alexander Bogdanov (1873-1928) se ha dicho, a la vez, demasiado y demasiado poco. Todo el mundo coincide hoy en remarcar su importancia histórica, su relevante papel no solo en lo que fue la Revolución Rusa, sino sobre todo en lo que debió ser. Se resaltan, a dos puntas, su rivalidad con Lenin, por un lado, y su muerte “vampírica”, por el otro. Filósofo, intelectual notable, pero también bolchevique de la primera hora, encargado de las “expropiaciones” de bancos y de la bibliografía con la que estudiaban marxismo los militantes, Bogdanov fue, si vale el lugar común, una figura “multifacética”. El que hizo méritos suficientes como para ser considerado uno de los fundadores de la cibernética y la teoría de sistemas, creador del Proletkult, del instituto soviético para el estudio de las transfusiones sanguíneas que todavía hoy lleva su nombre, si le faltara algo, fue también escritor de ciencia ficción. Enormemente popular en su momento, censurada por el stalinismo, Estrella roja, su primera y más conocida novela, cuenta la experiencia de un terrícola transportado a Marte con la misión de observar una sociedad en la que se ha impuesto ya el socialismo. Así comienza. El resto, en la edición inaugural de la colección Literatura del futuro, de la Biblioteca militante, con la que *Razón y Revolución* homenajeará la llegada de los cien años de Octubre.

Alexander Bogdanov
(1873-1928)

Aquello sucedió cuando en nuestro país apenas comenzaba ese gran quiebre que continúa hasta nuestros días y que, estimo, se acerca ahora a su temible e inevitable final.

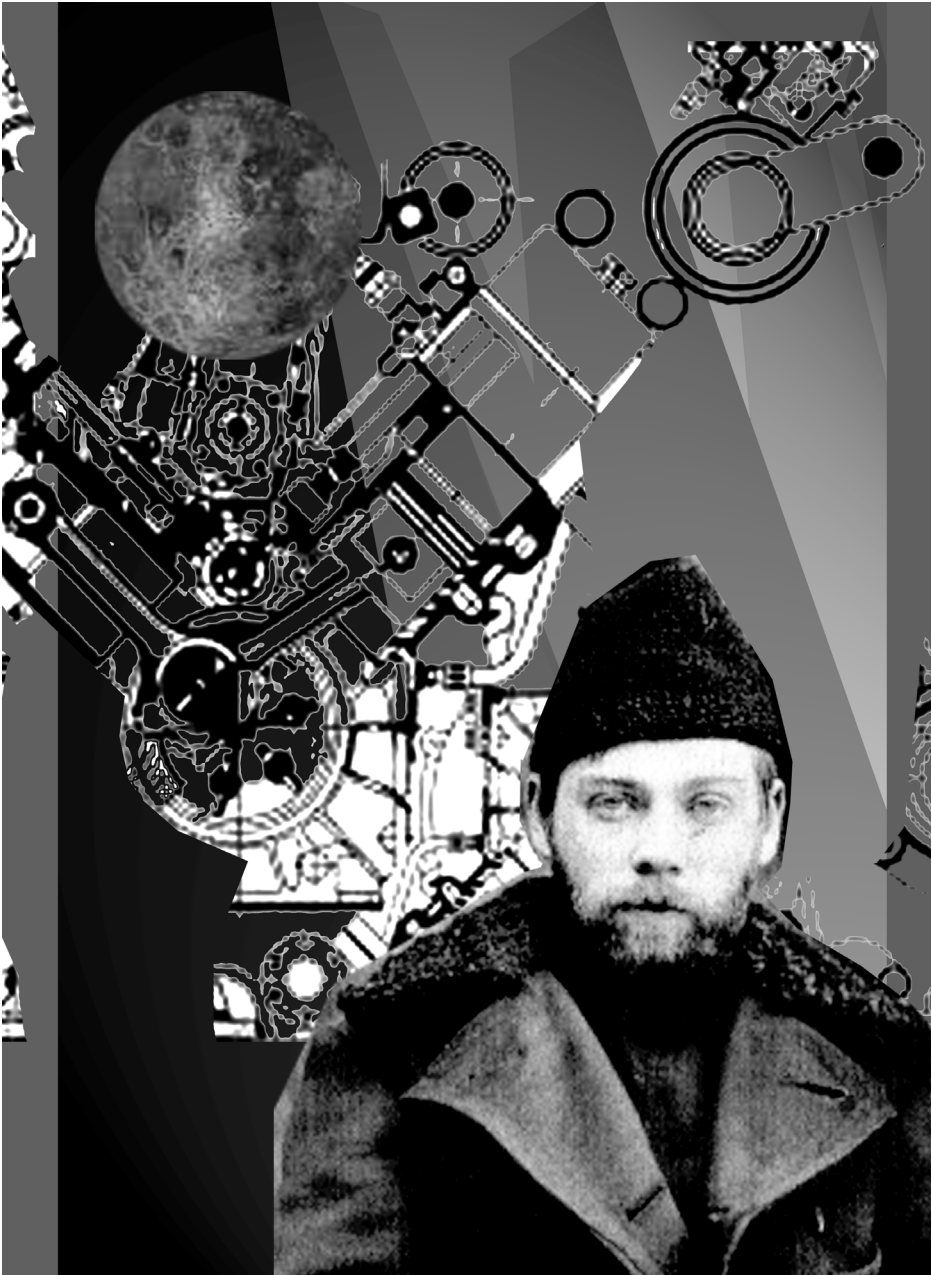
Aquellos primeros y sangrientos días causaron tan honda conmoción en la conciencia colectiva que todos aguardaban una resolución rápida y feliz del conflicto; parecía que lo peor ya había pasado, que nada peor podía acontecer. Nadie imaginaba hasta qué punto serían tenaces las descarnadas manos de los cadáveres, que oprimían y siguen oprimiendo a los vivos en sus espasmódicos abrazos.

La excitación del combate se extendía velozmente entre las masas. Las almas de las personas se abrían sin reservas hacia el futuro; el presente se esfumaba en una neblina rosada, el pasado se perdía en la lejanía, desaparecía de la vista. Todas las relaciones humanas se volvieron inconstantes y frágiles como nunca antes.

Fue en esos días que ocurrió aquello que dio un vuelco a mi vida y me sacó del torrente de la lucha popular.

A pesar de mis veintisiete años, yo era uno de los “viejos” miembros del partido. Contaba con seis años de militancia a mis espaldas, con una pausa de apenas un año en la cárcel. Había sentido antes que otros la inminencia de la tempestad y la enfrenté con más calma que ellos. La labor partidaria era mucho más exigente que antes, pero no por ello abandoné mis actividades científicas (me interesaba en particular la cuestión de la estructura de la materia) ni literarias (escribía en revistas infantiles, lo que me proporcionaba medios para la existencia). Al mismo tiempo, estaba enamorado... o me parecía que lo estaba.

Su nombre en la organización era Anna Nikoláievna.



Pertenecía a una corriente más moderada de nuestro partido. Yo atribuía ello a la dulzura de su carácter y a la confusión general de las relaciones políticas en nuestro país; pese a que era mayor que yo, la consideraba una persona que aún no había alcanzado la plena madurez. En ese punto cometía un error.

Poco tiempo después de iniciar nuestra relación, las diferencias entre nuestras personalidades comenzaron a hacerse más evidentes y dolorosas para ambos. Paulatinamente, fueron adquiriendo la forma de un profundo desacuerdo ideológico en el modo de comprender nuestra actitud hacia la tarea revolucionaria y el sentido de nuestro propio vínculo. Ella marchaba a la revolución bajo el estandarte del deber y el sacrificio; yo bajo el

estandarte de mi libre deseo. Ella se sumó al gran movimiento del proletariado como una moralista que hallaba satisfacción en su moral superior; yo como un amoral que simplemente ama la vida, quiere que esta florezca y por eso ingresa en la corriente que encarna el principal camino histórico hacia ese florecimiento. Para Anna Nikoláievna, la ética proletaria era sagrada en sí misma; yo consideraba que era un accesorio útil y necesario a la clase obrera en su lucha, pero transitorio, tanto como la misma lucha y el régimen social que la había producido. En opinión de Anna Nikoláievna, en la sociedad socialista podía preverse la transformación de la moral de clase del proletariado en una moral universal; yo pensaba que el proletariado ya seguía el camino de la destrucción de toda

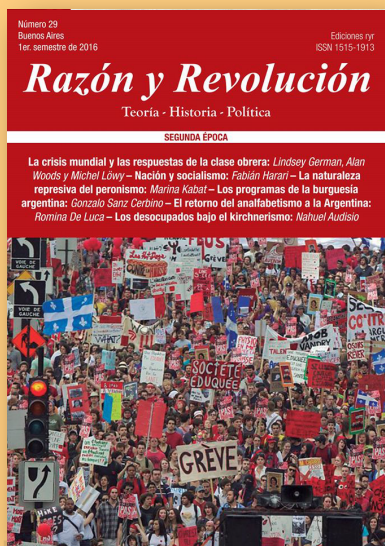
moral y que el sentimiento social, que une a las personas en el trabajo, las alegrías y los sufrimientos, se desarrollaría con total libertad solo cuando se desprendiera de la envoltura fetichista de la moralidad. Esas divergencias engendraban a menudo contradicciones en la valoración de los hechos políticos y sociales, contradicciones que, evidentemente, era imposible conciliar.

Las diferencias eran aún más acusadas en la comprensión de nuestras propias relaciones. Ella consideraba que el amor implica ciertas obligaciones: concesiones, sacrificios y, lo principal, fidelidad mientras dura la unión. Yo, en realidad, no me disponía a entablar nuevos vínculos amorosos, pero me negaba a admitir la obligación de la fidelidad, precisamente en tanto obligación. Incluso suponía que la poligamia es por principio superior a la monogamia, ya que es capaz de brindar a las personas una vida personal más rica y una mayor variedad de combinaciones genéticas. En mi opinión, solo las contradicciones del régimen burgués hacían que, en nuestro tiempo, la poligamia fuera en parte irrealizable y en parte un privilegio de los explotadores y parásitos, que mancillaban todo con su psicología corrompida; el futuro debía traer cambios profundos también en esta esfera. Estas consideraciones sacaban de quicio a Anna Nikoláievna, que veía en ellas un intento de revestir de ideología una actitud brutalmente sensual hacia la vida.¹

A pesar de ello, no preveía ni suponía la necesidad de una ruptura; fue entonces cuando en nuestra vida irrumpió una influencia exterior que aceleró el desenlace.

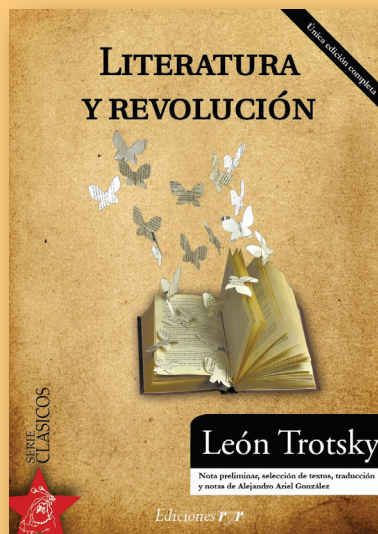
¹Desde “Poco tiempo después de iniciar...” hasta “... sensual hacia la vida”: pasaje omitido en las ediciones posteriores a 1929. [N. del T.]

NOVEDADES



Revista *Razón y Revolución* n° 29 (Segunda época)

-La crisis mundial y las respuestas de la clase obrera: Lindsey German, Alan Woods y Michael Löwy
-Nación y nacionalismo: Fabián Harari
-La naturaleza represiva del peronismo: Marina Kabat
-Los programas de la burguesía argentina: Gonzalo Sanz Cerbino
-El retorno del analfabetismo: Romina de Luca



Literatura y revolución León Trotsky

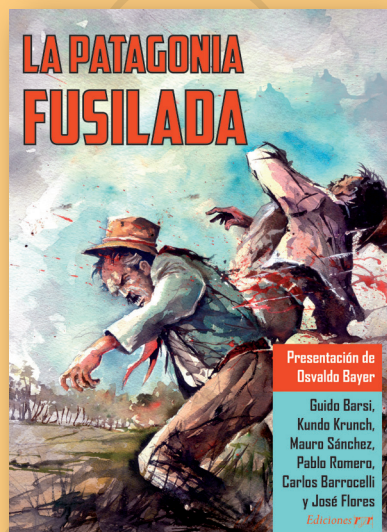
La nueva y más completa edición en castellano del clásico de León Trotsky. Una versión traducida directamente del ruso, que recupera textos inéditos.



Janina Harari
A media máquina



Nicolás Villanova
Cirujas, cartoneros y empresarios



La Patagonia Fusilada

Historieta basada en los fusilamientos de los obreros en huelga en la Patagonia por el Ejército Argentino. Autores: Barsi, Krunch, Sánchez, Romero, Barrocelli y Flores
Prólogo de Osvaldo Bayer.

LA HOJA SOCIALISTA

La Hoja Socialista es una nueva publicación mensual. Dos páginas que intentan explicar que esta vida a la que nos acostumbramos no es la única posible. ¿Por qué hay inflación y la plata no alcanza? ¿Por qué tenemos que vivir inseguros y entre rejas? ¿Por qué hay tantos desempleados, tantos que sobreviven con planes? En esta hoja se explica porque todas estas cuestiones, y tantas otras, son el producto del agotamiento de un sistema: el capitalismo. En forma breve y directa, se explica porque el socialismo es la única solución a estas miserias. Para decir en voz alta qué es lo que buscamos. Pero también, para hacerlo en un lenguaje accesible. A eso viene La Hoja Socialista, a mostrar un horizonte al alcance de la mano.



BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural de *Razón y Revolución*
Salcedo 2654, entre Catamarca y la Av. Jujuy
Horarios de atención: Lunes a viernes de 15 a 20 hs., sábados de 10 a 15 hs.
Tel: 4611-7695
barriletelibros@gmail.com

www.barriletelibros.com.ar - www.facebook.com/barriletelibros

Izquierda - Marxismo - Política - Psicología - Trabajo social - Economía - Educación - Comunicación - Filosofía - Divulgación científica - Sociología - Historia - Antropología - Artes plásticas - Artes visuales - Música - Literatura - Poesía

Libros nuevos y usados
Compramos libros usados
Enviamos libros a todo el país

Actividades culturales
Cine club - Talleres - Seminarios - Charlas - Presentaciones de libros
Invitamos a artistas y escritores a presentar sus obras en nuestro espacio



ISSN: 1851-1813

